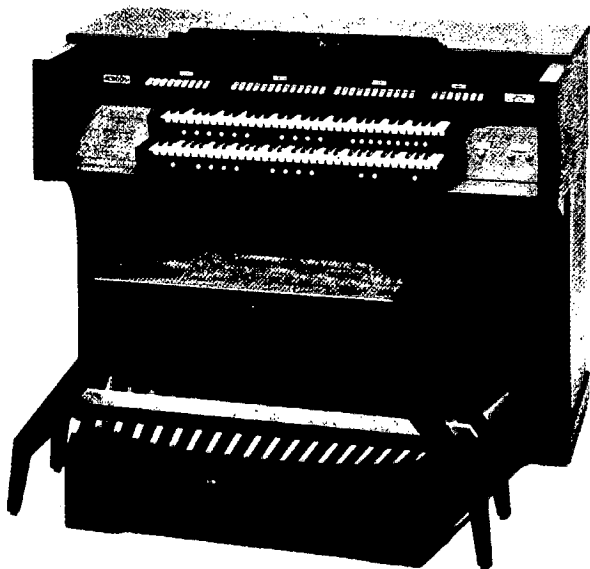


PUEBLA OPTO POR EL PUEBLO

P.V.P. Bs.
- 4000

AS MUNICIPALES Y LA IZQUIERDA



En su iglesia o capilla hay probablemente un Órgano HAMMOND modelo B-3 o C-3. Estos órganos ya no se fabrican.

Ahora, el RODGERS es el único órgano con sonido realmente de órgano tubular. Varios modelos con cornetas adicionales o sin ellas.

Musikalia.

Pinto a Miseria 104. Tel. 45.32.28
Caracas, 101



**ZAPATERIA
DEL NIÑO**

AVENIDA URDANETA – ESQ. LA PELOTA
C.C.C. TAMANACO – NIVEL C-2
CARACAS

formateca

FORMAS TECNICAS, C.A.
Editorial - Litografía

Talleres propios de fotocomposición,
fotolito, impresión, diseño gráfico
y encuadernación.

Dirección:
GUARENAS.
Urb. Industrial Santa Cruz - Avda. Zulia - Parcela 14.
Teléfonos: Directo: 51-56-06 y 036-31509.

Av. Cristóbal Rojas, 16 – Santa Mónica
Apartado 40.225
Telfs: 661.28.40 y 661.95.15
CARACAS 104 – VENEZUELA

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.
Director: Luis Ugalde, S.J.
Jefe de Redacción: José A. Lazcano, S.J.
Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.



AÑO XLII – No. 413 – MARZO 1979

SUSCRIPCION: (diez números al año)

Venezuela:

Correo ordinario: Bs. 50,00

(Forma de pago: Por giro postal o telegráfico, valor declarado o cheque bancario. Los pagos del Interior, con cheque de gerencia)

Extranjero:

Correo ordinario:

América Latina (sin incluir Puerto Rico),
España y Canadá US\$ 12,75
Demás países US\$ 13,75

Correo aéreo:

América Latina, Canadá y
EE.UU. US\$ 16,75
España US\$ 17,75
Europa (excepto España) US\$ 18,25
Demás países US\$ 23,75

(Forma de Pago: contra un banco de EE.UU.)

Número suelto: Bs. 5.00

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: José A. Ciriza - Centro Gumilla
Avda. Libertador entre calles 57 y 58 - Teléfono 27.986 - Barquisimeto (Edo. Lara).

Maracaibo: Javier Duplá, Colegio Gonzaga,
Los Postes Negros. Barrio San José. Ap. 724.
Tel. 51.99.19. Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: C.A. Montero. Avenida 19 de Abril.
CADA. Departamento Librería y Revistas.
Maracay (Edo. Aragua)

Mérida: Librería Selecta. Avenida 3-23-23.
Tel. 23.609. Mérida (Edo. Mérida).

Puerto Ordaz: Javier Asarta. Colegio Loyola-
Gumilla. Tel. 28.488.

Valencia: Alida Peña de Sarratud. Calle Las
Acacias, No. 90-21. Urb. Lomas del Este.
Telf. 54.486. Valencia (Edo. Carabobo).

Fotolito: La Casa del Offset. Avenida Principal
de Boleíta Norte, Esquina Calle Vargas, Teléfono:
34.96.70.

Imprenta y litografía: Editorial TEXTO.
Tel. 62.87.30.62.24.85.

SUMARIO

Puebla	105
Editorial	
Una experiencia espiritual	107
Pedro Trigo	
La opción de Puebla	108
Pedro Trigo	
Los derechos humanos de los oprimidos	112
Eduardo J. Ortiz	
Un compromiso histórico	115
Pedro Trigo	
La delincuencia bancaria: el caso del BND	119
Luis Ugalde	
Salom Mesa y la justicia militar	124
Luis Beltrán Prieto Figueroa	
Las elecciones municipales y la unión de la Izquierda (entrevistas)	126
El rebaño de los ángeles	131
José Ignacio Rey	
La Hora Internacional	132
Demetrio Boersner	
Vida Nacional	134
Comentarios	122
Libros Nuevos	98
Opinión de los lectores	104
Documentos	
– Puebla y la realidad latinoamericana	100
– Tomando el pulso a la Asamblea	143
– Dad sus derechos al oprimido	142

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

LIBROS NUEVOS

XHAUFFLAIRE, Marcel (Ed.)

Práctica de la teología política —
Sígueme, Salamanca, 1978, 304 pp.

"La teología política no puede convertirse en una teoría válida y útil para la acción si no analiza previamente la despolitización de su propia conciencia y empieza a comprender la historia de la iglesia y su propia historia como historia política". Esta podría ser la tesis central que anima la obra colectiva que presentamos y que ha sido concebida, a su vez, como prolongación y al mismo tiempo como contrastación crítica de la teología política de Johann Baptist Metz. El trasfondo de esa tesis es, sin duda, el convencimiento, cada vez más arraigado entre los cristianos, de que es esencial trabajar para transformar simultáneamente las estructuras de la sociedad y las de las iglesias y esto a la vez en el plano de la práctica y en el de la ideología. Algo que saben muy bien quienes actúan en la base y conocen por experiencia las enormes dificultades con que tropieza el cristianismo vivido en función de la liberación.

ANTONS, Klaus

Práctica de la dinámica de grupos —
Herder, Barcelona, 1978, 320 pp.

El objetivo que se ha propuesto el autor con la publicación de este libro es proporcionar en cada situación, de manera rápida y sinóptica, la herramienta metódica para el aprovechamiento óptimo de las posibilidades cognitivas y afectivas de los componentes de los grupos.

La mayoría de los ejercicios aquí propuestos proceden de los métodos de ensayo experimentales de la psicología social, y también del psicodrama, la sociometría, la psicoterapia, la teoría del juego, las ciencias de organización y otras disciplinas especializadas. El carácter de juego y simulación común a todos ellos les confiere un valor específico de diversión, que estimula la creatividad, e introduce tensión y dinamismo en los grupos.

CABESTRERO, Teófilo

Diálogo sobre la Iglesia en América Latina — Ed. Desclee de Brouwer, Bilbao 1978, 141 pp.

Un límite drástico de las entrevistas es la dificultad de profundizar en un tema. Pero su valor —difícilmente alcanzable— estriba en transmitir la palpación viva de las personas y la tónica y el perfil de una situación. Teófilo Cabestrero lo logra gracias a su cálida sintonía con los entrevistados y su causa.

Don Sergio nos ofrece una visión sencilla pero congruente de la Iglesia de México. Respira serenidad, amplitud de miras y relativización de sí mismo, dentro de una posición claramente asumida, sedimentada a través de tantos años de búsquedas de renovación pastoral.

En Gustavo Gutiérrez percibimos ese pulso nervioso de un hombre entregado a su misión con todo su ser. A partir de la proposición del tópico de la teología del cautiverio, asistimos a una indagación sobre los orígenes de la teología de la li-

beración tratando de captar su sentido y su evolución. En Gustavo la matización es dialéctica. En esta conversación percibimos de una manera inmediata el pectus, el ethos de la teología de la liberación.

Segundo Galilea aporta lo suyo: elementos de juicio, aspectos, pistas. Puede parecer una posición demasiado eclesialística y falta de un eje profundo que la articule. Pero en el conjunto su aporte mesurado y su acento pastoralista son positivos. De este modo su intervención resulta como una panorámica, con lo que tiene tal vez de eternidad pero también de extensión abarcadora.

En la charla de Juan Luis Segundo aflora como telón de fondo su doloroso enclaustramiento. La imposibilidad de la praxis acentúa la propensión ideológica del teólogo uruguayo. Percibimos así su pensar más afilado pero también un tanto marginal. Sus críticas a la situación vital de la teología de la liberación —naturalmente desde dentro— se resiente de este acondicionamiento. Aunque J.L. Segundo es tal vez el teólogo latinoamericano que más da qué pensar a nuestra teología.

En dom Tomás Balduino entramos en contacto con las Iglesias brasileñas rurales: pobres, combatidas, tanteantes, pero sólidas ya en su compromiso popular y organizaciones de base. Se piensa desde esa Iglesia que nace del pueblo, y desde ahí se enjuicia al gobierno y a su política indigenista, a la Iglesia brasileña, al CELAM, a Roma.

Fernando de Brito es el testigo, el confesor de la fe en cárceles y torturas. Su palabra es límpida, sin equívocos: el evangelio trata de liberación del pueblo. No se concibe una Iglesia separada del pueblo y de su suerte. El dominico de Goiás expone ese camino como una densa experiencia y como una gran esperanza.

Dom Adriano Hypólito, el obispo que fue agredido y abandonado desnudo en una calle de Río, ve su caso como algo natural: o me acomodo —dice— al poder o entro en confrontación. Es obispo de una zona obrera y apostar por los obreros le parece elemental. Juntando experiencias propias y ajenas puede concluir: esta Iglesia nuestra ya no es el sostén del orden público y social.

De Arturo Paoli queda la amable fogosidad. No es —lo confiesa— un teórico aquilatado. Percibimos en el hermano del evangelio al tratamundo que trata de impulsar una vida religiosa renovada por su consagración al pueblo; y su impaciencia con la jerarquía cegada para comprender el momento por una ideología de la que no se puede desprender.

Unos pocos nombres como tantos otros. Un contacto vivo y confortante con entrañables compañeros de ruta, con los hermanos mayores.

P.T.

DUQUOC - KAESEMANN - BOFF - KASPER - PANNENBERG

Jesucristo en la historia y en la fe.
Sígueme, Salamanca, 1978, 370 pp.

La Fundación Juan March de Madrid organizó en marzo de 1977 una Semana Internacional de Teología sobre el tema "Jesucristo en la historia y en la fe". Hubo cinco conferencias de los teólogos señalados como autores del libro. Fueron presentados respectivamente por los profesores Armendáriz, Scheifler, González Ruiz, González de Cardedal y Fraijó. Se presentaron además unas 20 comunicaciones, para iniciar las mesas redondas sobre los cinco temas tratados: El Dios de Jesús y la crisis de Dios en nuestro tiempo; Jesús, el acceso a los orígenes; Jesucristo como liberador; Jesucristo único y universal; Resurrección de Jesús y futuro del hombre. Este libro contiene las conferencias, presentaciones y comunicaciones de la mencionada semana de teología.

"Siempre estamos en camino, por una parte hacia el esclarecimiento de la verdad que hay que practicar y, por otra, hacia la práctica de la verdad hallada". Continuamente se subraya la responsabilidad de la teología con nuestra vida. "Si la situación histórica de dependencia y dominación de dos tercios de la humanidad, con sus 30 millones anuales de muertos de hambre y desnutrición, no se convierte en el punto de partida de cualquier teología cristiana hoy, aun en los países ricos y dominadores, la teología no podrá situar y concretizar históricamente sus temas fundamentales. Sus preguntas no serán preguntas reales. Pasarán al lado del hombre real... Es necesario salvar a la teología de su cinismo".

Esta preocupación dinamiza todos los planteamientos. "Allí donde Dios es socialmente evidente y no es objeto de ninguna crisis, es una producción nuestra y no el Dios de Jesús". "El debate entre Jesús y sus adversarios no ha gravitado sobre una doctrina acerca de Dios sino sobre una acción. Esta es el movimiento implicado por el anuncio de la buena nueva, que se abre por una ruptura de barrera. Jesús derriba prácticamente los símbolos opresivos: enfermedad, posesión, depreciación social, exclusión, pecado". ¿De qué Jesús hablamos? "¿Del Jesús tradicional divino, anticarnado, digno de nuestra compasión en la cruz, más que lleno de compasión hacia nosotros? ¿De un Jesús callado, crucificado, lleno de nuestras palabras, aguantador de nuestros rezos, más que Luz y Palabra de Dios, exigente y prometedora? ¿Del Jesús moderno, socializado, revolucionario, anárquico, domesticado, occidentalizado, romanizado, aburguesado?".

El libro está a veces atravesado por ráfagas de pasión, a las que no estábamos acostumbrados en teología. "Después de Auschwitz, creer es luchar contra Auschwitz con la radical, sobrehumana esperanza de que cabe vencer. Sólo en la medida en que se lucha, es real la fe". "Si nos desentendemos del mundo de los maltratados y oprimidos, si los dejamos en manos de los que empuñan el poder, si buscamos una dicha terrestre y celestial que no sea interrumpida por los gritos de las víctimas, estamos pervirtiendo el evangelio en que creemos y estamos abusando del evangelio que proclamamos... Yo no quiero aliarme con los hipócritas, fariseos y levitas, y hacer que mi apoyo a los que han caído en manos de ladrones dependa del buen comportamiento de las víctimas".

Kaesemann, con este carácter de testimonio, y Boff, por la problemática

suscitada, nos resultarán quizá los más cercanos a nuestras preocupaciones en América Latina.

J.P.W.

JEDIN, Hubert

Manual de Historia de la Iglesia. (Tomos VI y VIII) — Herder, Barcelona, 1978, 884 y 836 pp.

Acaban de salir dos volúmenes más del Manual de Historia de la Iglesia cuya edición corre a cargo de Hubert Jedin.

El Tomo VI abarca la época del absolutismo y la ilustración, comenzando con el asesinato de Enrique IV de Francia (1610) y concluyendo con la muerte del Papa Clemente XIV (1774). Fenómenos de particular interés en este período son la crisis jansenista, las diversas corrientes galicanas y la supresión de los jesuitas. En las misiones se desarrolla por estos años en la China e India la disputa de los ritos.

El Tomo VIII recoge la historia de la Iglesia entre la adaptación y la resistencia. Parte del cónclave en que fue elegido León XIII (1878) y acaba con el estallido de la primera guerra mundial (1914). En lo político el fenómeno más característico de esta época es la aparición de los regímenes republicanos que paulatinamente van sustituyendo a las monarquías europeas. En lo teológico surge entonces el modernismo. Conviene señalar la provisionalidad de los estudios sobre esta época, pues por el momento los Archivos Vaticanos sólo se pueden consultar hasta el fin del Pontificado de Pío IX.

A lo largo de los dos volúmenes se mantienen las características positivas que hacen encomiable el total de la obra. Se ha ampliado el equipo de colaboradores aunque todavía el tercer mundo es contemplado a través de los ojos de Europa (del norte). Casi todos logran conjugar la fluidez de estilo con la seriedad expositiva, aunque en muchos casos se tengan que limitar a enhebrar un sinnúmero de datos y referencias sin poder dar a cada uno de los elementos suficiente relieve. Una bibliografía no siempre accesible pero muy completa permitiría profundizar en los aspectos particulares allí tratados.

Por supuesto, dado el equipo de redactores, la investigación presta mucha más atención a la Iglesia Católica que a las Iglesias Protestantes y Ortodoxas.

E.O.

MOLEIRO, Moisés

El partido del pueblo. Crónica de un fraude — Vadell Hnos., Valencia, 1978.

Inscrito en el auge explosivo de la literatura política en el año electoral de 1978, este libro del Secretario General del MIR se comprende como el relato de un gran giro político: el que, con grandes repercusiones para la historia contemporánea de Venezuela, ha operado el partido Acción Democrática al convertirse en una organización política de confianza para las clases dirigentes de nuestro país después de haber representado al momento de su fundación varios de los más caros anhelos populares.

La narración, que a medida que se desarrolla y avanza gana considerablemente en interés, aderezada tal vez a partir de la mitad de la obra por la intervención de las experiencias personales del autor, actor o testigo cercano de los hechos que relata, nos va conduciendo a través de

divisiones, traiciones inesperadas, lealtades irreprochables y no muy claras maniobras, hasta la AD de nuestros días, en la cumbre del poder pero separada por completo del vigor popular que la vio surgir y mezclada en la corrupción, el clientelismo y el aventurerismo político que forman parte tan funesta de la política actual en nuestra Venezuela de los petrodólares.

Hay que saber ver además en estas líneas una lección de pedagogía política, impartida valiéndose de la exposición de un ejemplo difícilmente más claro a la vez que trágico: el de AD. Desfilan así ante nuestros ojos las consecuencias prácticas de las pequeñas pero continuas concesiones al adversario que acaban por llevar a defender las posiciones opuestas a las postuladas originalmente, el elitismo que idiotiza a las bases partidistas, el callejón sin salida y el sectarismo a donde conducen la creencia en la ilimitada genialidad del caudillo y su superior "muñeca" para hacer las maniobras apropiadas en el momento justo.

Moleiro aporta sobre este proceso una visión que, ateniéndose fielmente a los hechos, se valoriza en lo explícito de su falta de neutralidad: se critica al "Partido del Pueblo" desde un punto de vista que rescata este concepto de pueblo, reivindicándolo como anterior y superviviente a cualquier grupo político demagógico que trate de manipularlo o mediatizarlo.

JCN

PEREZ RODRIGUEZ, Joaquín

Reflexiones de un agricultor — Ediciones Universal, Miami, 1978, 223 pp.

Joaquín Pérez Rodríguez es un joven empresario representante destacado de lo que él mismo llamaría "clase media rural". Su dinamismo y su preocupación nacional lo llevaron a sobresalir como dirigente gremial del sector, hasta llegar a la presidencia de Fedegro. Ha desarrollado su actividad empresarial sin renunciar nunca a sus inquietudes políticas social-cristianas.

"Reflexiones de un Agricultor", es un libro de meditaciones que brotan al calor de una doble lucha. La lucha con la indómita naturaleza tropical y la lucha del mediano, del pequeño y del mínimo productor por acceder en forma adecuada a los factores de producción: tierra, capital, mano de obra, mercado y la forma adecuada de organizarlos. Hay una tesis en el fondo de estas "Reflexiones": La clave del éxito de la agricultura venezolana está en el mediano productor implantado en el campo y vinculado directa y casi exclusivamente a las tareas agrícolas. En la medida en que a éste se le brinden las condiciones necesarias para operar, la agricultura subirá. Y el obstáculo para ello no está en el campesino. Al revés, la política agraria debe buscar también el fortalecimiento de éste. La dificultad está en los que desde fuera controlan los factores de producción del campo incluidas las mejores y mayores propiedades de tierras. Por desgracia, los factores de producción señalados en buena parte están todavía en manos de grandes capitalistas ausentistas o están sometidas a rosas de comerciantes.

Hay que resaltar el acierto en señalar que el primer problema para una agricultura próspera es identificar el sujeto

creador de la actividad agrícola y la empresa adecuada para llevarla a cabo. La necesidad del campo venezolano no es primeramente de tierras, ni de financiamiento, sino de productores directos. La pregunta es: ¿dónde está el sujeto humano capaz de hacer realidad esa tarea tan difícil que es la empresa agrícola eficaz? Sin este sujeto todas las ayudas y protecciones serán desviadas o resultarán infructuosas. La otra condición es derivada: ¿en qué condiciones externas (precios, financiamiento, mercadeo...) puede tener éxito y ganancias para convertirlas en nuevos factores de producción?

El mediano y pequeño productor son claves. Por otra parte el mínimo productor (campesino) también debe ser considerado en términos de sujeto de una empresa rentable; empresa campesina con formas flexibles y variadas de cooperación y de asociación. Y este sujeto deberá ser el receptor de tierras, financiamiento, insumos, posibilidades de mercadeo, al mismo tiempo que demuestra su capacidad organizativa e innovadora. El Estado tiene que hacer una clara opción en este sentido.

Los capítulos breves y de agradable lectura vienen divididos en cinco secciones: I Problemática del Campo Venezolano; II Cultivos y Crías; III Las Agroindustrias; IV Zonas Agrícolas; Las Medidas que reclama el Sector Agrícola.

El lector encontrará en ellos numerosas sugerencias, experiencias, observaciones prácticas y caminos, planteados por un hombre que ciertamente cree en el campo como recurso material y como realización humana creadora y ha luchado por él.

L.U.

LIBROS RECIBIDOS

BATTEGAY, Raymond: **El hombre en el grupo** — Herder, Barcelona, 1978, 276 pp.

FLETCHER, Peter: **Trastornos emocionales** — Herder, Barcelona, 1978, 228 pp.

ROUX, Charles: **La herencia** — Herder, Barcelona, 1978, 144 pp.

UTZ A.F. — STREITHOFEN H.B.: **La concepción cristiana de la democracia pluralista** — Herder Barcelona, 1978, 304 pp.

ALVEAR CRIADO, Jaime: **Yo creo en la libertad** — Desclee de Brouwer, Bilbao, 1978, 160 pp.

LLANOS, José María: **¿Se puede saber a qué viniste, Señor?** — Desclee de Brouwer, Bilbao, 1978, 108 pp.

AA.VV.: **Epistemología y educación** — Sígueme, Salamanca, 1978, 176 pp.

CABODEVILLA, José María: **El demonio retórico** — Sígueme, Salamanca, 1978, 194 pp.

TIERRA, Pedro: **Poemas del pueblo de la noche** — Sígueme, Salamanca, 1978, 164 pp.

AA.VV.: **Cambios históricos e identidad cristiana** — Sígueme, Salamanca, 1978, 120 pp.



Presentamos a nuestros lectores una parte del Documento de Puebla. Ante la imposibilidad de darlo todo, hemos escogido dos capítulos de la Primera Parte. Pensamos que ellos son una buena muestra del tono y del espíritu de Puebla ya que tratan de "situar" la misión de la Iglesia en un contexto concreto, contemplado con visión de Pastores, y de recoger los aspectos más resalantes del modo como la Iglesia viene hoy respondiendo a los desafíos que le presenta ese contexto. Son temas que dentro de la Metodología utilizada en Puebla (Ver, Juzgar y Actuar) van a estar presentes a lo largo de los demás textos del Documento como transfondo y como opción. Por estas razones la "Visión pastoral del contexto socio-cultural" y "Realidad Pastoral hoy en América Latina", bien conocidos y asimilados, nos han parecido textos claves para desentrañar todos los demás, que esperamos que muy pronto podrán estar en manos de nuestros lectores.

PUEBLA Y LA REALIDAD LATINOAMERICANA

2. VISION PASTORAL DEL CONTEXTO SOCIO-CULTURAL

2.1. Introducción

- (7) a) Como pastores peregrinamos con el pueblo latinoamericano a través de nuestra historia, con muchos elementos básicos comunes pero también con matices y diferenciaciones propias de cada nación. A partir del Evangelio que nos presenta a Jesucristo que hace el bien y ama a todos sin distinción, y con una visión de fe, nos ubicamos en la realidad del hombre latinoamericano, expresada en sus esperanzas, sus logros y sus frustraciones. Esta fe nos impulsa a discernir las interpelaciones de Dios en los signos de los tiempos; a dar testimonio, a anunciar y a promover los valores evangélicos de la comunión y de la participación; y a denunciar todo lo que en nuestra sociedad va en contra de la filiación que tiene su origen en Dios Padre y de la fraternidad en Cristo Jesús.
- (8) b) Como pastores discernimos los logros y fracasos en estos últimos años. Presentamos esta realidad no con el propósito de causar desaliento, sino para estimular a todos los que puedan mejorarla. La Iglesia en América Latina ha tratado de ayudar al hombre a "pasar de situaciones menos humanas a más humanas" (PP20). Se ha esforzado por llamar a una continua conversión individual y social. Pide a todos los cristianos que colaboren en el cambio de las estructuras injustas y comuniquen valores cristianos a la cultura global donde viven, y conscientes de los logros obtenidos cobren ánimo para seguir contribuyendo a más y mejores logros.
- (9) c) Enunciaremos, con alegría, algunos de estos logros que nos llenan de esperanza:
- (10) — El hombre latinoamericano, tiene una tendencia innata de acogida a las personas, de compartir lo que se tiene con otro, de caridad fraterna y desprendimiento particularmente entre los pobres; de sentir con el otro la desgracia en las necesidades. Valora mucho los vínculos especiales de la amistad nacidos del padrazgo, la familia y los lazos que crea.
- (11) — Ha tomado cada vez más conciencia de su dignidad, de su deseo de participación política y social a pesar de que esos derechos en muchas partes están conculcados. Han proliferado las organizaciones comunitarias como de centros de madres, movimientos cooperativistas... sobre todo, en sectores populares.
- (12) — Hay un creciente interés por los valores autóctonos y por respetar la originalidad de las culturas indígenas y de sus comunidades. Además, hay un gran amor a la tierra.
- (13) — Nuestro pueblo es joven y donde ha tenido oportunidades para capacitarse y organizarse ha mostrado que puede superarse y también obtener sus justas reivindicaciones.
- (14) — El avance económico significativo que ha experimentado el Continente demuestra que sería posible desarraigar la extrema pobreza y mejorar la calidad de vida de nuestro pueblo; si esto es posible, pasa a ser una obligación. Se observa un creci-

miento de la clase media, aunque en algunas partes ha sufrido un deterioro. Son claros los progresos en la educación.

d) Pero en nuestros múltiples encuentros pastorales con nuestro pueblo, percibimos también, como lo hizo el Santo Padre Juan Pablo II en su acercamiento a campesinos, obreros, estudiantes, el profundo clamor lleno de angustias, esperanzas y aspiraciones del que nos queremos hacer voz: "la voz de quien no puede hablar o de quien es silenciado" (Camp. Oaxaca, Juan Pablo II).

Así nos situamos en el dinamismo de Medellín (cf. 14,2), cuya visión de la realidad asumimos y que fue inspiración para tantos documentos pastorales nuestros en esta década.

Pablo VI resumió lúcidamente esta realidad de nuestros países como constatación: "...hambres, enfermedades crónicas, analfabetismo, depauperización, injusticia en las relaciones internacionales y especialmente en los intercambios comerciales, situaciones de neo-colonialismo económico y cultural, y a veces tan cruel como el político, etc..."; y como tarea evangelizadora: "...el deber de anunciar la liberación de millones de seres humanos entre los cuales hay muchos hijos suyos; el deber a que nazca esta liberación, de dar testimonio de la misma, de hacer que sea total". (EN 30). A la luz de este enfoque de liberación integral, miramos la década desde Medellín a Puebla como años de cambio, frustraciones y contrastes.

2.2. Compartir las angustias

a) Nos preocupan las angustias de todos los miembros del pueblo cualquiera que sea su condición social: su soledad, sus problemas familiares, su falta de sentido de la vida... Más especialmente queremos compartir hoy las que brotan de su pobreza.

Vemos a la luz de la fe, como un escándalo y una contradicción con el ser cristiano la creciente brecha entre ricos y pobres (Cf. Juan Pablo II, Disc. inaugural No. 4). El lujo de unos pocos se convierte en insulto contra la miseria de las grandes masas (PP. 3). Esto es contrario al plan del Creador y al honor que se le debe. En esta angustia y dolor, la Iglesia discierne una situación de pecado social, de gravedad tanto mayor por darse en países que se llaman católicos y que tienen la capacidad de poder cambiar: "...que se le quiten barreras de explotación... contra las que se estrellan sus mejores esfuerzos de promoción". (Juan Pablo II, Oax. Campesinos).

Constatamos, pues, como el más devastador y humillante flagelo, la situación de inhumana pobreza en que viven millones de latinoamericanos expresada por ejemplo en salarios de hambre, el desempleo y subempleo, desnutrición, mortalidad infantil, falta de vivienda adecuada, problemas de salud, inestabilidad laboral.

b) Al analizar más a fondo esta situación, descubrimos que esta pobreza no es una etapa transitoria: sino que es el producto de situaciones y estructuras económicas, sociales y políticas, que originan ese estado de pobreza, aunque haya también otras

LA DINAMICA DE PUEBLA

Los primeros días, se tenía la impresión de que todo estaba de antemano tan previsto, que sería imposible cualquier resultado que fuera más allá de lo que habían dispuesto la CAL (Pontificia Comisión para América Latina, presidida por el Cardenal Baggio) y la Secretaría del CELAM (Mons. López Trujillo). Pero en Puebla estaban presentes, contra lo que había sucedido en los dos Documentos Preparatorios publicados durante 1978, TODAS las tendencias de la Iglesia Latinoamericana y TODAS actuaron con eficacia.

Tres hechos al principio mismo de la Asamblea marcaron esa real independencia de los Obispos frente a soluciones preconcebidas. Fue el primero la "relación introductoria" del Cardenal Lorscheider, uno de los Presidentes de la Asamblea, que le devolvió a ésta su necesaria latinoamericanidad, frente a una abstracta universalidad pretendida por algunos de los romanos. El segundo, fue la adopción de un esquema de trabajo presentado por otro brasileño, Mons. Mendes, frente al "oficial" que no era sino el índice del Documento de Trabajo. El tercero fue la elección de una Comisión de Enlace por voto libre entre los participantes, no impuesta desde la dirección.

A partir de estos tres hechos, los trabajos de PUEBLA se ordenaron en 21 comisiones, cada una de ellas encargada de uno de los "temas" seleccionados por

los Obispos y ordenados en el esquema de Mons. Mendes. Estas comisiones, a su vez, se agrupaban en 5 núcleos de temas afines, más un núcleo introductorio. Adelantados ya los trabajos, se formó una nueva comisión, la 22, encargada de las "Conclusiones Pastorales", recogidas de los trabajos de las demás comisiones.

Cada comisión estaba integrada por representantes de todas las categorías presentes en la Asamblea: Cardenales, Arzobispos, Obispos, Sacerdotes, Religiosos y Laicos. Cada una de ellas, en las diversas etapas del trabajo, actuaba individualmente. Pero en un segundo momento, en lo que se llamó dinámica "de reja", presentaba su trabajo primero horizontalmente a los miembros de las demás comisiones del propio núcleo y después, verticalmente, a los de los demás núcleos en las plenarios. La Comisión de Enlace, mientras tanto, supervisaba todo el trabajo de núcleos y comisiones a fin de coordinar, señalar lagunas, evitar repeticiones y lograr en cada uno de los grupos un trabajo cronológicamente parecido y una presentación que respondiera a esquemas similares.

Así, cada una de las comisiones, excepto la 22 que sólo hizo dos redacciones de la parte que le correspondía, elaboraron cuatro borradores sucesivos. El primero, sólo un esquema; los tres siguientes, ya esbozos bastante completos de lo que sería el resultado final. Cada uno de estos borradores, era sometido

mediante la dinámica "de reja" al juicio de todos los Obispos con voto (unos 184) presentes en la asamblea y a la discusión de todos los participantes (unos 360).

Los votos se hacían ajustándose al ya tradicional modo eclesiástico: un PLACET, indicaba que el votante gustaba del documento tal como estaba redactado. Un NON PLACET, significaba que el documento no gustaba y debía volverse a redactar. Un PLACET IUXTA MODUM, significaba que aunque se daba una aprobación general sobre el texto propuesto, éste se debería corregir según propuestas o "modos" que los votantes deseaban introducir en el texto, bien sea para modificarlo, bien para añadir o suprimir párrafos.

Solamente después de cuatro borradores se pudo llegar al texto que se ha difundido y que, mientras no alcance la aprobación explícita del Papa, queda en Redacción Provisional.

Baste añadir a esta información que, en la redacción de los sucesivos borradores y en la elaboración de las sucesivas enmiendas, participaron no sólo los que estaban dentro de la Asamblea, sino también, aquellos teólogos y científicos sociales a quienes muchos de los Obispos participantes quisieron pedir, a lo largo de todo el evento, ayuda y asesoría.

El documento de PUEBLA es pues obra del trabajo de muchos hombres de Iglesia, no sólo durante los días de la reunión, sino a través de las etapas de preparación, recogidas por los Obispos que tenían la responsabilidad del voto y que serán confirmados por Juan Pablo II.

J.M.

causas de la miseria. Estado interno en nuestros países que encuentra en muchos casos su origen y apoyo en "mecanismos que por encontrarse impregnados no de un auténtico humanismo, sino de materialismo producen a nivel internacional, ricos cada vez más ricos a costa de pobres cada vez más pobres". (Juan Pablo II, discurso inaugural No. 4). Esta realidad exige, pues, conversión personal y cambios profundos de las estructuras, que responden a las legítimas aspiraciones del pueblo hacia una verdadera justicia social; cambios que o no se han dado o han sido demasiado lentos en la experiencia de nuestra América Latina.

c) Esta situación de extrema pobreza generalizada, adquiere en la vida real rostros muy concretos en los que deberíamos reconocer los rasgos sufrientes de Cristo, el Señor, que nos cuestiona e interpela:

- rostros de indígenas y con frecuencia también de afroamericanos, que viviendo marginados y en situaciones inhumanas, pueden ser considerados los pobres entre los pobres;
- rostros de campesinos, que como grupo social viven relegados en casi todo nuestro continente, careciendo de tierra, en situación de dependencia interna y externa, sometidos a sistemas de comercialización que los explotan;
- rostros de obreros con frecuencia mal retribuidos y con dificultades para organizarse y defender sus derechos;
- rostros de marginados y hacinados urbanos, con el doble impacto de la carencia de bienes materiales, frente a la ostentación de la riqueza de otros sectores sociales;
- rostros de sub-empleados y desempleados, despedidos por las duras exigencias de crisis económicas y muchas veces de modelos de desarrollo que someten a los trabajadores y sus familias a fríos cálculos económicos;

- rostros de jóvenes, desorientados por no encontrar su lugar en la sociedad, y frustrados, sobre todo en zonas rurales y urbanas marginales, por falta de oportunidades de capacitación y ocupación;
- rostros de niños, golpeados por la pobreza desde antes de nacer, por trabárseles sus posibilidades de realizarse a causa de deficiencias mentales y corporales irreparables que los acompañarán toda su vida; los niños vagos y muchas veces explotados de nuestras ciudades, fruto de la pobreza y desorganización moral familiar;
- rostros de ancianos, cada día más numerosos, frecuentemente marginados de la sociedad del progreso que prescinde de las personas que no producen.

2.3. Compartimos con nuestro pueblo otras angustias que brotan de la falta de respeto a su dignidad como ser humano, como "imagen y semejanza de Dios" y a sus derechos inalienables como hijos de Dios. (21)

a) Países como los nuestros en donde con frecuencia no se respetan derechos humanos fundamentales --vida, salud, educación, vivienda, trabajo... están en situación de permanente violación de la dignidad de la persona. (22)

b) A esto se suman las angustias que han surgido por los abusos de poder, típicos de los regímenes de fuerza. Angustias por la represión sistemática o selectiva, acompañada de delación, violación de la privacidad, apremios desproporcionados, torturas, exilios, angustias en tantas familias por la desaparición de sus seres queridos, de quienes no pueden tener noticia alguna. Inseguridad total por detenciones sin órdenes judiciales. Angustias ante una justicia sometida o atada. Tal como lo indican los Sumos Pontífices, la Iglesia, "por un auténtico

compromiso evangélico", debe hacer oír su voz denunciando y condenando estas situaciones, más aún cuando los gobernantes o responsables se llaman cristianos (Conferencia Juan Pablo II, Doc. Inaugural II, 1).

Angustias por la violencia de la guerrilla, del terrorismo y de los secuestros realizados por extremismos de distintos signos que igualmente gravan la convivencia social.

- (24) c) La falta de respeto a la dignidad del hombre se expresa también en muchos de nuestros países en la ausencia de participación social a diversos niveles. De manera especial nos queremos referir a la sindicalización. En muchos lugares la legislación laboral se aplica arbitrariamente o no se tiene en cuenta. Sobre todo en los países donde existen regímenes de fuerza se ve con malos ojos la organización de obreros, campesinos y sectores populares, y se adoptan medidas represivas para impedirlo. Este tipo de control y de limitación de la acción no acontece con las agrupaciones patronales que pueden ejercer todo su poder para asegurar sus intereses.

En algunos casos la sobrepoliticización de las cúpulas sindicales distorsionan la finalidad de su organización.

- (25) d) En estos últimos años se constata además el deterioro del cuadro político con grave detrimento de la participación ciudadana en la conducción de sus propios destinos. Aumenta, también con frecuencia la injusticia institucionalizada. Además, grupos políticos extremistas al emplear medios violentos, provocan nuevas represiones contra los sectores populares.

- (26) e) La economía de libre mercado vigente como sistema en nuestro continente y legitimado por ideologías liberales, ha acrecentado la distancia entre ricos y pobres por anteponer el capital al trabajo, lo económico a lo social. Grupos minoritarios nacionales, asociados a veces con intereses foráneos, se han aprovechado de las oportunidades que le abren estas formas primitivas de libre mercado, para medrar en su provecho y a expensas de los intereses de los sectores populares mayoritarios.

Las ideologías marxistas se han difundido en el mundo obrero, estudiantil, docente y otros ambientes con la promesa de una mayor justicia social. En la práctica, sus estrategias han sacrificado muchos valores cristianos o han caído en irrealismos utópicos, inspirándose en políticas que al utilizar la fuerza como instrumento fundamental, incrementaron la espiral de la violencia.

Las ideologías de la seguridad nacional, han contribuido a fortalecer en muchas ocasiones, el carácter totalitario de los regímenes de fuerza y derivado el abuso del poder y la violación de los derechos humanos. En algunos casos pretenden amparar sus actitudes con una subjetiva profesión de fe cristiana.

- (27) g) Tiempos de crisis económica como están pasando nuestros países, con menor o mayor dureza, aumentan las angustias de nuestros pueblos, cuando una fría tecnocracia aplica modelos de desarrollo que exigen de los sectores más pobres un costo social realmente inhumano, tanto más injusto cuanto que no se hace compartir por todos.

2.4. Aspectos culturales

- (28) a) América Latina está conformada por diversas razas y grupos culturales con variados procesos históricos; no es una realidad uniforme y continua. Sin embargo, se dan elementos que constituyen como un patrimonio cultural común: tradiciones históricas y fe cristiana.

Lamentablemente, el desarrollo de ciertas culturas es muy precario. En la práctica, se desconoce, margina e incluso destruye valores que pertenecen a la antigua y rica tradición de nuestro pueblo. Afortunadamente ha comenzado una revalorización de las culturas autóctonas.

A causa de influencias externas dominantes o de la limitación alienante de formas de vida y valores importados, las culturas tradicionales de nuestros países se han visto deformadas y agredidas minándose nuestra identidad y nuestros valores propios.

- (29) b) Compartimos, por lo tanto, con nuestro pueblo angustias que surgen de la subversión de valores, que está a la raíz de muchos males que hemos mencionado hasta ahora:

— el materialismo individualista, supremo valor de muchos

hombres contemporáneos, atenta contra la comunión y la participación impidiendo la solidaridad; y el materialismo colectivista que subordina la persona al Estado;

— el consumismo, con su ambición descontrolada de "tener más", va ahogando al hombre moderno en un inmanentismo que lo cierra a los valores evangélicos del desprendimiento y de la austeridad, paralizándolo para la comunicación solidaria y la participación fraterna.

— el deterioro de los valores familiares básicos va desintegrando la comunión familiar eliminando la participación responsable de todos sus miembros, haciéndoles fácil presa del divorcio y del abandono familiar; en algunos grupos culturales la mujer se encuentra en inferioridad de condiciones;

— el deterioro de la honradez pública y privada; las frustraciones, el hedonismo que impulsan a los vicios como el juego, la drogadicción, el alcoholismo, el desenfreno sexual.

- c) Educación y Comunicación Social como transmisores de cultura:

— La educación ha tenido grandes avances en estos últimos años; ha aumentado la escolaridad, aunque la deserción es todavía grande, el analfabetismo ha disminuido excepto en las regiones de población autóctona y campesina.

No obstante a estos avances existen deformaciones que han despersonalizado a muchos, debido a la manipulación de grupos minoritarios de poder que tratan de asegurar sus intereses e inculcar sus ideologías.

— Los rasgos culturales que hemos presentado se ven influidos fuertemente por los medios de comunicación social. Los grupos de poder político, ideológico y económico penetran a través de ellos simultáneamente el ambiente y el modo de vida de nuestro pueblo. Hay una manipulación de la información por los poderes. Esto se realiza de manera particular por la publicidad mediante la cual se introducen falsas expectativas, se crean necesidades ficticias y muchas veces contradicen los valores fundamentales de nuestra cultura latinoamericana y el Evangelio. El uso indebido de la libertad en estos medios lleva a invadir el campo de la privacidad de las personas que generalmente queda indefensa. Penetran también todos los ámbitos de la vida humana (hogar, centros de trabajo, lugares de esparcimiento, calle y actúan a lo largo de las 24 horas del día). Además, llevan a un cambio cultural que genera un nuevo lenguaje. (EN 42).

2.5. Raíces profundas de estos hechos

No podemos contentarnos con una mera descripción de los hechos; queremos conocer sus raíces más profundas para ofrecer nuestro aporte y cooperar en los cambios necesarios, desde una perspectiva pastoral que perciba más directamente las exigencias del pueblo. (31)

- a) La falta de reformas estructurales en la agricultura, adecuadas a cada realidad, que ataquen con decisión los graves problemas sociales y económicos del campesinado: el acceso a la tierra y a los medios que hagan posible un mejoramiento de la productividad y comercialización. (32)

b) La carrera armamentista, que vemos con grave preocupación como gran crimen de nuestra época, es producto y causa de las tensiones entre países hermanos. Ella hace que se destinen ingentes recursos a compras de armas en vez de emplearlos en solucionar problemas vitales. (33)

c) La falta de integración entre nuestras naciones hace que nos presentemos como pequeñas entidades sin peso de negociación en el concierto mundial. (34)

d) La vigencia de sistemas económicos que no consideran al hombre como centro de la sociedad y no realizan los cambios profundos y necesarios hacia una sociedad justa. (35)

e) El hecho de la dependencia económica, tecnológica, política y cultural: la presencia de conglomerados multinacionales que muchas veces velan por sus propios intereses a costa del bien del país que los acoge; la pérdida del valor de nuestras materias primas comparado con el precio de los productos elaborados que adquirimos. (36)

f) La crisis de valores morales: la corrupción pública y privada, el afán de lucro desmedido, la venalidad, la falta de es-

fuerzo, la carencia de sentido social de justicia vivida y de solidaridad, la fuga de capitales y "de cerebros"... impiden o debilitan la comunión con Dios y la fraternidad.

38) f) Finalmente, nosotros como Pastores, sin entrar a determinar el carácter técnico de esas raíces, vemos que en lo más profundo de ellas existe un misterio de pecado, cuando la persona humana, llamada a dominar el mundo, impregna los mecanismos de la sociedad de valores materialistas. (Cfr. Juan Pablo II, 1ra. Misa en América; 25,1-79; discurso inaugural).

2.6. Ubicación dentro de un continente con graves problemas demográficos

39) Observamos que en casi todos nuestros países se ha experimentado un acelerado crecimiento demográfico. Tenemos una población mayoritariamente joven. Las migraciones internas y externas llevan un sentido de desarraigo. Las ciudades crecen desorganizadamente con el peligro de transformarse en megápolis incontrolables y cada día es más difícil ofrecer los servicios básicos de vivienda, hospitales, escuelas, etc., agrandándose así la marginación social, cultural y económica. El aumento de quienes buscan trabajo ha sido más rápido que la capacidad del sistema económico actual para dar empleo. Hay gobiernos e instituciones internacionales que aplican o apoyan políticas anti-natalistas contrarias a la moral familiar.

3. REALIDAD ECLESIAL HOY EN AMÉRICA LATINA

Introducción

40) La visión de la realidad en su contexto social, que acabamos de presentar, nos muestra que el pueblo latinoamericano va caminando entre angustias y esperanzas, entre frustraciones y expectativas.

Las angustias y frustraciones han sido causadas, si las miramos a la luz de la Fe, por el pecado, que tiene dimensiones personales y dimensiones sociales gigantescas. Las esperanzas y expectativas de nuestro pueblo nacen de su profundo sentido religioso y de su riqueza humana.

¿Cómo ha mirado esta realidad la Iglesia? ¿Cómo la ha interpretado? ¿Ha ido descubriendo la manera de enfocarla y esclarecerla a la luz del Evangelio? ¿Ha llegado a discernir en qué aspectos esa realidad amenaza con destruir al hombre, objeto del amor infinito de Dios y en qué otros aspectos, en cambio, se ha ido realizando de acuerdo con los amorosos planes divinos? ¿Cómo se ha ido edificando a sí misma la Iglesia, para cumplir con la misión salvadora que Cristo le ha encomendado y que debe proyectarse en situaciones concretas y hacia hombres concretos? ¿Qué ha hecho frente a la cambiante realidad, en estos últimos diez años?

Estos son los grandes interrogantes que nos planteamos y que a continuación, ensayaremos responder, teniendo presente que la misión fundamental de la Iglesia es evangelizar en el hoy y el aquí, de cara al futuro.

Ante los cambios

41) Hasta hace mucho tiempo, cuando nuestro Continente no había sido alcanzado ni envuelto por la vertiginosa corriente de cambios culturales, sociales, económicos, políticos, técnicos, de la época moderna, el peso de la tradición ayudaba a la comunicación del Evangelio: lo que se enseñaba desde el púlpito era recibido celosamente en el hogar y en la escuela, y era vigilado y sostenido por la presión social del ambiente.

Hoy, ya no sucede de igual manera. La Fe que la Iglesia propone es aceptada o no con más libertad y con notable sentido crítico. Los mismos campesinos, antes grandemente aislados del contacto con la civilización, van adquiriendo ahora ese sentido crítico, por las facilidades de contacto con el mundo actual que les ofrecen principalmente la radio y los medios de transporte; también por la labor concientizadora de los agentes de pastoral.

El crecimiento demográfico ha desbordado la capacidad de la Iglesia para llevar a todos la Buena Nueva. Los ministros de la Palabra, las parroquias y otras estructuras eclesiales son insuficientes para satisfacer el hambre del Evangelio del pueblo

latinoamericano. Los vacíos han sido llenados por otros, lo que ha llevado a un indiferentismo e ignorancia religiosa. No se ha logrado aún una catequesis que alcance toda la vida por estar más concentrada alrededor de los sacramentos.

El indiferentismo más que el ateísmo ha pasado a ser un problema enraizado en grandes sectores de la juventud, de la clase obrera y de grupos intelectuales que adhieren a otros valores. (42)

La misma acción tan positiva de la Iglesia en defensa de los derechos humanos y su comportamiento con los pobres ha llevado a que grupos económicamente pudientes que se creían adalides del catolicismo se sientan como abandonados por la Iglesia que según ellos, habría dejado su misión "espiritual". Hay muchos otros que se dicen ser católicos "a su manera" no acatando los postulados básicos de la Iglesia. En muchos se valora más su propia "ideología" que su fe y pertenencia a la Iglesia.

El indiferentismo se ve acrecentado por el pluralismo religioso. (43)

Muchas sectas han sido clara y pertinazmente no sólo anticatólicas, sino también injustas contra la Iglesia y han tratado de minar sus miembros menos esclarecidos. Tenemos que confesar con humildad que en gran parte, aun en sectores de Iglesia, una falsa interpretación del pluralismo religioso ha permitido la propagación de doctrinas erróneas o discutibles en cuanto a fe y moral, suscitando confusión en el Pueblo de Dios.

Todos estos problemas se ven agravados por la ignorancia religiosa a todos los niveles —intelectuales y analfabetas—; con todo hay que admitir que se ha hecho un avance muy positivo a través de la catequesis especialmente de adultos. (44)

La ignorancia y la indiferencia religiosa llevan a muchos a prescindir de los principios morales, sean personales o sociales y a encerrarse a lo más en un ritualismo o en una práctica social de ciertos sacramentos: bautismo, matrimonio y en las exequias como señal de su pertenencia a la Iglesia. (45)

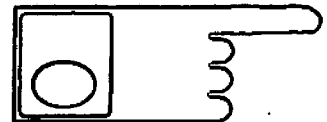
La secularización que de por sí puede devolver una legítima autonomía al quehacer terreno y purifica las falsas imágenes de Dios y de la Religión ha degenerado con frecuencia en una pérdida de valor de lo religioso o en un secularismo que da las espaldas a Dios y le niega toda ingerencia en la vida pública. La imagen de la Iglesia como aliada a los poderes de este mundo ha cambiado en la mayoría de nuestros países. Su firme defensa de los derechos humanos y su compromiso por una promoción social real la han acercado al pueblo aunque por otra parte ella es incomprendida y se le han alejado otros grupos sociales. (46)

Aguijoneada por el mandato de Cristo por predicar el Evangelio a toda creatura y por la inmensidad de la tarea, agravada por los cambios la Iglesia que está en América Latina al mismo tiempo que ha sentido su incapacidad e insuficiencia humana, ha experimentado que el espíritu de Cristo la movía y la inspiraba y ha comprendido que no podía, sin caer en el pecado de infidelidad a su misión, quedarse retrasada e inmóvil ante las exigencias de un mundo en cambio. (47)

Desde la I Conferencia General del Episcopado, realizada en Río de Janeiro en 1955 y que dió origen al Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) y, más vigorosamente todavía, después del Concilio Vaticano II y de la Conferencia de Medellín, la Iglesia ha ido conquistando una conciencia cada vez más clara y crecientemente más profunda de que la Evangelización es su misión fundamental y de que no es posible el cumplimiento de esta misión sin un esfuerzo permanente de conocimiento de la realidad y de adaptación dinámica, nueva, atractiva, convincente del Mensaje a los hombres de hoy. (48)

En esta actitud de búsqueda, se puede decir, que, en América Latina, la Iglesia ha desplegado una actividad casi febril y ha organizado, a todo nivel, reuniones de estudio, cursos, Institutos, encuentros, jornadas, sobre los más variados temas, todos orientados de alguna manera a la profundización del Mensaje y al conocimiento del hombre en sus situaciones concretas y en sus aspiraciones.

SIGUE EN LA PAG. 137





OPINION DE NUESTROS LECTORES



Barquisimeto, 22 de Enero- 79

Ciudadana:

Doctora: Del Departamento de Investigaciones de la Universidad Central de Venezuela.

Sra: Tosca Hernández de M.

Ante usted, muy cortés y respetuosamente nos dirigimos, para hacerle llegar nuestros más sinceros y cordiales saludos, y somos personas devotas porque se encuentre disfrutando de una perfecta e inigualable salud, junto a su gremio familiar y los que laboran a su lado, como son nuestros mayores deseos para con su persona y los que le rodean...

La presente va con el fin de hacerle llegar nuestras más profundas felicitaciones; por la inmensa preocupación que usted ha decidido tomar, en tratar de solucionar por la forma más sana el problema que afrontan en las cárceles de Venezuela, muchos padres de familias y personas reintegradas al bienestar de la sociedad, por la absurda Ley de "Vagos y Maleantes". Ponemos de manifiesto ante su persona la gravedad con que se está plurioperando esta Ley en todo el país, perjudicando en mayor grado, la integridad física y moral de aquéllos que hemos tenido un pasado inestable con la sociedad, pero que en todo caso es una medida drástica e injusta, por parte de los gobernantes de turno en someternos a esa Ley, no tomando en cuenta nuestra actual conducta aceptable dentro de la sociedad. Todos nosotros reconocemos que hemos cometido errores, pero también, reconocemos que los errores cometidos han sido saldados.

Doctora, no es justo a su modo de ver, que esta Ley se aplique con tanto rigor en personas, por el simple hecho de tener entradas policiales que un tiempo fueron pagadas, se le aplique un promedio de 2 a 5 años, sometidos a una tortura

carcelaria como en el caso vivido por nosotros.

Doctora Tosca, todos nosotros hemos leído el reportaje dado por usted a la prensa, donde pone de manifiesto, el no estar de acuerdo con la tal Ley de "Vagos y Maleantes". Queremos manifestar ante su persona, por medio de este, escribo nuestro apoyo por la lucha que ha emprendido en tratar que esta Ley no sea aplicada más en nuestro país. Usted, como persona consciente y poseedora de una Licencia que la acredita como Doctora-Penalista, deseamos que se avoque con ahinco y con esmerado esfuerzo a que esta medida injusta e irrepudiable, sea desaparecida dentro de los términos judiciales.

Ahora bien, tenemos de nuestro lado a una persona que también desea luchar, junto a su persona, para lograr que esta Ley de "Vagos y Maleantes" sea desaparecida, como lo es nuestro querido y respetado amigo, el filósofo humanista, Sr. Juan B. Larralde. El es una persona muy apreciada por todos nosotros, ya que sus buenos y sanos consejos, nos hacen reflexionar y meditar más acerca de la vida y sus problemas. Todos los procesados que se nos aplicó la Ley Administrativa, deseamos que la lucha, la cual van a emprender en logro de este objetivo, sea exitoso...

Dios y Federación...
(Siguen 42 firmas)

Barquisimeto, 12 de febrero de 1979

Señores Revista SIC

Estimados redactores:

En esta oportunidad estimúlame el escribirles, además del acostumbrado abono anual de suscripción correspondiente al año 1979, el inquieto pensamiento de

que este pudiera ser el AÑO DE PUEBLA en cuanto a comunicación teórico-pastoral y crítica amen de teológico-popular se refiere en el sentido de que esta actual y prestigiosa revista nos tenga al día en todos los pormenores e incluso bastidores acaecidos a lo largo de tan importante y trascendental conferencia de nuestro continente americano para el pueblo oprimido y con repercusiones en todo el mundo.

Tarea quizás de titanes la que tendrían entre manos, pero que sería compensada con creces por una auténtica recepción y actuación de los cristianos conscientes quienes se encargarán de difundirla como levadura en la masa para el logro de un mundo mejor y más humano.

Deseándole éxitos y facilidades para la realización de lo antes expuesto, es de ustedes,

Afectísimo,
José Esteban Puerta Parra.

Cardón, 25-01-79

Sres. Revista SIC

Me dirijo a Uds. fraternalmente en la ocasión de presentarles mi saludo de año nuevo, a la vez ruego a Dios se nos vean colmados nuestras esperanzas.

En la ocasión de estarse celebrando en Puebla la reunión episcopal a la espera que se traten y analicen diversos temas y problemas que azotan a la humanidad.

También por estarse celebrando el año internacional del niño, sugeriría que por medio de tan prestigiosa revista salgan a relucir los diversos problemas que afectan y padecen miles de niños en especial en nuestra rica pero pobre patria.

Sus revistas también me han servido de material de apoyo, por cuanto, sigo estudios universitarios y veo materias en las cuales se requiere de mucha consulta, tales como, Subdesarrollo, Sociología, Ciencia y Tecnología, Comunicación y Lenguaje, Economía, Política, etc., y en las revistas que Uds. editan he conseguido muchos temas de interés, motivo por el cual estoy satisfecho.

Sin más que agregar por el momento vaya un saludo y abrazo hacia Uds.

Atentamente,
Luis Salcedo.

AGRADECEMOS A LOS QUE COLABORAN

- pagando pronto su suscripción
- haciendo una suscripción de amigos (Bs. 100)
- regalando una suscripción a algún amigo
- informándonos de personas que ustedes crean que pueden estar interesadas en conocer nuestra revista y suscribirse a ella.



PUEBLA PUEBLA PUEBLA PUEBLA

En la madrugada del día 14 de febrero de 1979, la Oficina de Prensa de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, entregaba a los periodistas que esperaban ansiosos, los primeros ejemplares del Documento Final. Inmediatamente los teléfonos y los teletipos comenzaron una febril actividad: había que transmitir a todo el mundo los resultados de la reunión de Obispos.

Realmente la expectativa y el interés despertado por este acontecimiento eclesial han sido extraordinarios. Unos 2.600 periodistas acreditados ante la Asamblea son una prueba de este interés. Y con ellos, subrayándolo, grupos de madres y esposas de presos y desaparecidos, científicos sociales, teólogos, grupos feministas cristianos, grupos de base, presentes en Puebla durante esos días, todos pendientes de que sus voces llegaran hasta las aulas del Seminario Palafoxiano, donde estaban los Obispos.

¿Por qué ese interés? ¿Por qué esa expectativa tan grande? El Concilio Vaticano II, los Sínodos siguientes, reuniones en sí mismas más importantes que ésta de Puebla, no tuvieron una cobertura de prensa tan espectacular. La misma anterior Asamblea General del Episcopado Latinoamericano, la que se celebró en Medellín en 1968, apenas tuvo 200 periodistas acreditados.

El viaje del Papa a México fue, ciertamente, una gran noticia. Era el primer viaje fuera de Italia de Juan Pablo II. Era la segunda vez que un Papa visitaba Latinoamérica. Era la presencia de un hombre dotado de un enorme carisma de multitudes en medio de un pueblo que lo recibió y lo acompañó con entusiasmo.

Pero eso no lo explica todo. La inmensa mayoría de los periodistas se quedó en Puebla cuando el Papa siguió su viaje por México. Más aún: Puebla no cobró su relevancia de la visita del Papa, sino que el Papa vino a Puebla porque Puebla era importante.

En realidad el interés y la expectativa habían comenzado mucho antes. Prácticamente desde diciembre del 76, cuando se anunció por primera vez la convocatoria de la Asamblea. A lo largo del 77 y, sobre todo, a lo largo del 78, las noticias sobre Puebla ocuparon muchas veces los titulares de la prensa. En las revistas especializadas y en los medios eclesiales, este interés fue tal, que suscitó estudios, reflexiones, escritos y ensayos en tanta cantidad que suponen una novedad en la misma vida de la Iglesia.

Ahora la reunión de Puebla ya se ha celebrado. Y sigue el interés. PUEBLA ha pasado a ser no solamente el nombre de una ciudad mexicana. Como sucedió 10 años antes con Medellín, PUEBLA será una Palabra con un significado especial en el lenguaje cristiano de América Latina y del mundo entero.

¿Qué significa, entonces PUEBLA?

PUEBLA es, en primer lugar, una Historia. La III Asamblea General del Episcopado Latinoamericano. Eso, naturalmente, significa, en primer lugar, que antes se han celebrado otras dos. La Primera tuvo lugar en Río de Janeiro en 1955, hace más de 20 años; fue una reunión importante: en unos años en los que las ideas de la "gran confederación" y de la "integración latinoamericana", tan caras a nuestros Libertadores, estaban prácticamente olvidadas en la acción y en el pensamiento de nuestros países, unos hombres de Iglesia percibieron la problemática y el destino común del continente; para atenderlos crearon el CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano) como organismo de comunión y de servicio para todos nuestros episcopados. El CELAM ha servido para impulsar el espíritu renovador del Vaticano II y para acrecentar dentro de la Iglesia la conciencia de la latinoamericanidad.

En 1968, ya después del Concilio, Medellín vio reunirse la II Asamblea General del Episcopado Latinoamericano. Nuestras Iglesias, para comprenderse mejor a sí mismas y a su misión, siguiendo al Concilio, fijaron su mirada en el mundo en el que estaban insertas. Y de esta mirada reflexionada a la luz del Evangelio, surgió un Espíritu: en una situación como la nuestra, el ser cristiano implica la tarea de ayudar al hombre a LIBERARSE de todo lo que lo oprime, como

camino único y necesario para alcanzar la salvación definitiva que Cristo nos trajo como don. Más aún; Medellín señaló con claridad el sujeto principal de esta tarea liberadora: el pueblo pobre, concientizado y organizado, deberá ser el gran protagonista del cambio en América Latina.

Así Medellín ha venido a ser la pauta fundamental de la manera como muchos hombres y mujeres viven su cristianismo hoy en América Latina. Naturalmente la tarea es inmensa. No se ha realizado todavía. Pero desde Medellín hasta acá, un enorme esfuerzo de renovación, de búsqueda y aceptación de compromisos, de encarnación mayor en el mundo de los oprimidos, ha venido sacudiendo positivamente a las mejores obras y a los mejores hombres de la Iglesia latinoamericana.

No sin costos. Muchos que se decían cristianos, no lo entendieron. Vieron en el espíritu de Medellín una amenaza a sus privilegios. Se opusieron. Con saña a veces. Así la Iglesia que quiso unir su suerte a la del pueblo oprimido, ha padecido con él la persecución, la calumnia y hasta el martirio.

En medio de estas tareas, en medio de estas contradicciones, en muchas ocasiones con un Medellín no suficientemente dado a conocer o no asimilado, se dio la convocatoria de la III Asamblea General del Episcopado Latinoamericano. Tendría que celebrarse a los 10 años de Medellín, en el último trimestre de 1978. Las sucesivas muertes de Pablo VI y de Juan Pablo I, la pospusieron hasta enero-febrero de 1979.

Desde la convocatoria oficial, se sucedieron dos años de febril actividad. Fue una novedad respecto a las anteriores Asambleas. La preparación interesó no sólo a los episcopados y a sus asesores, sino a todo el Pueblo de Dios. Una conciencia de participación y de corresponsabilidad, ya adquirida en nuestras Iglesias, ha hecho que todos los grupos cristianos más vivos, quisieran decir su palabra para Puebla. Dos líneas de preparación: la oficial, dirigida desde el CELAM; la no oficial, pero también eclesial, fuera de los marcos de este organismo. En una y en otra, reuniones, estudios, escritos... Las dos líneas no fueron simplemente paralelas: a veces se entrecruzaban, a veces se separaban, para volverse a encontrar más tarde, a veces incluso chocaban. Otra novedad: como aportes para la Asamblea surgieron en todas nuestras naciones, cartas, estudios, tomas de posición y aportes, nacidos en la base de la Iglesia. Los pobres también dijeron su palabra, una palabra abundante e importante. Los que Medellín había llamado "los sin voz", tomaron la palabra en la Iglesia y para la Iglesia. El Espíritu y la práctica de Medellín, hizo hablar a los enmudecidos por la situación de opresión y de injusticia.

Así llegó PUEBLA. En el enorme seminario de esa ciudad mexicana se reunieron unas 300 personas, entre Obispos participantes, Obispos invitados, peritos y expertos, y miembros de diversos organismos eclesiales. Juan Pablo II quiso estar presente en la inauguración. Después los dejó frente a su responsabilidad, aunque en las aulas del Palafoxiano resonaban día a día las palabras, cada vez más comprometidas con los pobres del continente, que el Papa iba sembrando a su paso por México.

Eran representantes de todas nuestras Iglesias. De su vida y de sus tensiones. De sus logros y de sus fallos. Con diversidades: "Esta multitud de hermanos (Rom. 8, 29) que Cristo ha reunido en la Iglesia, no constituyen una unidad monolítica. Viven su unidad desde la diversidad que el Espíritu ha regalado a cada uno, entendida como un aporte que contribuye a la riqueza del todo" (Documento de Puebla, 144).

En Puebla estuvieron también aquellos que percibieron Medellín como una amenaza. Sus voces airadas resonaron en periódicos y radios de corte más conservador y en manifestaciones callejeras, no muy numerosas, pero agresivas. Además, convocados por numerosos Obispos participantes, estaban presentes los teólogos de la liberación, esos hombres que en contacto con el sufrimiento del pobre de nuestro continente, más han profundizado el Espíritu de Medellín; su trabajo callado, pero eficaz, ayudó grandemente a los Obispos reunidos en la Asamblea.

Oración, trabajo intenso, tensiones y momentos de paz. Eso fue Puebla. De allí salió un documento que será llamado PUEBLA, que recoge el Espíritu de Puebla.

No se podía esperar en él una novedad tan saliente como la tuvo Medellín. Ni el triunfo de una tendencia sobre otra de las que legítimamente viven en la Iglesia latinoamericana. Es un documento que refleja las diversas tendencias, que aspira a que juntas avancen "con plena fidelidad al Señor, a la Iglesia y al Hombre" (Documento de Puebla, Presentación). Es un documento que aspira a reflejar siempre esa triple fidelidad, reafirmando solemne y repetidamente su solidaridad plena con el Espíritu de Medellín.

Ahora PUEBLA, sin dejar de ser toda esa vida que la ha precedido y la ha hecho, además de un Espíritu, es un DOCUMENTO. Unas "orientaciones pastorales (que) deben irrigar a nuestras comunidades", para que este DOCUMENTO se vuelque con toda su carga evangelizadora sobre la vida. Esa es la tarea a la que ahora se nos invita a todos los cristianos y esa es la tarea que en "fidelidad al Señor, a la Iglesia y al Hombre", SIC desea comenzar desde esta misma edición. □

UNA EXPERIENCIA ESPIRITUAL

PEDRO TRIGO

Puebla fue para mí una experiencia espiritual. La experiencia de la institución eclesiástica, de su complejidad, de sus condicionamientos y del Espíritu que la anima.

Primero fue la presencia del Papa. Su poder de convocación desbordó todas las previsiones. No vimos a un pueblo fanatizado, tampoco a una masa indigente en busca de favores. Más bien entramos en contacto con gente pobre pero arraigada en una esperanza indestructible que la personaliza y la reúne en pueblo. Así, como pueblo reunido, reconociéndose mutuamente, acudían de todos los lugares para entrar en comunión con uno de los símbolos más indiscutibles de su identidad.

Cualquiera percibe el elemento de ambigüedad que esas grandes concentraciones conllevan. Lo mismo podríamos decir de la figura papal. "Es un gran demagogo", hemos oído decir, en el sentido original de conductor de pueblos, con el peligro de seducción que este poder encierra. Pero, por nuestra parte, también hemos acogido como venido de Dios ese llamado suyo a la fidelidad con esa triple dimensión —que ejemplificó en María— de búsqueda, acogida y coherencia vital. Y hemos sentido como una llamada particularmente dirigida a nosotros esa su insistencia en que sepamos unir nuestra lucha por la defensa de la dignidad humana con la dimensión religiosa que necesariamente comporta el cristianismo. Sólo de ese modo podremos responder integralmente a ese clamor del pueblo latinoamericano por una verdadera liberación, clamor que el Papa expresó reiteradamente al comprobar las estructuras de pecado que oprimen al continente.

Al formar parte, también nosotros, del encuentro del pueblo con el Papa hemos sentido avivarse nuestra responsabilidad con las masas populares. La religión del pueblo, hermosamente definida en el documento de Puebla como sabiduría, como humanismo cristiano (321), como hondas creencias, actitudes básicas y expresiones que las manifiestan (317) constituyen para nosotros un desafío. Es un reto para nuestra capacidad de comprensión y sobre todo de escucha y participación en sus convocatorias y gestos, para poder acompañar sus procesos de modo que esta ingente y secular riqueza no se pierda sino que se recree.

Al abrirse la Asamblea de Puebla los medios de comunicación voceaban exultantes la supuesta condenación del Papa a la teología de la liberación, los medios eclesiásticos progresistas de Europa y USA se rasgaban las vestiduras escandalizados y muchos cristianos latinoamericanos andaban abatidos. Se nos pedía insistentemente que compartiéramos esta visión y que reaccionáramos resentidos y airados.

En esta coyuntura los obispos y teólogos de la liberación mostraron la medida de su responsabilidad eclesial. Se fue capaz de leer los discursos del Papa liberándose de los estereotipos de las agencias de prensa y sin hacer cuestión de palabras. Sinceramente pudo decir el cardenal Lorscheider —y era la voz de todos— que no nos reconocíamos en esas desviaciones contra las que el Papa había alertado; nosotros también condenamos esos reduccionismos y jamás pensamos caer en ellos. Como lapidariamente se expresó en una rueda de prensa: "Son los injustos poderes establecidos quienes, para perseguirnos y darnos muerte, reducen nuestra teología a mesianismo político. No otra cosa hicieron con Jesús, para matarle, las mismas clases de personas".

Nos pedían que nos constituyéramos en un CELAM paralelo, porque, decía una revista de México, "ahora ya es más claro que la

luz del sol que quienes quieren luchar por la realización del evangelio tienen que salirse de la Iglesia". Pero para nosotros resulta claro por el contrario que el servicio al evangelio sigue pasando hoy por nuestra Iglesia latinoamericana. En las ruedas de prensa oficiales los periodistas pedían insistentemente explicación de la ausencia en el aula de los teólogos más significativos del continente. Estos teólogos estuvieron en Puebla y a ninguno vimos desairado por esa injusta postergación. No había tiempo para eso. No vinieron a Puebla para reivindicarse o para intrigar. Estaban allí para servir a la Iglesia, para colaborar en este caso con los obispos, como otra jornada más de su ministerio gratuito y apasionado hecho de dolor y gozo.

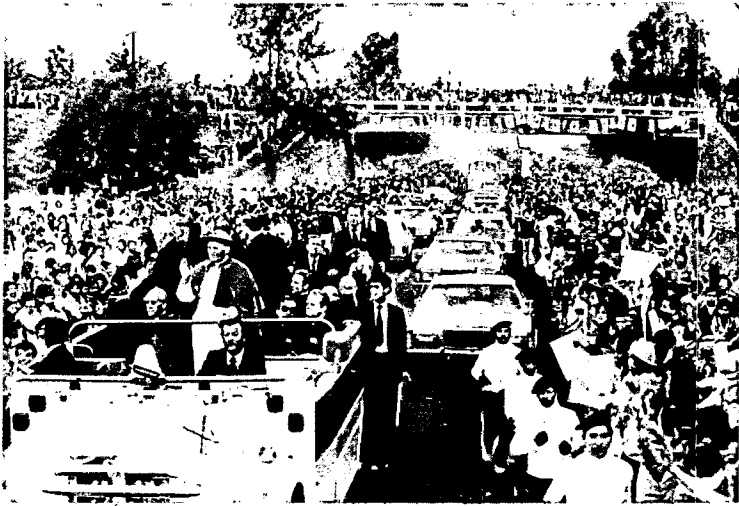
Y en esta colaboración conocimos a muchos obispos. Su cálido contacto confirmó nuestra fe. Su sencilla cercanía, la manera cómo abordaban los temas y daban cuenta de su experiencia alimentó nuestra esperanza en que esta Iglesia que nace de la fe del pueblo, como pueblo que se organiza y marcha hacia su liberación, tiene raíces profundas. Entre nosotros, gracias a Dios, institución y carisma son dos aspectos que no raras veces se dan en las mismas personas. Y así oposiciones esterilizantes se convierten con frecuencia en intercambio fecundo.

La estructura jurídica de la Asamblea se resintió de rígido episcopalismo. Esperamos que la próxima vez la reunión será más sínodo que asamblea episcopal. Pero de todos modos entre muchos de los participantes de dentro y de fuera se vivió esta comunión fraternal como práctica de esa hermosa figura de pastor que se diseñó en el documento sobre el ministerio jerárquico.

Y en medio de tantos afanes estuvo siempre presente el pueblo de Dios. La frase del mensaje inicial que invitaba a todos a asumir la causa del pobre como la causa de Cristo expresaba no sólo un deseo entrañable sino una opción viva que compartimos.

El documento de Puebla es producto de una transacción, con todo lo que ésta supone de presiones y forcejeos. También esto constituyó para nosotros una experiencia espiritual. Se partía de la diversidad, por ahora irreductible; pero también del deseo inquebrantable de no negarla tachando a los demás de herejes y considerando a la propia tendencia como la única legítima. No faltaron tendencias inquisitoriales, pero fueron rechazadas abrumadoramente. La transacción fue, pues, querida; porque fueron queridos, así como eran, los que la representaban. Esto es para nosotros la expresión de nuestra Iglesia santa y pecadora, una Iglesia salvadora que necesita ser salvada. Vimos allí personas, responsables a nuestro juicio de atascos y retrocesos en la institución eclesiástica latinoamericana. Pensamos que tal vez ellos también nos miraron así. Nos dolió muchísimo, por ejemplo, escuchar a algunos obispos argentinos expresiones que para nosotros sonaron blasfemas por la insensibilidad que suponían respecto de la terrible situación que atraviesa el pueblo. Creemos que también ellos estaban alarmados por lo que juzgaban desviaciones horizontalistas. Todo se dijo francamente. Pero también con deseo de complementarse y avanzar. Esta necesidad, sentida por todos, de unión sin uniformidad para poder ser fieles y transmitir el evangelio en esta hora latinoamericana fue para nosotros una llamada contra cualquier tentación foquista o elitista.

Hicimos experiencia de nuestra Iglesia plural. Para nosotros fue como cuando Pablo subió a Jerusalén. Y como él también nosotros sentimos que, a pesar de las diferencias, se aprobó nuestro evangelio y se nos dio el abrazo de la paz. Ahora nos queda la responsabilidad de realizarlo. □



LA OPCION DE PUEBLA

PEDRO TRIGO

EL PASO ACTUAL DEL SEÑOR POR AMERICA LATINA (167)

El tema de la Tercera Conferencia General del Episcopado Latinoamericano ha sido La evangelización en el presente y en el futuro de A.L. El fruto de sus trabajos ha sido ante todo el encuentro de tantos líderes de nuestra Iglesia, el intercambio de sus experiencias, la comunicación de sus carismas, la humilde constatación de su exacta estatura pero también del Espíritu que los anima. El fruto se verá en el postpuebla. Pero también lo expresan ya de algún modo los documentos. Multiformes, a veces contradictorios, ellos son un fiel espejo de las "diferencias de mentalidad y de opiniones" pero también del deseo de mantenerlas en una unidad que no las anule sino que las complemente.

Resulta por eso difícil exponer brevemente cuál es el mensaje de los obispos. Inevitablemente se elige. Pero sin embargo es imprescindible. La pregunta del reportero: "Díganos brevemente qué es lo que la Asamblea quiso decir a los cristianos de A.L." es también la pregunta de los cristianos latinoamericanos. Si la única respuesta fuera el grueso volumen con el resultado de las 22 comisiones y el Mensaje inicial, eso significaría que no se quiso decir nada ni al grueso de los cristianos ni a la opinión pública latinoamericana que nunca leerán el libro. Quisiera decir que hablaron para ellos mismos y para algunas élites ilustradas. Fue necesario el libro. Pero también lo es intentar una y otra vez exponer brevemente el mensaje. Trataremos de hacerlo en estas páginas.

El tema de la asamblea nos va a su-

gerir la pregunta. No se trata de saber qué es evangelizar sino de la evangelización hoy (y mañana) en A.L. No se trata, pues, de una pregunta abstracta sino situada. Es decir, los obispos se preguntan ¿cuál es el mensaje que, como buena noticia, tiene hoy Dios sobre A.L.?

La asamblea respondió que el mensaje es la opción preferencial por los pobres. La Iglesia latinoamericana reafirma su "preocupación preferencial en promover y defender los derechos de los pobres, los marginados, los oprimidos" (977). No sólo se dedica un capítulo especial al tema sino que el inciso "sobre todo los más pobres" es una insistencia sistemática a lo largo de todo el documento.

Esta opción no sólo tiene por sujeto a Dios, cosa que muy íntimamente siempre lo ha sabido nuestro pueblo; ni al Espíritu de Jesús, contenido liberador de la más reciente evangelización y catequesis. Tiene también por sujeto a la Iglesia. Ella, cuando se pregunta cuál ha de ser su acción evangelizadora, mira a Jesús para recibir de él la misión. Y en esta ocasión ha puesto los ojos en Jesús cuando en la sinagoga de Nazaret proclama que él ha sido enviado a dar a los pobres la buena noticia de que son los predilectos de Dios, que Dios está de su parte como Espíritu de liberación. Por eso la Iglesia latinoamericana, buscando responder y seguir a su Señor proclama a los pueblos latinoamericanos su decidido propósito de situarse entre ellos con ese mismo Espíritu de Jesús.

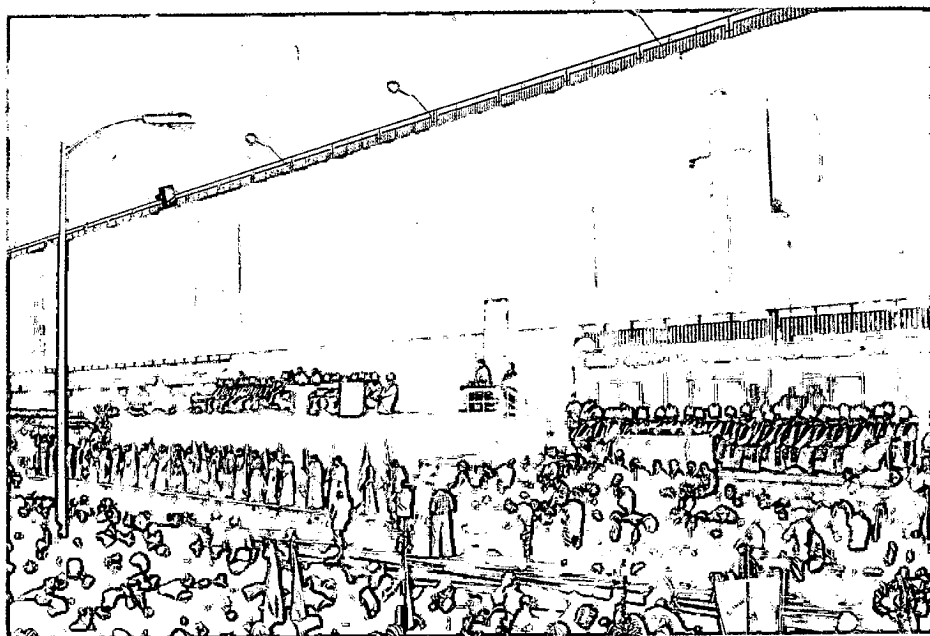
Hay que recalcar que esta opción se toma sabiendo bien lo que implica y las consecuencias que encierra. Fue la opción

de Medellín. Y seguirla está costando a la Iglesia la desconfianza, la marginación, incluso el hostigamiento y la persecución de los poderes injustos establecidos. Seguir esta opción ha implicado también poner en crisis a la propia Iglesia y obligarla a desplazarse, a cambiar de lugar y figura, a convertirse.

Por todo ello la Tercera Asamblea General del Episcopado Latinoamericano se reunió en Puebla con inusitada expectativa y no pocos temores. Eran de sobra conocidas las enormes presiones que desde hace unos años los gobiernos y el imperialismo internacional del dinero vienen ejerciendo sobre sectores de la Iglesia latinoamericana, como también su efervescencia y sus tensiones internas. Por eso esta Asamblea aparecía como una encrucijada. ¿Habría una marcha atrás? ¿Un apaciguamiento? ¿o una reafirmación, ya consciente y madurada, del camino asumido diez años atrás?

No sólo la situación sociopolítica del continente, también la larga y dramática preparación de la Asamblea hacía difícil predecir su resultado. Por eso nos alegramos de él. Claro que hubiéramos querido algo más definido, una palabra más clara y profética. Pero tal vez el actual consenso sea preferible, por humilde y realista. Y, como veremos, contiene textos suficientemente suscitadores. Incluso implica en no pocos aspectos un avance sobre Medellín.

Como respuesta más sucinta vamos a sintetizar ante todo el documento sobre la opción preferencial por los pobres. Después lo completaremos con referencias a los demás textos.



OPCIÓN PREFERENCIAL POR LOS POBRES (897-930)

“La III Conferencia Episcopal Latinoamericana vuelve a tomar, con renovada esperanza en la fuerza vivificante del Espíritu, la posición de la Conferencia de Medellín que hizo una clara y profética opción preferencial y solidaria por los pobres”. (897).

Los obispos necesitan reafirmar esta opción de Medellín por una razón muy sencilla: la situación de pobreza y aun de miseria —dicen— se ha agravado.

Esta opción es realista: se hace desde la experiencia que la Iglesia ha acumulado en estos diez últimos años. Tanto de los logros como de las deficiencias. De éstas en primer lugar porque “no todos en la Iglesia de A.L. nos hemos identificado suficientemente con los pobres” (904). Pero también de los logros, porque durante estos años sectores de la Iglesia “fueron haciendo más hondo y realista su compromiso con los pobres” (900).

Este compromiso llevó a “la denuncia de las profundas injusticias derivadas de mecanismos opresores” (900). Y la denuncia y los compromisos concretos trajeron las persecuciones. “Los mismos pobres han sido las primeras víctimas” (901).

“Por otra parte los pobres, también alentados por la Iglesia, han comenzado a organizarse para una vivencia integral de su Fe y para un reclamo de sus derechos” (902).

“Todo ello ha producido tensiones y conflictos dentro y fuera de la Iglesia” (903).

Aunque también riqueza ya que “el compromiso de la Iglesia con los pobres y los oprimidos y el incremento de las Comunidades de Base le han ayudado a descubrir el potencial evangelizador de los pobres: en cuanto la interpelan constante-

mente llamándola a la conversión y en cuanto muchos de ellos realizan en su vida los valores evangélicos de solidaridad, servicio, sencillez y disponibilidad para acoger el don de Dios” (911).

Al dar razón los obispos de esta preferencia del Padre común para con los pobres, señalan que, criados por Dios para ser sus hijos, esa imagen ha sido escarnecida. “Por eso Dios toma su defensa y los ama (Mt. 5,45; St. 2,5)” (906).

Así lo comprendió María “que en su canto del Magnificat (Lc. 4,46-55) proclama que la salvación de Dios tiene que ver con la justicia hacia los pobres” (908).

Por eso “acercándonos al pobre para acompañarlo y servirlo hacemos lo que Cristo hizo por nosotros al encarnarse, al hacerse hermano nuestro, pobre como nosotros” (909).

De ahí que “el compromiso evangélico de la Iglesia, como lo ha dicho el Papa, debe ser como el de Cristo: un compromiso con los más necesitados (Cfr. Lc. 4,18-21)” (905).

Pero para que sea eficaz “es de suma importancia que este servicio al hermano vaya en la línea que nos marca el Concilio Vaticano II (AA.8): ‘Cumplir antes que nada las exigencias de la justicia para no dar como ayuda de caridad lo que ya se debe por razón de justicia; suprimir las causas y no sólo los efectos de los males y organizar los auxilios de tal forma que quienes los reciben se vayan liberando progresivamente de la dependencia externa y se vayan bastando por sí mismos” (910).

Para eso el medio indispensable es la “conversión de la Iglesia. Para vivir y anunciar la exigencia de la pobreza cristiana, toda la Iglesia debe revisar sus estructuras y la vida de todos sus miembros” (922).

EL HECHO MAYOR

Hemos afirmado que este documento resuena en todos los demás. Vamos a tratar de mostrarlo:

En primer lugar habría que insistir en que el Hecho Mayor que pone en movimiento al corazón cristiano es la pobreza. Así se afirma desde el comienzo. Es lo primero que se ve a la luz de la fe (17): “Constatamos, pues, como el más devastador y humillante flagelo, la situación de inhumana pobreza en que viven millones de latinoamericanos expresada por ejemplo en salarios de hambre, el desempleo y subempleo, desnutrición, mortalidad infantil, falta de vivienda adecuada, problemas de salud, inestabilidad laboral” (18).

En segundo lugar el hecho de la pobreza aparece como causado por el hombre, como producto histórico: “al analizar más a fondo esta situación, descubrimos que esta pobreza no es una etapa transitoria: sino que es el producto de situaciones y estructuras económicas, sociales y políticas, que originan ese estado de pobreza, aunque haya también otras causas de la miseria” (19).

Si la miseria es causada por los hombres quiere decir que es pecado: “Las angustias y frustraciones han sido causadas, si las miramos a la luz de la Fe, por el pecado, que tiene dimensiones personales y dimensiones sociales gigantescas” (40).

Este pecado es más grave por darse en un continente cristiano: “El hombre latinoamericano sobrevive en una situación social que contradice su condición de habitante de un continente mayoritariamente cristiano: son evidentes las contradicciones existentes entre el orden social injusto y las exigencias del evangelio” (1018).

De ahí “la necesidad de la conversión permanente y la simultánea transformación de las estructuras económicas, sociales, políticas, culturales y jurídicas, dado el poder desintegrador del pecado personal y social” (985).

Esta urgencia ha aumentado: “Los pastores de América Latina tenemos razones gravísimas para urgir la evangelización liberadora, no sólo porque es necesario recordar el pecado individual y social, sino también porque de Medellín para acá, la situación se ha agravado para la mayoría de nuestras poblaciones” (358).

Por eso, tratando de asumir el corazón de Cristo que se condolía de las muchedumbres y haciéndose eco de Yavé, el que escucha los clamores de los oprimidos, los obispos recogen, amplificándolo, el texto de Medellín (Pobreza, 2): “Desde el seno de los diversos países que componen América Latina, está subiendo hasta el cielo un clamor cada vez más tumultuoso e impresionante. Es el grito de

un pueblo que sufre y que demanda justicia, libertad, respeto a los derechos fundamentales del hombre y de los pueblos" (49).

LOS DIEZ ÚLTIMOS AÑOS

La respuesta que Puebla da a este clamor no es ante todo una declaración de principios o la simple formulación de unas metas. Puebla responde dando cuenta humilde y gozosa de lo que entre contradicciones internas y externas se ha hecho en estos años. Responde, pues, con frutos; discutibles, pero objetivos: "la conciencia de la misión evangelizadora de la Iglesia la ha llevado a publicar en estos últimos diez años, una cantidad impresionante de cartas pastorales y declaraciones sobre la justicia social; a crear organismos de solidaridad con los que sufren, de denuncia de los atropellos y de defensa de los derechos humanos; a alentar la opción de sacerdotes y religiosos por los pobres y marginados" (51). Tanto que esta presencia y opción se caracterizan como "la tendencia más notable de la vida religiosa latinoamericana" (575). Y entre los signos de esperanza y alegría con que se acaba el documento se incluye "la acción pastoral comunitaria intensa de los religiosos y de las religiosas en las zonas más pobres" (1069).

Concretamente se destaca "un aumento del don de profecía. Asumir tal función ha sido labor dura para los Pastores. Hemos intentado ser voz de los que no tienen voz y testimoniar la misma predilección del Señor por los pobres y los que sufren" (167). Como consecuencia de este servicio al evangelio los agentes pastorales han tenido que afrontar "la soledad, el aislamiento, la incomprensión y a veces la persecución y la muerte" (512).

"Sin duda, falta mucho por hacer para que la Iglesia se muestre más unida y solidaria". Por eso el mensaje a los pueblos de América Latina comienza con una súplica de perdón: "reconocemos que aún estamos lejos de vivir todo lo que predicamos. Por todas nuestras faltas y limitaciones, pedimos perdón, también nosotros, pastores, a Dios y a nuestros hermanos en la fe y en la humanidad".

Sin embargo es cierto que el camino recorrido tiene ya una existencia social indiscutible, es un desplazamiento social, un cambio de solidaridades, una conversión. No es ya la propia Iglesia; son los poderosos y el pueblo quienes como mala y buena noticia han anotado esta transformación: "la imagen de la Iglesia como aliada a los poderes de este mundo ha cambiado en la mayoría de nuestros países. Su firme defensa de los derechos humanos y su compromiso por una promoción social real la han acercado al pueblo aunque por otra parte ella es incompre-



Conferencia de Prensa

LA EVANGELIZACION EN EL PRESENTE Y EN EL FUTURO DE AMERICA LATINA

dida y se le han alejado otros grupos sociales" (46; Cf. 42).

Y el que esta incomprensión y alejamiento se enjuicie como signo de que se va por buen camino es un índice alentador de la independencia psicológica y del buen sentido evangélico alcanzados por la Asamblea: "La voz colectiva de los Episcopados ha ido despertando un interés creciente en la opinión pública, encontrando, sin embargo frecuentes reservas en ciertos sectores dominantes, de poca sensibilidad social, lo cual es un signo de que la Iglesia está ocupando su puesto de Madre y Maestra de todos" (93).

LA CAUSA DE LOS POBRES, LA CAUSA DE CRISTO

La riqueza de la Iglesia es Jesús. El es el que ilumina y da sentido a esta opción de Puebla por los oprimidos. "Así, el hombre de este Continente, objeto de nuestras preocupaciones pastorales, tiene para la Iglesia, un significado esencial, porque Jesucristo asumió la humanidad y su condición real". Por eso "todo aquello que afecta la dignidad del hombre hiere, de algún modo, al mismo Dios".

Pero es que además Jesús, como la mayoría del pueblo latinoamericano, "nacido y vivió pobre en medio de su pueblo Israel, compadeciéndose de las multitudes y haciendo el bien a todos (Cfr. Mc. 6,34; 4, 37; Hch. 10,38)" (105). El fue enviado precisamente para anunciar a estos oprimidos la liberación y, trastocando todas las categorías, proclamó a los pobres constructores y ciudadanos de su Reino: "Jesús, ungido por el Espíritu Santo para anunciar el Evangelio a los pobres, para proclamar la libertad a los cautivos, la re-

cuperación de la vista a los ciegos y la liberación a los oprimidos (Lc. 4,18), nos ha entregado en las Bienaventuranzas y el Sermón de la Montaña la gran proclamación de la nueva ley del Reino de Dios (Mt. 5-7)" (105).

De este espíritu brota la profunda exhortación del Mensaje: "Invitamos a todos sin distinción de clases a aceptar y asumir la causa de los pobres, como si estuviesen aceptando y asumiendo su propia causa, la causa misma de Cristo. 'Todo lo que hicieres a uno de estos mis hermanos, por más humildes que sean, es como si a mí mismo se hiciera' (Mt. 25,40)".

Esta es la causa que asumió María que no fue "una madre celosamente replegada sobre su propio hijo divino" (200) sino "una mujer fuerte que conoció la pobreza y el sufrimiento, la huida y el exilio (Cfr. Mt. 2, 13-23): situaciones todas estas que no pueden escapar a la tensión de quien quiere secundar con espíritu evangélico las energías liberadoras del hombre y de la sociedad" (200).

La Iglesia "crítica por esto, a quienes tienden a reducir el espacio de la fe a la vida personal o familiar, excluyendo el orden profesional, económico, social y político, como si el pecado, el amor, la oración y el perdón no tuviesen allí relevancia" (381).

En efecto, el amor de Dios derramado sobre nuestros corazones no es un consuelo inútil ni un mero contrapeso de los males de la existencia sino un amor salvador, recreador, transformador de la existencia entera. Concretamente hoy en América Latina este amor es amor-de-justicia: "El amor de Dios, que nos dignifica radicalmente, se vuelve por necesidad



"DANINA A LA EMPRESA TEOLOGIA DE LA LIBERACION" titula ese día a toda página un diario pueblano.

comunidad de amor con los demás hombres y participación fraterna; para nosotros hoy debe volverse sobre todo obra de justicia para con los oprimidos (Lc. 4, 18), esfuerzo de liberación para quienes más la necesitan". "El Evangelio nos debe enseñar que, ante las realidades que vivimos, no se puede hoy en América Latina amar de veras al hermano, y por lo tanto a Dios, sin comprometerse a nivel personal, y en muchos casos incluso a nivel de estructuras, con el servicio y promoción de los grupos humanos y estratos sociales más desposeídos y humillados, con todas las consecuencias que se siguen" (224).

DIRECTRICES CONCRETAS

Alentados por las palabras del Señor y por el camino recorrido en estos diez últimos años la Asamblea dio directrices concretas para reafirmar y profundizar su opción preferencial por los pobres. Y ante todo el testimonio; él es el primer elemento indispensable de la evangelización que incluye hacer efectiva la comunión y participación con los pobres: "es importante que en comunidad revisemos nuestra comunión y participación con los pobres, humildes y sencillos. Será por tanto necesario escucharlos, recoger lo más profundo de sus aspiraciones, valorizar, discernir, alentar, corregir, dejando que el Señor nos guíe para hacer efectiva la unidad con los pobres, humildes y sencillos en un mismo cuerpo y en un mismo espíritu" (783).

A los obispos les propone "empeñarse en promover la justicia y en defender la dignidad y los derechos de la persona humana" (550), "y hará comprender por su vida y actitudes su preferencia por

evangelizar y servir a los pobres" (551).

A los presbíteros se les pide que den "prioridad en su ministerio al anuncio a todos del Evangelio, pero muy especialmente a los más necesitados (obreros, campesinos, indígenas, marginados, grupos afro-americanos), integrando la promoción y defensa de su dignidad humana" (555).

A los religiosos se les recuerda que el sentido de sacrificio de su vida consagrada se historiza privilegiando a los pobres, predilectos del Señor, y cargando la cruz de los perseguidos por la justicia (585).

Respecto de la educación la opción es bien elocuente: "Dar prioridad en el campo educativo a los numerosos sectores pobres de nuestra población, marginados material y culturalmente, orientando preferentemente hacia ellos los servicios y recursos educativos de la iglesia" (847). Se describe de un modo vigoroso la alfabetización liberadora y la educación popular desescolarizada tendiente a la revitalización de la cultura popular, y se las apoya (849-51).

Y por lo que respecta a los Medios de Comunicación la Asamblea insiste en que la Iglesia "debe ser cada vez más la voz de los desposeídos, aun con el riesgo que ello implica" (868 i).

Pero la Asamblea da un paso más: se dirige al mismo pueblo: "Sabemos que es el pueblo, en su dimensión total, y en su forma particular, a través de sus organizaciones propias, quien construye la sociedad pluralista. Frente a este desafío, tenemos conciencia de que la misión de la Iglesia no se resume en exhortar a los diversos grupos sociales, y las categorías

profesionales a construir una sociedad nueva para el pueblo, (sino a construirla) con el pueblo" (980).

Se dirige a los campesinos como "fuerza dinámica en la construcción de una sociedad más participada". Y les anima: "trabajad en vuestra elevación humana" (1006).

Se dirige a los obreros como "principales artífices" de las transformaciones actuales. Se les pide que no olviden su derecho de "crear libremente organizaciones para defender, promover sus intereses". Y recogiendo las clarividentes palabras del Papa a los obreros de Monterrey se les anima a no contentarse con lo reivindicativo ya que a ellos les corresponde de algún modo diseñar nuestra sociedad del mañana: "deben comprometer su experiencia en la búsqueda de nuevas ideas; renovarse a sí mismos y contribuir de manera aún más decidida a construir la América Latina de mañana" (1005).

Y como culminación de todo, la asamblea, "al considerar la magnitud de los desafíos estructurales de nuestra realidad", asume la palabra de Pedro que en este contexto cobra una grandeza desafiante: "No tenemos oro ni plata para daros, pero os damos lo que tenemos: en nombre de Jesús de Nazaret, levantaos y andad (Cfr. Hch. 3,6)". La Iglesia latinoamericana renuncia aquí al asistencialismo, renuncia a constituirse como los poderosos de este mundo (Lc. 22,24-27) en una institución de poder para desde arriba servir a los pobres. Asume la dinámica de Jesús "que siendo rico se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza" (2 Cor. 8, 9) y en nombre de este Jesús pobre en cuya debilidad reside el Espíritu de liberación invita al pueblo a que se levante. Sólo el pueblo salva al pueblo, dice la Iglesia, no como slogan encubridor, sino como esperanza fundada en el Espíritu de Jesús el pobre de Nazaret, la Fuerza de Dios. En él, la Asamblea propone "la movilización de todos los hombres de buena voluntad" (1012).

«Creemos que estos textos no son palabras encubridoras sino la comprensión de una praxis, aún no mayoritaria pero sí significativa, de la Iglesia latinoamericana. El que la Asamblea los haya hecho suyos como su riqueza, su reto, como el don de Dios para Latinoamérica, del que la Iglesia latinoamericana quiere hacerse responsable, es ciertamente una buena noticia para nuestros pueblos. Es nada menos que la continuación histórica de esa "gran alegría para todo el pueblo" (Lc. 2,10) que fue el nacimiento de Jesús de Nazaret. El desafío de todos los que en Latinoamérica nos honramos de llevar el hermoso nombre de Jesús (St. 2,7) es dejarnos medir por ellos y hacerlos verdad con nuestras vidas. □

LOS DERECHOS HUMANOS DE LOS OPRIMIDOS

EDUARDO J. ORTIZ

Sobre Derechos Humanos se ha hablado tanto, y desde tantas perspectivas, que la expresión corre peligro de quedar vacía.

A nivel mundial esta recuerda a la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, aprobada por las Naciones Unidas en su Asamblea de 1948. Si en el momento la firma del Documento supuso un claro avance, pronto quedó en papel mojado. Al enunciar simplemente los derechos sin descubrir, denunciar ni remediar las causas de sus violaciones, se cae en el puro idealismo.

Más recientemente, en el hemisferio occidental, Carter utilizó también como eslogan de su campaña la promesa de defender los Derechos Humanos. Pero en eso se quedó; en un eslogan. Como tantos otros antes de él ("América para los americanos", "Alianza para el Progreso"), este eslogan se ha manejado abiertamente para reforzar los intereses norteamericanos en otros países. No se ha tenido ningún escrúpulo en apoyar y sostener económicos y militarmente a regímenes totalitarios cuya permanencia conviniera a los propios intereses. Y así tenía que ser. Porque las grandes potencias sólo pueden reconocer los derechos de los demás si renuncian a usarlos.

En Latinoamérica la defensa de los Derechos Humanos evoca en un primer momento las numerosas dictaduras militares que atenazan el continente, donde la violación de la dignidad humana es flagrante y a la vez rutinaria. Pero esto no es aún suficiente. De lo contrario países como Venezuela se considerarían con las manos limpias. También en las democracias se violan constantemente esos derechos, aunque en forma más sutil, cuando los mecanismos económico-políticos los niegan en forma permanente a la mayor parte de los ciudadanos. Así se pueden reconocer públicamente toda clase de libertades que sólo unos pocos logran disfrutar, y se puede protestar airadamente contra la violación del sagrado derecho de la propiedad cuando se hace cualquier movimiento para que todos tengan acceso a ella: Por eso también entre nosotros toda declaración de derechos humanos será una cortina de humo mientras no se haga desde la perspectiva de los pobres y oprimidos. Hoy hablar aquí de derechos humanos no significa confirmar los derechos

de las minorías opulentas, sino por el contrario recortarlos.

¿Y cuál es la perspectiva de Puebla?

OPRESION COMO PECADO

En primer lugar los Obispos motivan y justifican su derecho a abordar este problema. Al denunciar violaciones no se están entrometiendo en lo que no les concierne.

La Iglesia, "al tratar los problemas sociales, económicos y políticos... (se hace) intérprete de nuestros pueblos, confidente de sus anhelos, especialmente de los más humildes, la gran mayoría de la sociedad latinoamericana" (Mensaje). "Desde el seno de los diversos países que componen América Latina, está subiendo hasta el cielo un clamor cada vez más impetuoso e impresionante. Es el grito de un pueblo que sufre y que demanda justicia, libertad, respeto a los derechos fundamentales del hombre y de los pueblos... (Este clamor) es claro, creciente, impetuoso y, en ocasiones, amenazante" (49).

Frente a determinadas visiones negadoras de la dignidad humana Puebla proclama que los hombres son fundamentalmente iguales (206). Los "derechos fundamentales no son otorgados por gobiernos poderosos sino que tienen como autor al propio Creador y Padre" (356). Por eso, y porque el hombre es imagen de Dios, tal como se ha revelado plenamente en Jesús de Nazareth, "todo aquello que afecta la dignidad del hombre, hiere, de algún modo, al mismo Dios" (Mensaje). "Todo atropello a la dignidad del hombre es a la vez atropello del mismo Dios" (203). "Esta imagen está ensombrecida y aun escarnecida" (906). "Cuando un hombre es herido en su dignidad toda la Iglesia sufre" (1049).

"Es de este pecado del que tenemos que liberarnos todos: del pecado destructor de la dignidad humana" (226).

O puesto desde un enfoque positivo "El Evangelio nos debe enseñar que, ante las realidades que vivimos, no se puede hoy en América Latina amar de veras al hermano, y por lo tanto a Dios, sin comprometerse a nivel personal, y en muchos casos incluso a nivel de estructuras, con el servicio y promoción de los grupos humanos y estratos sociales más desposeídos y humillados, con todas las consecuencias que se siguen en el plano de esas realidades temporales" (224). "Las formas de in-

justicia, que debilitan y violentan nuestra convivencia social y que se manifiestan especialmente en la extrema pobreza, en el atropello a la dignidad de la persona y en las violaciones de los derechos humanos, ponen de manifiesto que la fe no ha alcanzado aún entre nosotros su plena madurez (1062).

MANIFESTACIONES DE LA OPRESION

Numerosos documentos ofrecen en Puebla un panorama desolador por su enumeración detallada de violaciones de derechos fundamentales. Me limitaré a catalogarlos y ordenarlos.

"La falta de realización de la persona humana en sus derechos fundamentales se inicia ya aún antes del nacimiento del hombre por el incentivo a evitar la concepción y aún a interrumpirla por medio del aborto; prosigue con la desnutrición infantil, el abandono prematuro, la carencia de asistencia médica, de educación y de vivienda" (1022).

Algunos de los derechos aquí mencionados como inexistentes aparecen proclamados en otras partes como necesarios. "Todo hombre, por ser persona, tiene derecho inalienable a una educación que responda al propio fin, carácter, sexo y acomodada a la cultura y a las tradiciones patrias. Quienes no reciben esta educación deben ser considerados como los más pobres" (838). "Países como los nuestros en donde con frecuencia no se respetan derechos humanos fundamentales —vida, salud, educación, vivienda, trabajo... están en situación de permanente violación de la dignidad de la persona" (22).

En el uso de los medios de comunicación se denuncia "la manipulación ideológica que ejercen los poderes políticos y económicos... la explotación de las pasiones, los sentimientos, la violencia y el sexo con fines consumistas... la indiscriminación de los mensajes repetitivos o subliminarios" (865).

Más espacio se dedica a los derechos en el trabajo. "En muchos lugares la legislación laboral se aplica arbitrariamente o no se tiene en cuenta. Sobre todo en los países donde existen regímenes de fuerza se ve con malos ojos la organización de obreros, campesinos y sectores populares, y se adoptan medidas represivas para impedirlos. Este tipo de control y de limitación de la acción no acontece con las agrupaciones patronales que pueden ejer-

cer todo su poder para asegurar sus intereses. En algunos casos la sobrepolitización de las cúpulas sindicales distorsionan la finalidad de su organización" (24).

Por supuesto, dada la dramática situación de muchos países del continente, las denuncias más apremiantes van dirigidas contra "el deterioro del cuadro político con grave detrimento de la participación ciudadana en la conducción de sus propios destinos" (25) y muy especialmente contra "las angustias que han surgido por los abusos de poder, típicos de los regímenes de fuerza. Angustias por la represión sistemática o selectiva, acompañada de delación, violación de la privacidad, apremios desproporcionados, torturas, exilios. Angustias en tantas familias por la desaparición de sus seres queridos, de quienes no pueden tener noticia alguna. Inseguridad total por detenciones sin órdenes judiciales. Angustias ante una justicia sometida o atada... La Iglesia debe hacer oír su voz denunciando y condenando estas situaciones, más aún cuando los gobernantes o responsables se llaman cristianos" (23). "Si dichos crímenes son realizados por la autoridad encargada de tutelar el bien común, envilecen a quienes los practican, independientemente de las razones aducidas" (393).

"El desequilibrio socio-político a nivel nacional e internacional está creando numerosos desubicados, como son los emigrantes, cuyo número puede ser de magnitud insospechada en el próximo futuro. A estos deben añadirse los desubicados políticos como son los asilados, los refugiados y los desterrados, y también los indocumentados de todo género. En una situación de total abandono se encuentran también los ancianos, los minusválidos los errantes y las grandes masas de campesinos e indígenas, casi siempre abandonadas en un innoble nivel de vida y a veces atrapadas y explotadas duramente" (1026).

Dentro de los grupos marginados Puebla dedica una atención especial a la mujer, que debido al "machismo latinoamericano" (207) "se encuentra en inferioridad de condiciones" (29). "A la conocida marginación de la mujer como consecuencia de atavismos culturales (prepotencia del varón, salarios desiguales, educación deficiente etc...) que se manifiesta en su casi ausencia de la vida política, económica y cultural, se agregan nuevas formas de marginación en una sociedad consumista. Así se llega al extremo de transformarla en un objeto de consumo por una sociedad hedonista... En el sector laboral se constata el incumplimiento o evasión de las leyes que protegen a la mujer... En las familias la mujer se ve recargada por las tareas domésticas además de su trabajo profesional y en no pocos casos debe asumir todas las responsabilidades

familiares por abandono del marido o compañero. También vale la pena considerar la situación lamentable de las empleadas domésticas por el maltrato y explotación que sufren de parte de sus patrones. En la Iglesia a veces se constata una insuficiente valorización de la mujer" (657-9).

Por fin, hablando de derechos hace falta tener en cuenta no sólo a las personas sino también a las colectividades, incluso a las naciones. Entre estos últimos Puebla menciona "el derecho a una convivencia internacional justa entre las naciones con pleno respeto, a su autodeterminación económica, política, social y cultural. El derecho de cada nación a defender y promover sus propios intereses frente a las empresas transnacionales... El derecho a un nuevo orden internacional" (1036-9).

ANÁLISIS DE LAS CAUSAS

La mera enumeración de violaciones es insuficiente, y se puede convertir incluso en justificativa y encubridora, si no va acompañada por un análisis de las causas que originan esta situación.

También aquí Puebla es bastante explícita. "La verdad es que va aumentando cada vez más la distancia entre los muchos que tienen poco y los pocos que tienen mucho... Algunos persisten en mantener sus privilegios a cualquier precio" (Mensaje).

"Vemos a la luz de la fe como un escándalo y una contradicción con el ser cristiano la creciente brecha entre ricos y pobres. El lujo de unos pocos se convierte en insulto contra la miseria de las grandes masas... Constatamos como el más devastador y humillante flagelo, la situación de inhumana pobreza en que viven millones de latinoamericanos... Al analizar más a fondo esta situación, descubrimos que esta pobreza no es una etapa transitoria, sino que es el producto de situaciones y estructuras económicas, sociales y políticas que originan ese estado de pobreza" (16-9). "Esta realidad exige, pues, conversión personal y cambios profundos de las estructuras, que respondan a las legítimas aspiraciones del pueblo hacia una verdadera justicia social" (19).

En otro artículo de esta misma revista se ha recogido con más detalle la opción preferencial que en Puebla hace la Iglesia Latinoamericana en favor de los pobres. Aquí me limitaré a recoger, como un ejemplo más de esta actitud, la reinterpretación que hace el Documento del tan manipulado derecho de propiedad. "A todos y a cada uno les compete un derecho primero y fundamental, absolutamente inviolable, de usar solidariamente de los bienes y riquezas del mundo, en la medida de lo necesario, para una realización digna de la persona humana. Todos los

demás derechos, también el de propiedad y libre comercio, le están subordinados. Como nos enseña Juan Pablo II 'sobre toda propiedad privada grava una hipoteca social'. La propiedad compatible con aquel derecho primordial es más que nada un poder de gestión y administración, que si bien no excluye el dominio, no lo hace absoluto ni ilimitado. Debe ser fuente de libertad para todos, jamás de dominación ni privilegios. Es un deber grande y urgente hacerlos volver a su finalidad primera" (363).

No hay indicaciones muy concretas, por lo demás, a la hora de señalar a los responsables concretos de la opresión. La mayor parte de las veces las denuncias de violaciones no van acompañadas por las de "violadores". Sin embargo, aquí y allá se pueden encontrar algunas menciones que aunque generales son suficientemente orientadoras: "regímenes de fuerza" (23), "grandes potencias" (296), "dominación de unos pueblos o sectores sociales sobre otros" (302), "sectores que han sido responsables del liderazgo ideológico y de la organización de la convivencia económica y social de nuestros pueblos" (312), "regímenes opresivos" (371), "centros poderosos que operan a escala internacional" (372), "poderes políticos y económicos" (865), "sistemas de gobierno" (942), "minorías privilegiadas" (969), "concentración de la propiedad rural y empresarial en pocas manos... concentración de poder por las tecnocracias civiles y militares" (1024), "empresas multinacionales" (1025), "ambiciones económicas nacionalistas" (1026).

CAMINOS DE SOLUCION

Aunque al proponer soluciones Puebla no sea tan clarividente como al denunciar abusos, no faltan indicaciones que ayudan a divisar nuevos caminos.

En un primer nivel el Documento se limita a enunciar algunos derechos fundamentales y a exigir a los gobiernos y demás responsables que los pongan en práctica. Es claro que este tipo de proposiciones no pasan por lo general de gestos impotentes de protesta. Sin embargo, cumplen al menos la función de privar de legitimidad religiosa a determinados poderes que se autodesignan como defensores de los valores cristianos.

En esta categoría entrarían los párrafos donde se pide "una distribución más justa de los bienes y oportunidades, un trabajo justamente retribuido que permita el decoroso sustento de todos los miembros de la familia, y que disminuya la brecha entre el lujo desmedido y la indigencia. Una convivencia social fraterna donde se fomenten y tutelen los derechos humanos y donde las metas que se deben alcanzar se decidan por el consenso y no por la fuerza o la violencia, y donde nadie

se sienta amenazado por la represión, el terrorismo, secuestros y la tortura. Cambios estructurales que aseguren una situación justa para las grandes mayorías. Que sea tenido en cuenta como persona responsable y como sujeto de la historia donde pueda participar libremente en las opciones políticas, sindicales y en la elección de sus gobernantes. Participar en la producción y compartir los avances de la ciencia y técnica moderna, lo mismo que tener acceso a la cultura y a un esparcimiento digno" (74).

En la misma línea se pide en otro lugar a la conciencia de los pueblos que "se fortalezca y se generalice el derecho de asilo... los países amplíen sus cuotas de recepción de refugiados y emigrantes... se ataque a la raíz del problema ocupacional con políticas específicas de tenencia de la tierra, de producción y de comercialización... se aliente la concurrencia fraterna de las naciones con ocasión de catástrofes... se posibilite la amnistía como signo de reconciliación para conseguir la paz..." (1052-8).

Pero todas estas soluciones aparecen como dadas desde fuera y todavía a este nivel no afectan al interior de la misma Iglesia. Por eso suenan más realistas y sinceros los textos en los que ésta asume su pasado de conflicto y persecución y renueva su compromiso de participar activamente en la construcción de unas estructuras de justicia.

Consciente de que en numerosas coasiones ella constituye el único "espacio de libertad para poder expresarse sin manipulaciones y poder protestar social y políticamente" (942) acepta su función de "ser voz de los que no tienen voz" (1028). Esto exige una labor de "docencia, denuncia y servicio" (1028). La denuncia deberá ser "objetiva, valiente y evangélica" (1029).

Con esta actitud se intenta ser fiel a un camino. El camino de Jesús de Nazareth que comparte "la vida, las esperanzas y las angustias de su pueblo" (98). El camino de los "intrépidos luchadores por la justicia, evangelizadores de la paz... que defendieron a los indios ante encomendados y conquistadores, incluso hasta la muerte"(2). El camino de quienes en estos últimos diez años han llegado "a soportar la persecución y, a veces, la muerte, en testimonio de su misión profética" (51).

Esta postura obliga a asumir el conflicto. "La misma acción tan positiva de la Iglesia en defensa de los derechos humanos y su comportamiento con los pobres ha llevado a que grupos económicamente pudientes que se creían adalides del catolicismo se sientan como abandonados por la Iglesia que según ellos habría dejado su misión espiritual" (42).

"Todo ello ha producido tensiones y conflictos dentro y fuera de la Iglesia" (903). Y sin embargo no es el conflicto lo que busca la Iglesia aunque lo encuentre inevitablemente en su camino. Muy por el contrario ella está convencida de que "trabajar por la justicia, por la verdad, por el amor y por la libertad, dentro de los parámetros de la comunión y de la participación, es trabajar por la paz universal" (Mensaje).

Es indicativo del cambio de actitud el hecho de que la Iglesia, que tantas veces a lo largo de su historia ha clamado por sus propios privilegios, condenando a quienes se los arrebataban, tome en Puebla una postura tan distinta. La única vez que habla de derechos propios es para decir: "exigimos para la Iglesia también el derecho de dar testimonio de su mensaje y de usar su palabra profética de anuncio y denuncia en sentido evangélico, corrigiendo las imágenes falsas de la sociedad incompatibles con la visión cristiana" (973).

CONCLUSION

"Sin duda falta mucho por hacer para que la Iglesia se muestre más unida y solidaria" (51), reconocen los mismos Obispos.

A pesar de la fuerza expresiva de las declaraciones recogidas, éstas se pierden en el conjunto. Muchos capítulos golpean por sus silencios llamativos o adormecen con sus banalidades etéreas.

Aún las denuncias mencionadas tienen que pasar además por su prueba de fuego. Falta saber si serán mantenidas cuando —al regresar a los propios países— queden confrontadas con situaciones concretas de injusticia.

Por fin, es evidente que varias de las ideas contenidas en el resto del Documento bloquean de hecho las posibilidades del cambio de estructuras que se propone en otras partes como única solución. La eliminación cuidadosa de la palabra socialismo, el pavor a utilizar un análisis de la realidad que se salga de los esquemas propuestos por el sistema dominante, y la condena indiscriminada de todo tipo de violencia, llevarían a la larga a un callejón sin salida.

Ante tal situación sólo se puede continuar de dos maneras: abandonando la lucha por los derechos humanos para no caer en la frustración y el desengaño, o profundizando en el análisis de las causas y remedios de la opresión y obligándose con ello a emprender un nuevo camino.

La trayectoria que ha seguido la Iglesia Latinoamericana en estos diez años que van de Medellín a Puebla permite esperar que, más tarde o más temprano, se acabará por optar por la segunda alternativa.

UN COMPROMIS

Estamos contentos con los documentos de Puebla. Abarcan la complejidad de la situación actual, la asumen desde un compromiso solidario con los más necesitados y desde ahí tratan de comprometerse en una renovación profunda de la Iglesia y del continente.

Pero los documentos de Puebla son más largos que los de Medellín. A ratos apasionantes, otras veces abstractos o reiterativos; a veces se enredan en sutilezas escolásticas, en tanto que otras páginas son apenas mera repetición de cosas con-sabidas. No se pueden leer como se lee un texto de un solo autor. Ellos son el producto de una transacción. Sólo así se los comprenderá adecuadamente.

Pero entonces surge la pregunta ¿Cuáles son las fuerzas que transan en Puebla? ¿Por qué transan? ¿Por qué es Puebla un compromiso, una unidad plural, y no una ruptura ni una uniformización rasante?

Nuestra propuesta de lectura de los documentos de Puebla parte de la existencia de tres tendencias o proyectos pastorales en el cristianismo latinoamericano. Los tres estuvieron presentes en Puebla; y damos fe, por haber conocido todas las redacciones y participado en los trabajos, de lo laborioso que fue el acuerdo. Y también testificamos que lograr un acuerdo fue la meta de la gran mayoría.

Desde esta perspectiva trataremos de leer el documento en relación con quienes lo produjeron, que no fueron personas aisladas sino gente comprometida con un determinado proyecto pastoral y por lo tanto representativa de él.

TRES TENDENCIAS EN UNA IGLESIA

En la Iglesia latinoamericana el sustrato vivo hasta hoy es la cristiandad colonial. Sobre este sustrato operan tres proyectos pastorales.

Un primer proyecto, prolongación

El presente artículo ha sido elaborado para la revista Nueva Sociedad No. 41, Marzo-Abril 1979. A su gentileza debemos la publicación en SIC. (N. de la R.)

PEDRO TRIGO

del correspondiente europeo aunque con características propias, es el de Restauración de la Cristiandad. La Cristiandad vendría caracterizada por la unanimidad católica: la pertenencia social y la pertenencia eclesial son coextensivas. Los ritos de socialización —nacimiento, pubertad, casamiento y muerte— revisten una forma religiosa, así como también las fiestas locales y nacionales. El Estado es confesional y protector de la religión, así como la Iglesia es un rango de la sociedad civil y desempeña funciones de legitimación política.

Como resultado conjunto de la Ilustración y de la Emancipación la vieja Cristiandad de las Indias Occidentales se encontraba a mediados del XIX en proceso de desintegración. En las últimas décadas de este siglo se inicia la recuperación que alcanzará su apogeo en los años cincuenta. El sujeto de este proyecto es la institución eclesiástica; por lo tanto se trata de fortalecerla por la creación de parroquias, seminarios, colegios, acción católica y círculos católicos obreros. La recristianización vendría al ocupar la religión la mayor cantidad de espacio público y de tiempo libre, es decir al cristianizar el ambiente. Procesiones, peregrinaciones, devociones y obras de caridad serían las expresiones más características de este proyecto.

Por los años treinta se inicia en Latinoamérica un nuevo proyecto pastoral. Brotaría de los colegios católicos y es expresión del proceso de modernización que se operaba en el continente. Comprendiendo y aceptando desde una comprensión cristiana el proceso de secularización, se propone crear una Nueva Cristiandad. La novedad consistiría en que el sujeto del proyecto no sería ya la institución eclesiástica sino los laicos promovidos; porque la cristianización del ambiente no consistiría ya en la multiplicación de manifestaciones religiosas sino en la impregnación de los valores evangélicos. El cristianismo se expresaría, pues, ante todo no en formas religiosas sino seculares: en el mundo del trabajo, de la política, de la cultura. Su principio inspirador sería la

Doctrina Social de la Iglesia. Este proyecto quedaría asumido por la Iglesia latinoamericana al más alto nivel cuando la Asamblea Extraordinaria del Episcopado Latinoamericano reunida en Mar de Plata (1966) proclamó que el proyecto pastoral de la Iglesia latinoamericana consistiría en colaborar con todas sus fuerzas al desarrollo integral del continente. Eran los años de la Alianza para el Progreso.

Pero el reformismo de los años sesenta se agotó rápidamente. No pudo colmar las expectativas populares que suscitó. Al fin de la década a las democracias liberales habían sucedido en muchos países regímenes populares o dictaduras militares. Muchos agentes pastorales comprometidos en la promoción popular se convencieron por experiencia propia de que en el continente imperaba la violencia institucionalizada por el injusto dominio de un grupo social sobre los demás y por la dependencia imperialista. Era una situación de pecado y el Espíritu liberador de Jesucristo tenía que luchar contra ella, so pena de vaciar a la religión de significado real.

Estos análisis fueron asumidos por la Segunda Asamblea General del Episcopado Latinoamericano reunida en Medellín en 1968. Como proposición pastoral se asumió ayudar al pueblo a crear sus propias organizaciones de base y a nivel eclesiástico las comunidades cristianas de base. En Medellín se expresó este proyecto pastoral que podríamos llamar de Liberación Integral.

DE MEDELLIN A PUEBLA

¿Qué había pasado? El proyecto de Nueva Cristiandad se alió con el de Liberación para desplazar al de Restauración. Por la coyuntura sociopolítica y la situación de los movimientos cristianos, el movimiento liberador emergente fue el que redactó los documentos más significativos, sobre todo el de Paz y el de Pobreza. Pero el de Nueva Cristiandad fue el que los limó y asumió el control. No es necesario insistir que esto no tiene nada que ver con conspiraciones sino que pretende expresar el resultado objetivo de un movi-

miento histórico y de una correlación de fuerzas.

De Medellín a Puebla lo más significativo de la Iglesia latinoamericana es el afianzamiento y la profundización del proyecto de Liberación Integral. Aún es ciertamente minoritario, pero ha logrado movilizar al cristianismo latinoamericano y cambiar su imagen pública. Aunque este desplazamiento, este cambio de solidaridades no se ha llevado a cabo sin un alto costo social. Por una parte celos de los poderes establecidos y aun hostigamiento y hasta persecución y asesinatos por parte de los regímenes de la Seguridad Nacional. Por otra un distanciamiento creciente en el seno de la misma Iglesia. No se trata en nuestro continente de la división entre institución y carisma, ya que aquí la divergencia atraviesa a la misma institución.

En vísperas de la reunión de Puebla la correlación de fuerzas no era nada clara. Por una parte el proyecto de Nueva Cristiandad, mayoritario, encuentra muy poco espacio histórico para expresarse: la situación sociopolítica deja escaso margen para la promoción popular y la reforma de las estructuras para la justicia social. Por otra los gobiernos conservadores y aun represivos del continente casi unánimemente se proclaman protectores de la Iglesia y promotores de la "sociedad occidental y cristiana". Su propuesta es halagadora para el proyecto de Restauración de la Cristiandad, que sin embargo no puede menos de resentir la depauperación del pueblo y la sistemática violación de los derechos humanos. Sin embargo también anotan, por efecto de la situación desesperada, un aumento de religiosidad y un aumento de clientela para la probada capacidad asistencial de la Iglesia. Para este proyecto los gobernantes, aun con reparos, son interlocutores válidos. El proyecto de Medellín va ganando nuevos adeptos. Lo más notable por su organicidad y su peso es la Iglesia brasilera que no sólo a nivel de declaraciones sino a nivel organizativo ha avanzado cualitativamente en el compromiso popular. Pero por todo el continente florecen los grupos populares y nuevos obispos se incorporan a esta pastoral de liberación integral.

UNA BANDERA DISCUTIDA (Lc. 2,34)

¿Qué se debatía en Puebla? Sin duda el problema de fondo era Medellín. Y la causa: la ruptura que implica con la situación establecida, y su consecuencia: la transformación de la Iglesia, la pérdida de sus privilegios y de su puesto de honor en la actual estructura social.

La Secretaría del CELAM y la Pontificia Comisión para América Latina (CAL) que controlaron la preparación de la Asamblea quisieran sin duda promover en Latinoamérica el proyecto de Nueva

Cristiandad, pero, por la situación socio-política y la misma correlación de fuerzas en el interior de la Iglesia, cedieron en no pocos aspectos al proyecto de Restauración. Su enfermizo antimarxismo, incluso antisocialismo y el temor a perder el control en el interior de la Iglesia si cundía la movilización de sus bases los llevó a implementar una política claramente discriminatoria, incluso represiva para con el proyecto de Liberación Integral.

Sin embargo este proyecto no pudo ser desautorizado, tanto por el solemne espaldarazo que recibiera en Medellín cuanto porque en él militan muchos jerarcas y es socialmente patente, a pesar de riesgos y posibles desviaciones, su inspiración evangélica. Desautorizarlo sería en cierto modo privar de legitimidad a la institución eclesiástica. La sangre de tantos mártires clama con una libertad y poder suscitador incontenibles. Además la propia presidencia del CELAM está en manos de un cardenal insobornable que representa la voz inconfundiblemente evangélica del episcopado brasileño, maduro ya en este compromiso con el pueblo.

De todos los modos los dos más claros baluartes del proyecto de Liberación Integral, la Confederación Latinoamericana de Religiosos (CLAR) y los teólogos de la liberación, fueron objeto sistemático de sospechas y ataques y fueron cuidadosamente marginados de la preparación oficial de la Asamblea. El resultado de esta discriminación fue un Documento de Consulta casi universalmente criticado por sus escandalosas omisiones, por su proposición desarrollista, encubridora de la injusticia estructural del continente, y por su tendencia a sustituir los conflictos reales por conflictos ideológicos.

No sólo fueron los innumerables documentos de las bases quienes establecieron estas críticas. También las conferencias episcopales insistieron unánimemente en que el problema central no era el secularismo sino la pobreza, la extrema necesidad y la injustificable y creciente brecha entre los pocos ricos y los pobres innumerables.

De este modo se llegó a Puebla sin haber podido establecer un documento de base ni un reglamento de trabajo. Si bien los religiosos habían sido privados de voto —en Medellín lo tuvieron— y en la Asamblea en calidad de invitados habían sido introducidos prominentes conservadores tanto de la curia romana como de otras partes de la cristiandad e incluso de nuestro propio continente, la correlación de fuerzas hacía impredecible el resultado de la Asamblea.

¿Qué pasó en Puebla? La primera redacción de los documentos respondía en gran parte no sólo al proyecto de Nueva Cristiandad sino más aún al de Restau-

ración de la Cristiandad. Pero su contenido era tan pobre que los obispos más responsables se asustaron. Tras de proclamar el carácter histórico del encuentro y sembrar una alta expectativa no podía defraudarse ni a la Iglesia ni a la opinión pública. De ahí que se llegara a una transacción. Se admitieron contribuciones de los miembros de la Asamblea encuadrados en el proyecto de Liberación Integral y más o menos oficiosamente pasaron a los documentos no pocos aportes de los teólogos de la liberación, que casi en su totalidad se encontraban en Puebla invitados por obispos amigos y en contacto con la CLAR.

El resultado fue un largo documento que, bajo su organicidad formal, aparece profuso, disperso, casi caótico en su pluralismo. Pero eso no lo juzgamos negativo porque en realidad es el resultado de la transacción entre los tres proyectos pastorales. Cualquier otra solución, más coherente en el papel, hubiera resultado sectaria en la práctica. Por eso el documento se abre con esta humilde confesión: "Hermanos, no os impresionéis por las noticias de que el episcopado está dividido. Hay diferencias de mentalidad y de opiniones, pero vivimos, en verdad, el principio de colegialidad, completándonos los unos a los otros, según las capacidades dadas por Dios. Solamente, así podremos enfrentar el gran desafío de la Evangelización en el presente y en el futuro de América Latina".

El texto significa la legitimación de los tres proyectos, asumidos como tendencias, en la unidad no uniforme sino complementaria de la única Iglesia. Se confiesa que sólo asumiendo la diversidad como riqueza y no como mal a suprimir podrá encararse el reto de la misión actual de la Iglesia en Latinoamérica. Pero esto no significa ni para la asamblea ni para después una convivencia idílica.

DEFENDER EL DEPOSITO RECIBIDO

¿Cómo se distribuyen estas tendencias en el documento?

Ante todo el proyecto de Restauración de la Cristiandad obró muy activamente a lo largo de la Asamblea imponiendo a ésta una drástica autocensura. No se trata de falta de libertad formal o de expresión pública sino de que un saludable realismo llevó a los representantes de los otros dos proyectos y sobre todo del de Liberación a callarse muchas cosas y a utilizar un lenguaje lo más asimilable posible. El proyecto de Restauración de la Cristiandad estaba empeñado, secundado por algunos representantes del de Nueva Cristiandad, en condenar la infiltración marxista en la Iglesia, incluso la cautelosa utilización del método de análisis marxista, así como a la Iglesia popular y el que

llamaban "magisterio paralelo" de los religiosos y los teólogos de la liberación.

Lograron condenar una tipificación del marxismo que el documento llama clásico (210) o histórico (51) caracterizado como colectivismo marxista. Naturalmente que tal marxismo no tenía ningún defensor ni dentro ni fuera de la Asamblea. De lo demás, nada; sólo un inciso en que el "magisterio paralelo" no aparece como realidad sino como peligro a evitar (532). A los teólogos se les reconoce (532) y, como veremos, en muchos lugares se alaba a la Iglesia que nace de la fe del pueblo (134,323,338,162). Sin embargo un texto interesante del documento de consulta que describía a un socialismo no incompatible con el cristianismo (D.C. 772) ni se mentó en la Asamblea. Parecida suerte corrieron otros dos textos sobre organizaciones populares (D.C. 818,847) que mantenían vivo el espíritu de Medellín.



Los representantes del proyecto de Restauración de la Cristiandad, sintiéndose guardianes de la ortodoxia, se concentraron en los documentos de carácter doctrinal: Jesucristo y la Iglesia. Podían haber resultado unos textos conservadores pero profundos. Desgraciadamente el primero es más bien insulso y el segundo claramente preconiliar. No es un tratado sobre la Iglesia sino una jerarcología que hace una trasposición teológica de los modelos arcaicos de la familia patriarcal (superado en el esquema de la familia) y la sociedad "ancien régime". Una verdadera obsesión de este proyecto es el subrayar en multitud de textos la necesidad de la comunión jerárquica. No captan que en Latinoamérica no se da de ningún modo —como tal vez sí se dé en el primer mundo— un rechazo a la institución o a la jerarquía. Tan sólo se cuestiona un modo concreto, juzgado como no evangélico, de ejercerla. ¿Quién no admitirá en Lati-

noamérica la imagen de pastor que se diseña, por ejemplo, en el documento sobre el ministerio jerárquico (507-563)?

Otra presa suya fue el texto sobre las comunidades de base. A él se apuntaron, cargados de prevenciones, destacados conservadores del Vaticano y de Latinoamérica. Sin embargo su desconocimiento del tema era tal que la Asamblea recomendó elaborar otro texto en el que sí se incluyó una abierta aprobación de estos grupos cristianos populares —sólo en Brasil hay unos noventa mil— “como hecho eclesial particularmente nuestro y como esperanza de la Iglesia” (477).

En congruencia con este proyecto estarían también algunos textos del documento sobre evangelización y cultura que relieván los santuarios y las concentraciones masivas como lugar privilegiado para la evangelización. Todos los proyectos pastorales reconocen el alto poder de convocación que conserva la Iglesia en Latinoamérica y la propicia ocasión que para evangelizar constituyen las fiestas. Pero se sabe que, salvo excepciones, estos lugares permanecen apegados a un conservatismo bastante rutinario.

OPTAR SOLO POR EL HOMBRE (410)

El proyecto de Nueva Cristiandad, que creemos sigue siendo el dominante, acaparó los textos sobre ideologías y se expresó ante todo a lo largo del documento como relanzamiento de la Doctrina Social de la Iglesia, que ahora más modestamente recibe el nombre de Enseñanza. El documento pretende reiteradamente que la D.S.I. está por encima de las ideologías porque no estaría elaborada por un sector social particular y por eso podría representar el bien común y servirse de las ideologías a la vez que criticar su particularismo (247,388,399-400,410,411). A este proyecto pertenece la insistencia, también de corte idealista, en los valores, y en general el tono ideologizado que tantas veces cobra el texto.

Una característica, que permea sistemáticamente todo el documento, sería la simetría omnipresente: ni materialismo liberal consumista ni colectivismo marxista. Creemos sin embargo que el tercerismo de este proyecto estaría atenuado al insistirse en que la D.S.I. no propone un sistema sociopolítico (971,399,411) sino que contiene una serie de prerrequisitos que tendría que tener cualquier sistema para no ser incompatible con la antropología cristiana y la misión de la Iglesia de encaminar la creación y la historia a su destino trascendente.

De todas las maneras a este proyecto pertenece la insistencia, que comparte el de Liberación Integral, del carácter público del cristianismo. El texto es sumamente vigoroso: La Iglesia critica “a quie-

nes tienden a reducir el espacio de la fe a la vida personal o familiar, excluyendo el orden profesional, económico, social y político, como si el pecado, el amor, la oración y el perdón no tuviesen allí relevancia” (381). “En efecto, la necesidad de esta presencia de la Iglesia en lo político, proviene de lo más íntimo de la fe cristiana” (382).

Los textos pertenecientes a este proyecto intentan canalizar esta acción política hacia la “promoción integral” (84). Se subraya que esto ha causado en algunos la impresión de que la Iglesia con este compromiso con los sectores desposeídos “deja de lado a las clases pudientes”. Sin embargo a lo largo del documento hay constantes toques de atención acerca del carácter interclasista —sus autores dirán supraclasista— de la Iglesia. Por eso se habla de la opción preferencial, que quiere decir no exclusiva, con los pobres. Y se procura evitar toda conflictividad. Por eso se habla constantemente de participación y comunión. Y se condena indiscriminadamente toda violencia.

De un modo general el proyecto mayoritario de Nueva Cristiandad ha obrado en los textos evitando por una parte las condenaciones que pretendía el proyecto de Restauración, pero por otra impidiendo que los análisis del proyecto de Liberación se tradujeran en sus proposiciones correspondientes.

NOS SITUAMOS EN EL DINAMISMO DE MEDELLIN (15)

Creemos que el proyecto de Liberación Integral, que entraba en la Asamblea casi en calidad de acusado, salió de ella con la puerta abierta. En esta Asamblea, con diez años de retraso, adquiere carta de ciudadanía Medellín. En realidad el plazo no es largo ya que se trata del lanzamiento de un proyecto histórico.

Hay que recalcar como hecho altamente positivo el que la Asamblea haya valorado repetidamente el carácter evangélico de este camino recorrido, camino que ha costado tantas veces conflictos, persecuciones y hasta la muerte (96,51,167,512,46,575-76). No ha sido imprudencia ni menos desviación sino “conciencia de la misión evangelizadora de la Iglesia” (51).

Los dos documentos más característicos de Medellín, el de la Realidad Latinoamericana y la Paz, y el de la Pobreza de la Iglesia son retomados aquí de un modo expreso: “Nos situamos en el dinamismo de Medellín, cuya visión de la realidad asumimos y que fue inspiración para tantos documentos pastorales nuestros en esta década” (15). “La III Conferencia Episcopal Latinoamericana vuelve a tomar, con renovada esperanza en la fuerza vivificante del Espíritu, la posición de la

Conferencia de Medellín que hizo una clara y profética opción preferencial y solidaria por los pobres” (897).

Pues bien, los documentos correspondientes de Puebla suponen un claro avance sobre Medellín. Lo que allá fueron intuiciones desarticuladas, casi puros slogans son aquí análisis minuciosos, sistemáticos y coherentes, concepción teológica madura y opción verdaderamente orgánica. Creemos que ambos documentos, completados por el de Acción con los Constructores de la Sociedad Pluralista y con el de Acción por la Persona en la Sociedad Nacional e Internacional, son base teórica adecuada y autorizada para que el proyecto de Liberación Integral circule en la Iglesia Latinoamericana con plena carta de ciudadanía. Ya no podrá hablarse de intuiciones apresuradas y carentes de seriedad científica y cualificación teológica.

De un modo indirecto se ha convalidado también al grupo de teólogos y científicos sociales comprometidos con el proyecto de Liberación, ya que ellos, unidos a sus Obispos, han estado a la base de estos documentos.

Entre los elementos adquiridos que recorren todos los textos, se encuentra la consideración de la pobreza como el Hecho Mayor, su carácter estructural, la situación de pecado en que se encuentra por eso el continente —la frase del Papa “estructuras de pecado” se halla recogida varias veces—, la gravedad mayor de este pecado dada la condición culturalmente cristiana del continente y la necesidad por eso de convertirse y simultáneamente cambiar las estructuras.

La opción preferencial por los pobres no es sólo el contenido de un documento. El inciso “sobre todo los más pobres” se repite tan profusamente que da el tono al documento.

Por lo discutidas y por ser el sujeto principal del proyecto de Liberación Integral tiene especial importancia la aprobación entusiasta de las comunidades eclesiales de base, señaladas “con alegría, como importante hecho eclesial particularmente nuestro y como esperanza de la Iglesia” (477; Cfr. 56-9,65,90,139,160-1,172,488-91,496,1069...).

La CLAR ha salido de Puebla plenamente justificada, tanto que entre los signos de esperanza y alegría con que se cierra el documento se cita “la acción pastoral comunitaria intensa de los religiosos y de las religiosas en las zonas más pobres” (1069), acción cuya máxima promotora es precisamente la Confederación Latinoamericana de Religiosos. El documento que se dedica a los religiosos es francamente entusiasta y tendrán que estar muy agradecidos a la Asamblea por esta calurosa confirmación de su línea de compromiso popular.

Nos llena de alegría el que la Asamblea proponga a la Iglesia Latinoamericana "revisar sus estructuras y la vida de todos sus miembros, sobre todo de los agentes de pastoral, con miras a una conversión efectiva" (922).

Ha sido una pena el que los documentos doctrinales resulten tan poco inspiradores. Sin embargo hay que reconocer que hay una muy buena teología funcionando aquí y allá en los otros textos. Es la que afirma que "todo aquello que afecta a la dignidad del hombre hiere, de algún modo, al mismo Dios" (Mensaje). La que nos invita a todos a asumir la causa de los pobres como "la causa del mismo Cristo" (Id.). La que nos insta a un amor-de-justicia porque hoy y aquí en Latinoamérica no es posible amar a Dios "sin comprometerse a nivel personal, y en muchos casos incluso a nivel de estructuras, con el servicio y promoción de los grupos humanos y estratos sociales más desposeídos y humillados, con todas las consecuencias" (224). Y tantos otros.

Hay textos agudos como el que desenmascara el carácter conservador de muchos antimarxismos: "el temor del marxismo impide a muchos enfrentar la realidad opresiva del capitalismo liberal. Se puede decir que, ante el peligro de un sistema de pecado, se olvida de denunciar y combatir la realidad implantada de otro sistema de pecado. Es preciso dar toda atención a éste, sin olvidar las formas históricas del Marxismo, ateas y violentas" (51). Aquí se rompe la simetría: el capitalismo es una realidad, el otro un peligro. Y aun el documento sobre ideologías y política, tan ideologizado él mismo, tras una condena de las formas históricas del marxismo, pide discernimiento a los que militen en movimientos históricos nacidos de esas ideologías y que no pueden identificarse con ellas en la medida en que pueden ser influenciados en su evolución. Siguiendo a la *Pacem in Terris* y a la *Octogesima Adveniens* expresa que "el compromiso de los cristianos les plantea ciertas exigencias de fidelidad perseverante, que facilitarán su papel evangelizador" (412).

Podrían destacarse numerosos textos en que este proyecto de Liberación Integral tiene en el documento de Puebla una expresión adecuada. Pero queremos mencionar más bien lo que este proyecto encuentra insuficiente: Sería sobre todo una condena más explícita y concreta a los Sistemas de Seguridad Nacional (sin embargo las dos cartas que un nutrido grupo de obispos dirigieron a los obispos de Nicaragua y al arzobispo de San Salvador, transidas de emoción solidaria, suplieron en parte esta omisión). Una condena más pormenorizada al papel de las burguesías latinoamericanas como responsables de

las estructuras de pecado. Una puerta más franca —ya lo está, pero no con la claridad deseable— para soluciones no capitalistas que tengan como base al pueblo oprimido y a los que se solidaricen con él. Y un apoyo más expreso a las organizaciones populares, sujetos de este proyecto. La asamblea rechazó —con 56 votos en contra— una alabanza a la teología de la liberación; nos hubiera gustado que hubiera pasado, pero nos basta con que no haya sido condenada y sobre todo con que funcione ampliamente en los textos.

UN BALANCE ALENTADOR

Como principio fundamental de interpretación hay que leer estos textos en el contexto sociopolítico y eclesial. Respecto del primero es de sobra conocida la crisis económica mundial que ha impuesto el encuadramiento rígido de bloques y los Estados autoritarios para afrontar la crisis de hegemonía que confrontan las burguesías y que se transforma en crisis de Estado. En esta situación la estrategia que propone la Iglesia latinoamericana en Medellín es la contestación global al sistema ya que se basa en el fomento de la participación popular tanto a nivel de organizaciones populares como, por lo que respecta a la Iglesia, mediante las comunidades de base. Por otra parte la crítica frontal al sistema capitalista, de generalizarse, priva a éste en Latinoamérica de sustento ideológico. De ahí la ofensiva de USA y los gobiernos contra los sectores de la Iglesia que entraron por esta línea. Pero además esta opción pastoral obligaba a la Iglesia a una reestructuración total. Lo que, como hemos visto, no fue compartido por la generalidad de la institución eclesiástica.

De ahí, la expectativa sobre esta reunión. Los 3500 periodistas que se inscribieron para cubrir el evento revelaban que no era éste un acontecimiento regional ni intraeclesial. La manera como la prensa manipuló la visita del Papa y le inventó la condena a la teología de la liberación lo confirma, así como también la distorsión sistemática que las agencias de noticias operaban sobre el desarrollo de la asamblea. Estos intereses se inventaron un CELAM paralelo y persiguieron encarnizadamente a los obispos cuadrados con Medellín y a los teólogos de la liberación tratando de provocar en ellos rupturas y resentimientos que estaban muy lejos de sentir. Un diario de Puebla lo manifestó ingenuamente cuando estampó este titular en primera página: "La teología de la liberación dañina a la empresa".

En este clima de enormes presiones exteriores y tensiones internas surgieron estos documentos. Y desde esta situación hay que leerlos. Muchas expresiones están suavizadas, no se mencionan regímenes

concretos. Pero se asume Medellín y se asume desde las experiencias dolorosas de estos diez años, se asume, pues, a plena conciencia. Y ahora se tiene más plena conciencia de las estructuras de pecado y se pide reiteradamente un cambio de estructuras. Se condena nítidamente al liberalismo capitalista (26,209,403); la tecnocracia (20,27,212); la Seguridad Nacional (23,26,211,393,407-8,1023); se asume la teoría de la dependencia (36,293,302,372,1025-26); se continúa hablando de liberación (15,102,108,195,354,356,358,373,849)...

Es cierto, ya lo hemos señalado, que hay documentos retrógrados, y otros de compromiso, completamente insulsos. Pero es mucho lo bueno que hay. Sobre todo se mantiene la opción de Medellín. Eso basta.

Resumiendo podríamos decir que en los fautores del proyecto de Restauración de la Cristiandad privó la preocupación porque no se desvirtuara la religión recibida y reaccionaron ante el peligro imaginario o real de vaciamiento de la fe por causa de la secularización y el compromiso político. Es sana y conveniente para la Iglesia esta preocupación por conservar y transmitir intacto el depósito de doctrina, vida y tradiciones recibido. Tal vez faltó en este proyecto penetración para discernir las corrientes eclesiales emergentes y dialecticidad para idear proposiciones que mantengan lo esencial innovando.

Es explicable y admisible que los representantes del proyecto de Nueva Cristiandad, siendo mayoritarios, se sientan responsables de la unidad y traten de evitar conflictos colocándose en una vía media. Es sano para todos el que a la condenación del capitalismo vigente se siga la condenación de formas históricas de entender el marxismo que ciertamente han sido colectivistas, dogmáticas y ancladas en un craso materialismo decimonónico. Sin embargo el temor al conflicto puede convertirse en neurosis paralizante y el temor excesivo a las ideologías puede conducir a un ideologismo latente, y por eso imposible de discernir, que puede desembocar en un verdadero integrista de centro.

Quienes entraron en el proyecto de liberación tuvieron buen juicio para no caer en las provocaciones de la prensa y de algunos elementos de la asamblea, que pretendieron involucrarlos, para desautorizarlos, en estereotipos inadmisibles. Ellos se atuvieron a lo esencial e hicieron reconocer su legitimidad cristiana. Uno hubiera querido algo más. Pero es sano para una corriente emergente el que crezca contrastada; así el necesario cuidado la ayudará a madurar y a fecundar a su paso a toda la Iglesia. □

EL CASO DEL BND

LA DELINCUENCIA BANCARIA

LUIS UGALDE

"Tengo que admitir que en Venezuela hemos ido a un proceso de estatización de la banca, pero no por voluntad del gobierno sino de la mala administración que de sus bancos han hecho los empresarios". (Dr. Carlos Rafael Silva, Presidente del Banco Central de Venezuela citando al banquero ya fallecido Jesús Calvo Lairet).

Los bancos son asaltados por fuera y por dentro. Los atracadores se han llevado algunas decenas de millones a punta de pistola mientras que "honorables" banqueros han defraudado miles de millones.

Estamos ante una de las cadenas de actos delictivos más gigantescos que se hayan dado en Venezuela. El centro del delito es el Banco Nacional de Descuento, el primer banco comercial del país y tiene como responsables principales a los banqueros José Joaquín González Gorrondona y su hijo José Joaquín González Centeno. En el número de enero (SIC No. 411) informamos del caso y señalamos las principales irregularidades de esta entidad bancaria. Ahora han salido a la luz nuevas informaciones (básicamente el Informe del Interventor) que confirman todo lo escrito por nosotros y aportan detalles agravantes.

José J. González Centeno posee (antes de la compra del CVF) el 44,04 por ciento de las acciones del BND y su padre el 10,65 por ciento con lo que controlan todas las decisiones del Banco. Ellos ya en años anteriores fueron aficionados a burlarse de la Ley de Bancos. Como informamos, a mediados de la década del sesenta tuvo que intervenir el Ejecutivo para salvar al BND e incluso nombró ministro a José J. González Gorrondona. Lo que obligó entonces a la intervención fue la práctica delictiva del Banco. En el informe del interventor actual se dice lo siguiente con respecto a aquella crisis:

"Ya para mediados de los años sesenta este banco tuvo serios problemas que eran, según los informes de la Superintendencia de Bancos de la época, la consecuencia de una política administrativa orientada hacia una alta concentración de créditos en pocas empresas, hacia inversiones inmobiliarias poco líquidas hechas indirectamente a través de empresas afiliadas o de clientes con trato preferencial, y de una política de expansión acelerada, aunque sin el aporte suficiente de capital propio, que los llevó a la absorción de otras entidades financieras y a exponerse en operaciones crediticias de alto riesgo y difícil realización".

Una vez repuestos con la ayuda del Ejecutivo, lejos de corregirse vuelven a las andadas pero en forma agravada. Según

informes confidenciales el déficit actual del BND llegaría a Bs. 4.000 millones.

LA MAGNITUD DEL DELITO

En resumen estas son las actividades ilegales principales en que han incurrido:

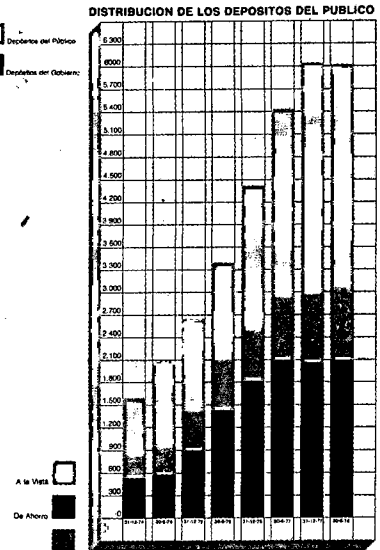
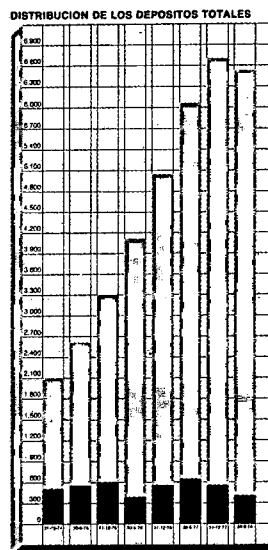
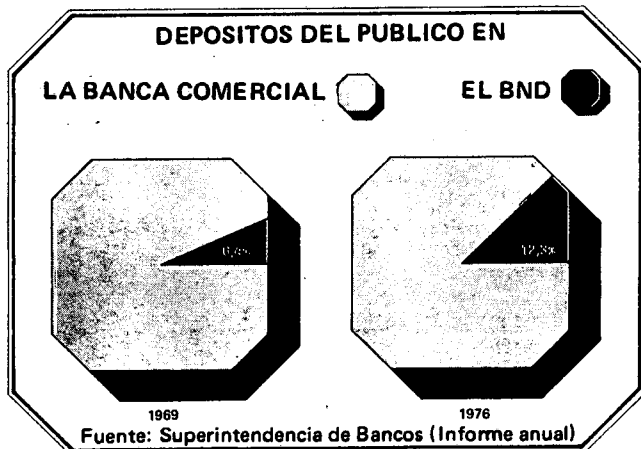
1) Desequilibrio entre los depósitos y las colocaciones (inversiones) a causa del incremento de los préstamos por encima de los depósitos. Esto origina una falta de liquidez.

"Otro reflejo del desequilibrio entre colocaciones y depósitos fue la utilización al máximo de las líneas de crédito con corresponsales del exterior, la captación de costosos Depósitos a Plazo Fijo en moneda extranjera y la utilización de Avals para obtener fondos externos destinados a compañías filiales y clientes; el incumplimiento de pagos a su vencimiento debido a la falta de fondos líquidos, se tradujo en la restricción del crédito por parte de algunos bancos y la falta de provisión oportuna de fondos a los corresponsales, en la devolución de cheques por éstos y en la negativa a abrir cartas de crédito, situación que se agudizó a fines de noviembre y en la primera semana de diciembre próximo pasado".

2) Crónica deficiencia de Encaje Legal.

Por esta razón el BND fue multado en 1975 y 1976. En 1977 también se dio esta deficiencia aunque no lo multaron. En 1978 volvieron a multarlo porque en ese año la deficiencia estuvo sobre los 100 millones de bolívares llegando en noviembre a 169 millones. Pero para un Banco que opera con miles de millones no suponían nada las ridículas multas de algunas decenas de miles de bolívares.

3) En 1977 también lo multaron con 60.000 bolívares por ir contra el artículo 153 de la Ley de Bancos al otorgar indebidamente como depósito a plazo fijo créditos por cerca de 1.000 millones de bolívares a dos filiales, Banco Suramericano de De-



sarrollo, S.A. en Panamá y Crenca Sociedad Financiera en Caracas.

4) El informe del Interventor dice que "ha sido objeto de otras sanciones pecuniarias por haber violado diversas disposiciones legales".

5) Para agosto de 1978 hay 130 clientes que adeudan al Banco un total de 2.553,8 millones de bolívares en condiciones irregulares por:

- Los directivos de esas empresas son a su vez directivos del Banco.
- La alta dependencia de los prestatarios con el Banco, evidenciada por una desproporción entre el monto del Crédito y el patrimonio de los clientes.
- La mayoría de los créditos no presentan garantía.

Es decir que han utilizado los depósitos del público para prestarse cantidades enormes a sí mismos, sin respaldo suficiente y sin garantía.

Un 59,1 por ciento del total de los créditos no son recuperables a corto plazo y están otorgados a "empresas filiales y/o asociadas al Banco Nacional de Descuento".

Por otra parte, "los créditos otorgados a las empresas que se consideran vinculadas con el banco, generalmente se caracterizan por ser de montos muy elevados con relación al capital, pudiéndose constatar asimismo que parte de ellos se encuentra en situación de mora y el resto se mantiene vigente a base de sucesivas renovaciones sin amortización de capital".

Todo esto acentuó la falta de liquidez y llevó cada vez más a "incumplimiento en los pagos" y a la "devolución de cheques girados contra los corresponsales".

El informe que venimos citando clasifica las Compañías dependientes del BND en Afiliadas y Asociadas. Llama Afiliadas (unas 130) a aquellas "en las cuales el propio Banco es total o mayoritariamente propietario". Llama Asociadas a las 93 empresas deudoras del Banco "en las cuales, en forma directa e indirecta, aparecen asociados accionistas importantes, directores o funcionarios ejecutivos del propio Banco Nacional de Descuento o de sus empresas afiliadas".

La mayoría de los depósitos del público están colocados directa o indirectamente en las compañías afiliadas o asociadas como puede apreciarse por el cuadro.

BANCO NACIONAL DE DESCUENTO.
(En millones de bolívares)

	Colocaciones Directas	Colocaciones Indirectas	Total
Empresas Afiliadas	1.302	181	1.483
Empresas Asoc.	1.739	146	1.885
Total	3.041	327	3.368

% Depósitos del Público

al 30-11-78	48.65 %	5.23 %	53.88 %
al 30-12-78	74.75 %	8.04 %	82.79 %

Aproximadamente 3.500 millones de bolívares han sido colocados en esas compañías, sin garantías y atentando a la ley que prohíbe dar a un sólo cliente más del 10 por ciento de su capital en préstamo. Del cuadro anterior se sigue que más del 80 por ciento de los depósitos del Banco están comprometidos en empresas del mismo grupo económico.

Entre las empresas afiliadas se cuentan las entidades financieras

Credimático BND

Banconac

Crenca Sociedad Financiera

Arrendarca; S.A.

Tiene importantes acciones en Almacenadora Caracas,

Seguros La Previsora, Banco Hipotecario de Crédito Urbano, terrenos en Terrazas Las Acacias, Hotel Concorde Aruba, Hotel Concorde Margarita y en el exterior.

Como este tipo de Consorcios bancarios con sus propias financieras, inmobiliarias y empresas de toda índole es tan frecuente en Venezuela y tan contraproducente para el país, vale la pena ver la complicada red que se teje para trampear en esta materia. Copiamos del informe.

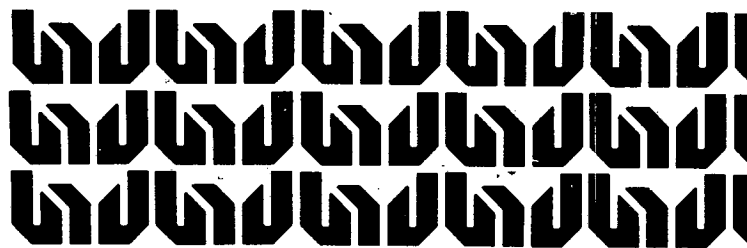
"La forma en que estas compañías se integran puede apreciarse en el Anexo III-8. Por ejemplo, en el grupo de Rendiven, S.A.I.C.A., se incluyen diez y siete empresas controladas a través de Invedin, C.A., que se dedican especialmente a la construcción de inmuebles con destino a viviendas, comercios y oficinas. Se incluyen también a través de otra subsidiaria denominada Multiurbanismos, tres empresas que adelantan proyectos de urbanismo y construcción de viviendas de interés social. En conjunto, Rendiven y sus afiliadas tenían obligaciones con el Banco, para mediados de diciembre, por un monto superior a los doscientos ochenta y dos millones de bolívares (incluyendo Avalos y Colocaciones en la mesa de dinero que opera Crenca, S.A.). El valor de venta estimado de los inmuebles de este grupo, a ser liquidados entre 1979 y 1980, es del orden de 462,8 millones de bolívares.

La propiedad de la parte cerrada del capital de Rendiven, S.A.I.C.A., que representa el 75 por ciento de sus acciones, está en manos de la empresa Banaven, C.A.

Banaven a su vez tiene como accionistas a:

Valores Crecientes, C.A.	90 %
Corporación Carla, C.A.	5 %
Inversiones Heres, C.A.	5 %

Valores Crecientes es controlada por el Dr. José Joaquín González Centeno, Corporación Carla, C.A. por el



Dr. Daniel Cárdenas Benítez, e Inversiones Heres por el Dr. Gonzalo Hernández Terife, quienes son altos funcionarios del Banco.

Banaven actúa como holding de seis empresas llamadas Inversiones Treinta y Tres, C.A., Inversiones Los Jabillos, C.A., Promotora Los Jabillos, C.A., Centro Comercial Cabriales, C.A., Inversiones Infinito, C.A., e Inmobiliaria Elite, C.A. La deuda directa o indirecta con el Banco Nacional de Descuento, de este subgrupo de compañías, es de doscientos ochenta y dos millones setecientos mil bolívares.

Inmobiliaria Elite, C.A., sirve además de enlace con otra empresa denominada Crecinco, C.A., que actúa como holding de once empresas que integran el llamado Grupo Crecinco, dedicadas al urbanismo y la construcción. Este conjunto adeudaba al Banco Nacional de Descuento, directamente: 236.954.000,00 bolívares al 15 de diciembre de 1978, e indirectamente 285.400.000,00 bolívares, para un total de 522.354.000,00 bolívares. Tales empresas ya han comenzado a constituir garantías hipotecarias de primer y segundo grado, a favor del Banco, sobre inmuebles que les pertenecen, cuyo valor en su opinión cubre ampliamente las obligaciones pendientes y pueden ser negociados a terceros en el lapso de unos tres años".

6) Colocación ilegal de Fideicomisos y Prestaciones Sociales. "El problema estriba en que se ha invertido buena parte de estos fondos en empresas que en muchos casos, aparecen vinculadas de alguna manera a accionistas principales, directores o funcionarios ejecutivos del Banco, además de que estas empresas tienen inversiones poco líquidas".

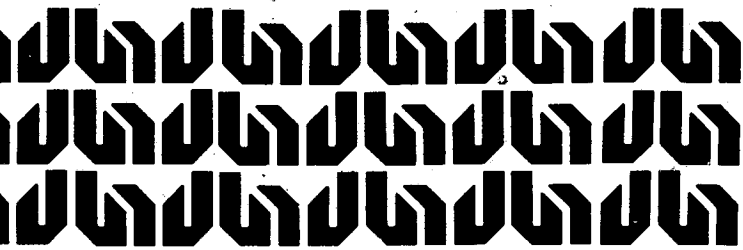
Esto está prohibido expresamente por el artículo 117 de la Ley de Bancos.

Todas estas acciones delictivas en el mayor banco comercial del país se resumen así en el Informe del Interventor:

"El análisis de la política seguida por los administradores y ejecutivos del Instituto, demuestra la permanente inclinación de éstos a que los fondos se orienten en proporción sustancial hacia negocios inmobiliarios en los cuales tienen intereses personales y de allí los cuantiosos préstamos, sin la constitución de las debidas garantías, a empresas de capital insuficiente, cuya capacidad de pago está sujeta al desarrollo previo de obras de urbanismo o construcción en gran escala y que no sólo carecen de liquidez sino que además requieren de un flujo ininterrumpido de fondos durante el período de ejecución de tales obras. A ello debo añadir los riesgos del complejo sistema de empresas afiliadas con el cual se trata de cubrir todas las ramas del negocio financiero con una aportación de capital que a todas luces resulta insuficiente ya que el capital del Banco es en definitiva el único respaldo del grupo.

La normativa que regula las operaciones bancarias no es otra cosa que la materialización de sabias normas técnica financiera y ortodoxia en la conducción del negocio bancario, de modo que no es suficiente su acatamiento meramente formal cuando en la realidad se sigue una política que las contradice abiertamente; es allí, a mi juicio, donde radica el mayor peligro y lo que ha conducido al Banco a las dificultades que actualmente presenta".

La recuperación de este desastre será muy lenta. Previamente se requería la intervención del Estado para salvar los depósitos del público y para impedir que este caos afectara a todo el sistema bancario. De ninguna manera se justificaría una acción para salvar e incluso premiar a los González Gorrondona por la actuación ilegal del BND usando indebidamente miles



de millones de bolívares. Una acción delictiva de esta magnitud no puede estar exenta de prisión y la correspondiente compensación a los afectados. Al mismo tiempo es evidente que hay culpabilidad de parte del gobierno al permitir durante años la realización de tantas y tan graves irregularidades en una actividad que está bajo el control de la Superintendencia de Bancos y del Banco Central.

EL BND PASA A PROPIEDAD DEL ESTADO

Ante esta situación era lógica la intervención del Estado para salvaguardar los depósitos, los intereses de accionistas minoritarios y el sistema bancario. La intervención llevó finalmente a la compra por parte del Estado del 65 por ciento de las acciones asumiendo así el control, dirección y propiedad del banco en esa proporción. Por razones legales la Corporación Venezolana de Fomento (CVF) fue la entidad gubernamental compradora para pasarla en fideicomiso al Banco Central de Venezuela que será el encargado de la administración de las acciones compradas por el Estado.

Según declaraciones del Sr. Johnny Phelps, presidente de la CVF, "el precio de las acciones adquiridas deberá ser pagado por la Corporación antes del fin de año y será establecido con toda equidad en base al valor en libros al 31 de diciembre próximo pasado, una vez ajustado dicho valor por el superintendente de bancos, quien efectúa un análisis profundo de dicho balance". El Ministerio de Hacienda resolvió ratificar al Dr. Carlos Tinoco García como interventor del BND. La intervención se mantendrá hasta el 31 de diciembre de 1979 "y podrá

ser prorrogada si las circunstancias así lo exigieren".

Aquí se presenta un problema grave y delicado. ¿La intervención resultará un premio a las delictivas actuaciones de los responsables del fraude gigantesco o terminará en un castigo ejemplar? Si se cumple la compra de las acciones al valor de libros el 31 de diciembre se está premiando con cientos de millones a los González Gorrondona. El negocio para estos sería fabuloso si todas las vagabunderías terminaran en una compra del Estado que paga 859,30 bolívares por acción (precio de valor en libros al 31 de diciembre) cuando ésta en el mercado se ofrecería a 410 bolívares (en enero del 79) y no tenía compradores. En esa operación —si llega a darse— el Estado pagaría unos 300 millones de bolívares de sobreprecio como premio a la sinvergüenzura. Esto es tan evidente que los accionistas minoritarios del BND también quieren que les compren sus acciones "por lo menos, en iguales condiciones al del accionista mayoritario".

El documento suscrito no dice exactamente que ocurrirá así, pero da pie a ello y se sabe que es la aspiración de los vendedores.

Si la operación llega a concluirse de esta manera el segundo escándalo será mucho mayor que el primero. Las acciones del BND han perdido su valor, el Estado corre con grandes riesgos al comprarlas y sería increíble que todavía lo hiciera a ese sobreprecio. En la Bolsa de Valores el gobierno podría comprar las acciones por menos de Bs. 400.

Semejante operación no puede permitir la Comisión Nacional de Valores encargada de controlar y supervisar el mercado de capitales.

El Procurador General de la Nación, encargado de velar por los intereses de la Nación no podría callarse si fuera a concretarse un fraude así.

La Comisión de Enriquecimiento Ilícito y la Contraloría no podrían mantener el silencio.

El Congreso Nacional tendría que intervenir.

Pero no es esto sólo. Hay que castigar a los culpables. El Ministerio de Hacienda el 9 de febrero de 1979 en documento que ratifica al interventor dice en el artículo 3o. "El interventor queda encargado de ejercer todas las acciones legales tendientes a establecer las responsabilidades de cualquier naturaleza en que hayan incurrido los administradores del Banco Nacional de Descuento, C.A., y de sus empresas filiales".

Si el delito es delito como debe ser, un delincuente no podría seguir presidiendo el Consejo Nacional de Economía que ha de tener un mínimo de honorabilidad.

¿Seguirá José Joaquín González Centeno (junior) dándose la gran vida en el exterior con el dinero obtenido en actividades delictivas? Sus extravagancias, su faraónico apartamento de Nueva York, su avión jet de 40 millones de bolívares, seguirán representando en el extranjero el premio al delito en Venezuela? Por todo esto y mucho más las autoridades deben castigar eficaz y ejemplarmente y no pueden pagar las acciones al precio que se ha insinuado como posible.

Las sanciones y la vigilancia necesarias no pueden limitarse al BND. Es sabido que sus prácticas ilegales no son exclusivas sino que en su grado también ocurren en otros bancos y entidades financieras. La Superintendencia de Bancos no puede ser un organismo meramente decorativo, sino que está obligada a entrarle de frente a la corrupción empresarial bancaria en Venezuela que no es menor que la corrupción pública. En reciente rueda de prensa el Presidente Pérez dijo: "La banca nacional es sólida, pero no hay duda de que sí se cometen, por algunos bancos, en menor proporción, infracciones o violaciones de la ley como las que se han cometido en el Banco Nacional de Descuento". (Rueda de Prensa en Miraflores 10-2-79. Ver Nac. 11-2-79). ¿A qué esperan entonces los organismos responsables?

¿QUE FALTA DE EDUCACION!

Las jubilaciones fraudulentas que algunos altos funcionarios del Ministerio de Educación se han otorgado a sí mismos indica los extremos hasta los que ha llegado la deshonestidad en el Gobierno. Difícilmente habrán sabido educar a los demás quienes así se comportan.

Esta es la reacción de un grupo de maestras comprometidas desde hace años con la educación popular en un barrio de Caracas:

"Señor Ministro de Educación:

¿Cuánto tiempo tardaron Ud. y esos ilustres colegas que en días pasados ocuparon varios titulares de la prensa capitalina, en tramitar sus jubilaciones con sus espléndidos

sueldos?"

"¿Quién puso el 'ejecútese' a esas solicitudes? ¿Usted? ¿El Ministro anterior? Y cuando gestionaban con tanta generosidad y rapidez esas jubilaciones ¿no pensaron en gestionar, si no con tanta generosidad al menos con la misma rapidez, las nuevas proposiciones de tanto obrero y maestro que trabaja sin perder un día desde el inicio del curso, 18 de septiembre?"

"Es asombroso ver con qué facilidad se tramitan ciertas proposiciones y se adjudican sueldos de 7.000, 8.000, 10.000 Bs. porque les corresponde... y por otra parte el regateo y demora que hay en pagar sueldos de 900, 1.000 y 1.200 Bs. ¿A qué se debe

ese fenómeno Sr. Ministro? Porque al decir de los jefes de los distintos departamentos todo, para ser tramitado, debe llevar su firma y autorización".

"¿Cómo piensan Uds. y los responsables administradores de ese digno Ministerio que puede cumplir fielmente con su deber un obrero, un maestro, que durante seis meses no percibe ni un centavo de su sueldo que... también le corresponde?"

"Ud., Sr. Ministro, en un folleto titulado 'Acciones Educativas Significativas' da las gracias, entre otros, a los educadores y a los obreros por 'la colaboración que han prestado para hacer posibles los significativos avances en Educación Pre-Escolar, Primaria, Media, etc. en este quinquenio. Un gesto muy humano y motivador de su parte. ¿Pero cree Ud. que estos obre-

ros y educadores pueden o podemos responderles recíprocamente por haber visto en Uds. la misma colaboración para que se nos remunere bien y a tiempo?"

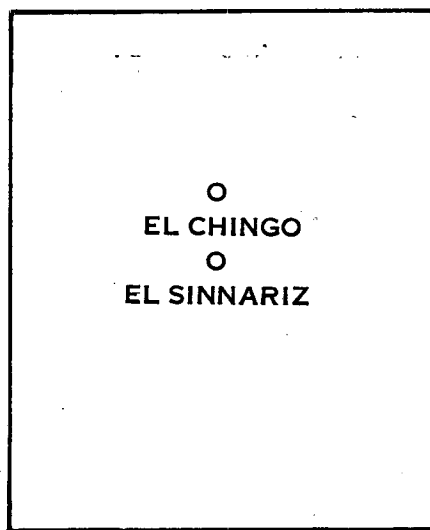
"En nuestro país, la Educación es para todo líder político un tema demagógico. Ojalá que en este Año Internacional del Niño piensen en ellos y se dé algún paso para que poco a poco deje de ser demagogia y se convierta en realidad. Así nuestros niños de hoy, hombres del mañana y responsables del progreso de nuestro país, nos recordarán como algo positivo en su vida".

"De esta forma nosotros, como dice Ud. en el mencionado folleto, podremos 'contarnos orgullosos entre quienes dieron los mayores y más decisivos aportes a esta noble tarea'. La educación de nuestros niños y jóvenes".

Algunas partes de Venezuela han sido el siglo pasado escenarios constantes de luchas devastadoras que los hicieron víctimas fatales de los vencedores de turno. Oponerse a una ocupación equivalía a la muerte; aceptarla significaba también la ruina cuando tomaran el territorio los contrarios. Terrible alternativa que dejaría perplejo al mismo rey Salomón.

Hoy, en tiempos de paz, la opción no es más fácil. Los periódicos nos han estado ofreciendo todos los días el plato fuerte del gran atraco de la víspera, y como pasapalos nos han informado de los últimos muertos por disparos accidentales o apasionados de los agentes del orden. Aunque casi nadie se atreva a proclamarlo, por temor a represalias legales o para ahorrarse un plomazo accidental, ya es un clamor público que aquí cada día resulta más difícil saber quién es quién, y que para un simple ciudadano vale lo mismo denunciar un asalto que escribirlo en la arena.

Tras la muerte del profesor Gauna un grupo de amigos dirigió un mensaje dolorido e indignado a Luis Herrera Campíns: "¿De qué vale la riqueza material? ¿De qué valen las libertades públicas? ¿De qué vale el prestigio internacional, si al mismo tiempo se vive per-



manentemente expuestos al crimen y al atropello de un hampa prepotente, valida de la debilidad manifiesta, cuando no de la connivencia de quienes están obligados a combatirla y a proteger a la sociedad y a los ciudadanos de sus desmanes?"

José Emilio Castellanos, en el apéndice de su libro "El temible fantasma de Carmona", enumera 126 titulares de periódicos sobre "los muertos que no fueron caso". En todos ellos es protagonista un miembro de los cuerpos de seguridad. Podríamos completar la colec-

ción con datos de los últimos días. Baste un ejemplo: "Fueron hallados los restos de 25 personas que al parecer son campesinos indocumentados. Entre los muertos se hallan dos menores y una mujer de 80 años. Los campesinos fueron muertos en forma espantosa a manos de un grupo no determinado de miembros de la Guardia Nacional que se hacían pasar por agentes de la PTJ" (El Nacional, 24 de febrero).

Por su parte Carlos Andrés Pérez ha reconocido que el problema le rebasa. En su impotencia se ha permitido incluso alguna gracia que le salió morisqueta: "En vista de la política de pleno empleo se agudizó el problema de la policía porque no se encuentra gente que quiera ser agente".

La labor del nuevo gobierno ha de ser audaz y profunda: práctica de la honestidad dentro de la Administración Pública; reestructuración de los cuerpos policiales que les devuelva la confianza en sí mismos y el respeto de los demás; hay que "buscar", por fin —como reconoció el Ministro Alvarez Domínguez al sentir el peligro en propia carne— nuevos caminos que nos hagan posible superar las diferencias sociales". Porque los hampones más prominentes andan sueltos. ○

El poder creador de dependencia que manejan las poderosas agencias internacionales de noticias altamente conocido. Ofrecen la noticia engavillada y manipulada. Con ella viene la interpretación en sentido y parcialidad concorde con los intereses político-económicos o ideológicos. Con motivo del viaje de Juan Pablo II a México y de la reunión del CELAM en Puebla han presentado nuevamente su cara parcializada. Entre las más importantes —UPI y AP— se controla el 70 por ciento de la información mundial con más de 16.000 abonados en 107 países. Han desatado grandes problemas políticos a través de su información en diferentes naciones. Esto no es suficiente. Su intervención toca el campo del desconocimiento legal y sindical de nuestros países.

El SNTP (Sindicato Na-

TRANSNACIONALES DE NOTICIAS SE ENTROMETEN

cional de Trabajadores de la Prensa) discute su contrato Colectivo con estas agencias desde hace nueve meses. El anterior había vencido el 15 de Abril. Se retardó la introducción del nuevo a petición engañatoria —se vió posteriormente— de una de las mayores hasta el 11 de septiembre. Las agencias más débiles económicamente, pero más conscientes lo han apoyado (Latin-Reuters, Prensa Latina, EFE, Novosty, Interpress Service y TASS) mientras que UPI, AP y AFP (francesa) apoyadas por ANSA (italiana) se han negado rotundamente a firmarlo e inclusive han tratado de manipular o ignorar según su conveniencia el Ministerio del Tra-

bajo. La más radical ha sido AFP quien ha llegado hasta a violar el fuero sindical, expulsando de la empresa al delegado sindical, bajo pretexto de que la convención obrero-patronal había concluído (aun cuando de hecho el Ministerio la había prorrogado indefinidamente debido al sabotaje de estas Agencias). Su cinismo ha llegado al punto de inmiscuirse en la política laboral y jurídica interna poniendo como la causa fundamental para la no firma del contrato la no aceptación por parte del sindicato de la cláusula de no reelección del delegado sindical exigido por las Transnacionales (la otra es el rechazo a las ternas para llenar vacantes,

contrariamente a lo aceptado por las otras empresas periodísticas del país). El mismo Consejo de Ministros ha censurado tal actitud.

Dichas Agencias, encabezadas por France-Press, no contentas con la manipulación ideológica, quieren decidir quiénes deben ser los escogidos por los trabajadores para representarlos como sus delegados sindicales y con argucias tratan de desconocer el fuero sindical tan celosa y dolorosamente conquistado.

La CTV, el CNP, otros gremios y personalidades lógicas y consecuentemente se han solidarizado con el SNTP. Esto es una provocación demasiado tiempo tolerada. Vimos cómo reaccionó el Presidente ante una noticia de una Transnacional que supuestamente lo colocaba frente al vilipendio público ¿Quién parará a las Transnacionales?

UN COMENTARIO DEL PUEBLO

Hemos recogido en un barrio de Maracaibo esta carta:

Amigo Juan Bimba,

¡Hola! ¿Cómo te va? ¿Qué te parece todo lo que está diciendo el nuevo Presidente de Venezuela? ¿Ya sabéis de qué te estoy hablando? Te estoy hablando de un discurso que el hombre se echó ante un pocotón de pesaos, el 11 de Diciembre del '78; y si queréis te digo más: Esto que te voy a contar lo dijo ocho días después del 3 de Diciembre cuando el Supremo Consejo Electoral lo proclamó Presidente Electo. Así que ni te estoy mintiendo ni exagerando. Fíjate lo que le dijo a ese pocotón de pesaos que lo estaban escuchando en ese momento:

"Mi gran compromiso es con los pobres, con los desatendidos, con los abandonados".

"Prometo no olvidar el pueblo".

"Mi Gobierno será de consulta y de diálogo".

"Hoy quiero ratificar ante Venezuela entera mi

disposición para gobernar sin sectarismo".

"La continuidad de las obras iniciadas por los anteriores gobiernos estará garantizada para bien de todos".

¿Qué te parecen todas estas promesas, amigo Juan Bimba? ¿Será verdad tanta belleza? ¿Será capaz este nuevo Presidente de repetir lo mismito delante de nosotros dentro de dos años, por ejemplo?

Si el hombre cumple quiere decir que ya no habrá más sectarismos, o sea que no vamos a necesitar aparentar que somos copeyanos para que nos den un puesto o una ayuda, o una beca o una protección legítima.

Si el hombre cumple quiere decir que a los de los barrios y a los campesinos nos van a consultar y van a dialogar con nosotros. Pues Luis Herrera dice que en su gobierno habrá consulta y diálogo.

Si el hombre cumple quiere decir que toda mejora de los barrios iniciada por el gobierno saliente continuará después del 12 de marzo.

Pero... ¿cumplirá Luis Herrera y TODITICOS los que van a gobernar con él?

Mirá Juan, es necesario que estemos mosca... porque ya vos sabéis cómo han sido hasta ahora todos los que han agarrado el mando. Se han dejado dominar por los grandes ricachones, les han cogido miedo y en vez de favorecernos a los pobres, lo que hacen es más bien fregarnos. Por todo esto, nuestro deber, Juan, es organizarnos bien entre nosotros para exigir el cumplimiento de tantas promesas, y hablarles siempre clarito, así no les guste.

Por hoy no te escribo más. Tu amigo...

Pica-Pica

SALOM MESA Y LA JUSTICIA MILITAR

LUIS BELTRAN PRIETO FIGUEROA

En julio de 1976, el Presidente de la República se dirigió al Ministro de la Defensa pidiéndole que sometiera a la Justicia Militar a los Diputados Salom Mesa Espinoza y Fortunato Herrera a quienes acusaba de complicados en el secuestro del industrial norteamericano William Niehous. Como quiera que el secuestro se decía practicado por personas con disfraz militar que portaban armas de guerra, el delito de secuestro por su conexión debía considerársele como delito militar, porque a la vez concurría la existencia en el país de varios focos subversivos con los que debía suponerse conectados a los secuestradores. El Presidente de la República, siguiendo una arbitraria doctrina sentada por Betancourt, por Raúl Leoni y por el doctor Rafael Caldera, decidió que los diputados sometidos a juicio militar podían ser detenidos, previo auto del Tribunal Militar, sin llenar los requisitos previstos por la inmunidad de los diputados en los artículos 143 y 215, párrafo segundo, de la Constitución Nacional. Una vez más la violencia presidencial atentaba contra la inmunidad parlamentaria, y la soberanía del Congreso, que es un atentado contra la Constitución Nacional. Los abogados de Salom Mesa Espinoza y de Fortunato Herrera, recurrieron a la Corte Suprema de Justicia y ante el Fiscal General de la República para denunciar la nulidad del auto de detención por violación de la Constitución Nacional. La Corte Suprema de Justicia, con fecha 25 de agosto de 1976 decidió la nulidad del auto de detención, y declaró que había lugar, por existir indicios para proseguir el enjuiciamiento de los aludidos diputados, que es lo que se conoce en el derecho constitucional como el *ante-juicio de méritos*. En la declaración de méritos para proseguir el juicio, de los cinco Magistrados que forman la Sala Político-Administrativa, dos salvaron el voto y sólo tres se pronunciaron por la afirmativa. Esta decisión de la Corte, por mandato constitucional pasó a la Comisión Delegada del Congreso para decidir sobre el levantamiento de la inmunidad a los dos diputados. Esta Comisión, compuesta de 23 miembros, levantó la inmunidad por doce votos contra once. Es decir, en la Corte fueron tres adecos los que decidieron y en la Comisión Delegada

fueron también doce adecos, que haciendo de la prerrogativa de la inmunidad una cuestión partidista, decidieron contra Salom Mesa, no por ser diputado, sino por ser un enemigo declarado.

En el juicio de Salom Mesa más que el derecho y la justicia actuaron el odio y la inquina personales. Por eso Salom dijo que no era un preso de la Justicia Militar, sino un preso personal del Presidente de la República. Esto lo hizo saber en un discurso de la Cámara de Diputados y figura con argumentaciones precisas en su libro "Por un Caballo y una Mujer", extraordinaria obra en que se revela una gran capacidad literaria, una extraordinaria vocación de narrador y sobre todo el ponderado espíritu en un hombre perseguido por la inquina y la malhechuría. Salom Mesa Espinoza y Carlos Andrés Pérez son enemigos desde su militancia en Acción Democrática. Dentro de este partido, donde Salom Mesa representaba a los sectores laborales del país, tuvieron fuertes choques, Carlos Andrés Pérez acusó a Salom Mesa de ser contacto guerrillero de Douglas Bravo, lo que denunció Salom en una reunión del CEN del partido, pero Carlos Andrés Pérez negó la especie, que Salom ratificó con documentación que acreditaba la protesta. En la Convención Seccional de Acción Democrática, en Barinas, durante las elecciones-primarias del partido en 1967, para escoger candidato presidencial entre Gonzalo Barrios y Luis B. Prieto Figueroa, chocaron de nuevo Carlos Andrés Pérez, que representaba la parcialidad del doctor Barrios y Salom Mesa, que representaba al grupo de mayoría en Barinas partidarios de Prieto Figueroa. En esa oportunidad Carlos Andrés Pérez pretendió cambiar la mayoría comprando representantes en la Convención y fue denunciado por dos campesinos a quienes se les prometió créditos por setenta y cinco mil bolívares a cada uno, en ganado y alambres para las cercas de sus fundos. La dignidad ofendida de estos campesinos dio muestras de que no se puede corromper a todo el mundo. En la trifulca que se armó Salom Mesa fue agredido dos veces, razón por la cual desenfundó su pistola y poniéndola en tiro apuntó a Carlos Andrés Pérez y le dijo "si me vuelven a agredir, no voy a disparar contra tus centu-

riones, sino contra tí directamente, que eres el culpable". El argumento de la pistola fue suficiente para que se arreglaran los problemas de la Convención que decidió en favor de la candidatura del doctor Prieto Figueroa. Carlos Andrés Pérez declaró a Carlos Villegas, periodista de Últimas Noticias, que "Salom Mesa es un loco, denunciaré en la Cámara un complot para asesinarme". Cosas que no se dicen sino contra un enemigo declarado al que se odia. Por si fueran pocas las razones del Presidente Pérez para vengarse con un juicio amañado seguido a su enemigo Salom Mesa, hay un hecho que tuvo repercusiones en la Cámara de Diputados. Es el caso que Carlos Andrés Pérez, Jefe de la Fracción Parlamentaria de Acción Democrática, pretendió negar a Salom Mesa, que se había ocupado minuciosamente del asesinato del profesor Lovera, el derecho a intervenir en la Cámara, prohibiéndole al presidente, doctor Antonio Leidenz que lo llamara en la lista formulada para los discursos de los diputados. Salom Mesa protestó y esto provocó un altercado en que estuvieron a punto de irse a las manos el Presidente Leidenz y el Jefe de la Fracción Parlamentaria de Diputados de su partido.

En el proceso militar seguido a Salom Mesa, los cargos formulados por el fiscal militar, a pesar de que dice el funcionario que no hay pruebas en el expediente para formular cargos contra aquél, lo hace manteniendo el criterio de la Corte de que había méritos para proseguir el enjuiciamiento. El parecer de la corte estaba afincado en una declaración del industrial Conde Jahn, negada por Salom, declaración que fue adminiculada con otra del portero de la Comisión de Política Interior de la Cámara de Diputados, presidida por el doctor David Morales Bello, que en las discusiones de la Cámara de Diputados demostró animadversión contra Salom Mesa. Se debe a Morales Bello la tesis antijurídica y especiosa de que los tribunales militares gozan de fuero especial y están por encima de la Constitución, razón por la cual no tienen que ceñirse para la detención de un diputado a las prescripciones establecidas para la inmunidad. La tesis de David Morales Bello fue echada por tierra en la decisión de la

Corte Suprema de Justicia de fecha 26 de julio de 1976, ya aludida. El portero de David, como se le conoce en el argot de este juicio sin juicio, había afirmado que a la Comisión llegó un hombre alto, rubio, de barba rubia solicitando a Salom Mesa, que ese hombre era David Nieves, declaración que fue ratificada en el plenario. David Nieves al verse descrito en esa forma le dijo a los jueces militares: "Señores, ustedes me están viendo. Soy una persona distinta de la descrita, ni soy rubio de cabellos rubios, no tengo barba rubia ni soy alto, sino más bien mediano de estatura. Pido al tribunal que solicite de los servicios de Identificación del Estado las señas fisonómicas que me identifican como persona distinta de la descrita por el portero de David". El tribunal tardó en pedir esa identificación antes de la formulación de cargos porque no había interés en desmentir al testigo que sirvió para adminicular la declaración de Conde Jahn. Las disposiciones expresas del Código de Enjuiciamiento Criminal hablan de indicios concordantes, en plural. Contra Salom Mesa había el indicio de la declaración de Conde Jahn. Faltaba la pluralidad que es lo que constituye un motivo para iniciar el procesamiento. Estaba de manifiesto que a Salom se le enjuiciaba porque sí.

Formulados los cargos, de acuerdo con disposiciones del Código de Justicia Militar, el expediente pasó al Presidente de la República, para que se pronunciara sobre el sobreseimiento del juicio o su prosecución. De acuerdo con disposiciones referentes a decisión de los magistrados, contenidas en el Código de Procedimiento Civil, el Presidente de la República tenía tres días para decidir, ya que dicho Código establece que cuando no hay un lapso fijado por la Ley la decisión de quien debe adoptarla se producirá dentro de los tres días siguientes, después de haber recibido el pedimento, que en este caso estaba contenida en el expediente que se le remitió. Sin embargo, el Presidente de la República se tardó para ordenar la prosecución del juicio, más de seis meses, que los enjuiciados debían permanecer sin posibilidad alguna de actuar en el expediente, porque no hay disposición legal que autorice actuación en esa instancia del juicio militar. Los cargos se habían formulado más de un año después de terminado el sumario, cuando en la justicia militar, donde los juicios por mandato de la Ley son aligerados con lapsos mas breves, esa decisión debió tomarse en menos de treinta días. Todos fueron retardos, porque los tribunales militares están formados por oficiales en servicio activo, ya que cuando se nombra un juez no militar para esos tribunales, se le asimila, con el grado que corresponda, en el acto de tomar posesión del cargo. Los militares en



servicio activo son pasivos y obedientes, y a pesar de que el artículo 10 del Código de Justicia Militar declara la independencia de los tribunales de esa jurisdicción estos en realidad, actúan por requerimiento de la jerarquía superior que está formada por el Presidente de la República, comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas y por el Ministro de la Defensa, en tiempo de paz. En tiempo de guerra los Tribunales militares dependen del Comandante de las operaciones en la zona conflictiva. La autonomía es, pues, una entelequia, porque en realidad los dichos tribunales representan la justicia del Presidente de la República y deben considerarse como órganos disciplinarios de las Fuerzas Armadas, razón por la cual deben ser excluidos de ellos los civiles, tal como lo establecía la primera Constitución de Venezuela, de 1811 en su artículo 176 y como lo ordena la Constitución Mexicana, según la cual los civiles no pueden ser juzgados por tribunales militares ni aún cuando cometan delitos de esta clase. En todo caso deberán ser juzgados por los tribunales ordinarios. Esa fue una fórmula inventada por nuestra primera Constitución y por la Constitución revolucionaria de México en 1917, para impedir la arbitrariedad que tiene por fundamento la fuerza de las bayonetas.

En las elecciones del 3 de diciembre Salom Mesa Espinoza fue elegido diputado por el Distrito Federal, junto con David Nieves, enjuiciado por la misma causa que aquél. De acuerdo con el artículo 143 de la Constitución Nacional los diputados y senadores gozan de inmunidad desde el día de su proclamación hasta veinte días después de terminado su mandato. Los abogados de Salom Mesa y de David Nieves se dirigieron al Consejo Permanente de Guerra de Caracas solicitando la inmediata libertad de los diputados, presenta-

do copia del acta de proclamación, que también había sido dirigida a dicho Tribunal por el Consejo Supremo Electoral. Se dice que el Presidente de la República reunió en Miraflores a dicho Consejo de Guerra, y asesorado por la sombra fatídica que persigue a Salom Mesa, del doctor David Morales Bello, impuso una decisión absurda, que negó la libertad de los dos parlamentarios con violación de la Constitución Nacional. Una vez más las bayonetas levantadas cerraban el paso a la justicia, pero no fue culpa de los militares sino de la orden que les impuso esa decisión. Afortunadamente la Corte Marcial reparó el desaguisado. Anuló la sentencia del Consejo de Guerra, ordenó poner en libertad a Salom Mesa y a David Nieves inmediatamente, con mandato de pasar el expediente a la Corte Suprema de Justicia. No podía ser que en el camino de las reivindicaciones no hubiera nadie con personalidad y sensatez eficientes para oponerse a un mandato absurdo, que al violar la Constitución comprometía también a los que tal cosa hicieran por estar incurso en el delito previsto en el aparte último del artículo 143 de la Constitución antes aludido. Ese delito es el de privación ilegal de la libertad.

Salom Mesa y David Nieves en uso de su inmunidad concurrirán a la instalación de la Cámara de Diputados, pero el Presidente de la República dijo en declaración a la prensa que habían sido puestos en libertad por razón de la inmunidad, sin embargo, no habían sido absueltos, cosa que nadie ha dicho. Está respirando por la herida y la justicia, que es mas larga que el odio, una vez más se erguía por encima de los poderosos que abusan de la fuerza.

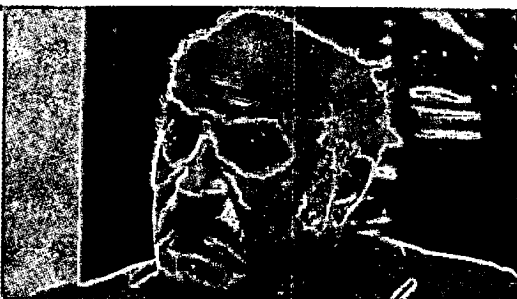
Falta espacio para tratar otro juicio que se le sigue a Salom Mesa por el supuesto delito de injuria a las Fuerzas Armadas. He sostenido, con acopio de doctrina de los más notables juristas del mundo, que el juez no puede cambiar la calificación del delito para el cual fue autorizado el enjuiciamiento de un parlamentario, después del levantamiento de la inmunidad previo el ante-juicio de méritos. Personalmente pedía a la Corte Suprema de Justicia declarar la nulidad del auto de detención y del juicio seguido a Salom Mesa por este concepto, pero la Corte en más de un año no ha decidido sobre el particular. Será motivo de otro artículo la argumentación sobre esta materia de extraordinario interés, porque no hay antecedentes en la vida jurídica del país y solamente en un juicio seguido en Madagascar hay un pronunciamiento sobre la importancia doctrinaria de un asunto, relacionado con lo que se conoce en la doctrina como principio de la especialización de los actos de autorización de las Cámaras para enjuiciar a un parlamentario. □

La realización de elecciones municipales separadas es un acontecimiento político de importancia para la incipiente democracia venezolana. Para la izquierda venezolana estas elecciones cobran una importancia especial: se presenta como la ocasión de poner en práctica los propósitos unitarios que todos los grupos han proclamado antes y después del tres de diciembre. En este sentido las elecciones municipales pueden ser un paso importante para el fortalecimiento de una alternativa socialista venezolana. Por estas razones hemos considerado de interés para nuestros lectores la opinión directa de los Secretarios Generales de los partidos de izquierda con mayor caudal electoral. Presentamos, pues, esta entrevista realizada durante la primera quincena de febrero y que nos revela las actitudes de estos significativos grupos de la izquierda venezolana (N. de la R.)

LAS ELECCIONES MUNICIPALES Y LA UNION DE LA IZQUIERDA (ENTREVISTAS)

POMPEYO MARQUEZ

MOVIMIENTO AL SOCIALISMO (MAS)



Hay un clima propicio a estos acuerdos. El MAS les da una relevancia de primer orden. Estimamos que está en la conveniencia del desarrollo de una perspectiva socialista estimular pactos y probar en la práctica la efectividad de ellos. No es una impertinencia señalar que en manos de las direcciones partidistas de izquierda y socialista hay una especial responsabilidad. Por ejemplo, debería ser una "regla de oro" para esos entendimientos hacer una ponderación realista del momento en que se encuentran las relaciones entre los distintos partidos y grupos de izquierda, cobrar conciencia de las proporciones, estimar adecuadamente el máximo que se pueda alcanzar en el camino hacia la coordinación de esfuerzos y voluntades socialistas y de izquierda. Con esto queremos decir que no se es tanto más unitario porque se quiera llevar más allá de los posibles acuerdos. O que se coloquen posiciones que puedan originar enfrentamientos en función de acorralar a éste o aquel concurrente a las conversaciones. Para buenos entendedores pocas palabras bastan, dice el refranero popular. Es en esta esfera donde una dirección política responsable debe actuar y levantar la mirada para ver a todos estos acercamientos como un proceso, cuyas primeras instancias son estos meses de 1979 y en particular las elecciones municipales.

Está en el interés de todos arribar a acuerdos en relación a las elecciones municipales. Es una oportunidad para poner el énfasis en la idea de la participación popu-

lar, de la incorporación de los vecinos, de su organización y presencia en los asuntos municipales. Es una oportunidad para poner al descubierto a esos centros de corrupción y de ineficacia en que han devenido los Concejos Municipales. Es una oportunidad para el rescate de los ejidos arbitraria y dolosamente entregados a grupos económicos y a personajes inescrupulosos por lo cual es urgente el plantear una revisión a fondo de todas las negociaciones que se hayan realizado en este aspecto en los últimos 10 años. Es una oportunidad, en fin, para demostrar la ubicación que el socialismo y la izquierda les otorgamos al poder municipal y al combate por alcanzar mejores condiciones de vida para las mayorías nacionales.

Está en el interés de todos arribar a entendimientos para la elaboración de las planchas conjuntas porque se multiplican las oportunidades de hacerse presentes en esos cuerpos edilicios. En esta dirección debemos tender a simplificar las 191 situaciones que se plantean a la hora de integrar las 191 planchas. Dicho de otra manera, que nos esforcemos por desechar todo aquello que complique en demasía la integración conjunta de las planchas y los mecanismos de rotación de los que resultaren electos. En torno a estos aspectos hay que consultar los resultados electorales del 3 de diciembre y a partir de allí elaborar las planchas. El MAS está dispuesto a actuar con flexibilidad y sentido común en cada caso concreto donde sea necesario, para el

bien de todos, proceder así. En cuanto a la rotación habrá otro elemento de medición: los propios resultados electorales del 3 de junio que darían la base de la proporcionalidad tomando en cuenta la contribución de cada quien a la victoria.

Dichas estas consideraciones creemos que todo debe ser presidido por un propósito de mayor aliento que vaya más allá de las elecciones municipales tanto en el tiempo como en las materias alrededor de las cuales deberán o podrán producirse nuevos acuerdos.

Finalmente, no nos conviene ocultar las diferencias que existen entre nosotros. No es saludable. Es evidente que el MAS sostiene una serie de planteamientos que conforman su proposición socialista que tiene rasgos distintos a las de otros que también proclaman el socialismo. El socialismo venezolano, democrático y pluralista, independiente de cualquier centro de poder internacional, encuentra puntos de desacuerdos con otras plataformas enarboladas por revolucionarios que se agrupan en otras organizaciones. Si ello es así debemos encontrar la mejor manera para el debate civilizado, incluso para la presentación ante el país de esos puntos de vista, sin que tengamos que descender al ataque bajo o a los calificativos ofensivos. Cuenta mucho el estilo de este debate. Asimismo, debemos preservar nuestra propia fisonomía, nuestro propio perfil partidista y de nuestro mensaje por encima de los entendimientos que logremos ahora. Esto es lo realista, lo aconsejable, lo que crearía condiciones para nuevos acuerdos y nuevos avances hacia la coordinación de todos aquellos —ubicados hoy en el socialismo y en la izquierda o no ubicados aún taxativamente en ese campo— interesados en que Venezuela sea gobernada y administrada de una manera diferente a como lo han venido haciendo AD y Copey a lo largo de estos 20 años; interesados en que la sociedad venezolana se reorganice sobre bases de justicia social, de

PREGUNTAS A LOS SECRETARIOS GENERALES SOBRE LA UNIDAD DE LA IZQUIERDA PARA LAS ELECCIONES MUNICIPALES

1. Por primera vez se realizarán en el país elecciones municipales separadas, es decir, con consistencia propia:
 - a. Qué tipo de "unidad de la izquierda" propone su partido: una alianza electoral para lograr mayor figuración en los Concejos Municipales, un acuerdo táctico que cada partido o grupo realiza autónomamente, o algún tipo de programa común...
 - b. Qué importancia atribuye a la unidad de la izquierda en las elecciones municipales.
2. Qué medios concretos propondría su partido para hacer efectiva esa unidad:
 - a. Criterios para la elaboración de listas de candidatos
 - b. ¿Una tarjeta única de la izquierda, o cada partido concurre con la propia, aún en el caso de listas comunes?
 - c. ¿A qué tipo de compromisos sobre el modo de actuar después de elegidos quienes ocupan cargos en los Concejos piensa que se puede llegar?
3. ¿Cuáles son las principales dificultades que ve su agrupación política para hacer efectiva la unidad de la izquierda?
4. Fuera de las particularidades que el programa de acción debe tener en cada Municipio, ¿podría señalar algunos puntos programáticos que deberían caracterizar la acción de los concejales socialistas a nivel nacional?
5. Uno de los cuestionamientos constantes de la izquierda a la democracia que tenemos es el tipo de representación que hacen los "representantes del pueblo", que normalmente se convierten en representantes de los intereses de la burguesía y no tienen una vinculación real con las clases populares:
 - a. ¿Cómo se plantea su grupo político el tipo de representación popular que deberán realizar los concejales de la izquierda socialista?
 - b. ¿De qué manera pueden garantizar las comunidades que serán representadas en sus problemas e intereses por los Concejales socialistas?

igualdad social y de sentido participativo para que los productores directos de la riqueza social sean a la vez quienes determinen el destino final de esa riqueza. En fin, para que Venezuela sea en realidad un país democrático, independiente, soberano, sea una patria socialista.

2 a) Según los resultados electorales del 3 de diciembre, flexibilizándolos con un criterio político que permita la presencia en las planchas de los distintos factores que participan en el entendimiento.

b) Cada partido debe participar con su propia tarjeta.

c) Después de elegidos debe aplicarse un sistema de rotación que tome en cuenta las votaciones del 3 de junio, y basarse dicha rotación en el programa único enarbolado durante la campaña.

3 Hasta hoy el único obstáculo es el de la elaboración de las planchas, pues todos afirmamos que existen razones políticas y prácticas que plantean la necesidad de llegar a un entendimiento.

4 Prescindiendo de las peculiaridades de cada municipio, que puedan exigir acciones específicas, las políticas que los concejales socialistas deben realizar en todos los municipios del país, se centran en los siguientes puntos:

— Lucha permanente contra la corrupción, que se ha anidado en los concejos municipales. Allí habrá que dar una batalla permanente e intransigente. Posiblemente seamos nosotros quienes la podamos dar, ya que carecemos de las ataduras que maniatarán a los concejales de AD y Copey, aun aquellos personalmente honestos.

— Modernización de aquellos servicios que estén en manos del municipio. Hay que aumentar la eficacia de los servicios municipales, tanto por lo que esto significa en términos de bienestar de los ciudadanos, como porque hay que rehabilitar al municipio como institución cívica y política. En general, todas nuestras acciones en los Concejos, tanto las que se ejecutarán nacionalmente, como las adecuadas para municipios específicos, tendrán como un segundo objetivo, además del que se busca directamente, ese de rehabilitar el prestigio y la autoridad del municipio.

— Fomentar la participación en los asuntos del municipio. Abogaremos por que se establezcan y practiquen mecanismos eficaces para que esa participación se dé con resultados positivos, organizando a los vecinos, haciendo que se cumpla la ley

en toda esta materia. Esto tiene que ver con uno de los principales motivos de nuestro proyecto político, como lo es el de democratizar nuestras instituciones políticas. Además, es así como el concejal se convierte en un verdadero mecanismo de transmisión de los intereses y problemas de la comunidad. No sólo se logra eso manteniéndose en contacto permanente con esa comunidad, para informarse de los problemas y las situaciones, cosa que desde luego harán los concejales socialistas. También se logra, y muy principalmente y socialísticamente, instaurando mecanismos y la costumbre para que la comunidad se esfuerce y formule sus ideas. Por cierto que esto mismo debe ser medio importante para el combate contra la corrupción.

5 Garantía de que los concejales representarán los problemas e intereses de la comunidad.

Son varias las razones por las que esa burguesía exista, y algunas ya fueron sugeridas en una respuesta anterior.

En primer lugar, la falta de compromisos con los elementos contrarios a los intereses de las comunidades y cuyas acciones crean los principales problemas ambientales, de corrupción, de ineficacia.

En segundo lugar, la idea de que el concejal socialista es, por una parte, portavoz de la comunidad y por otra parte y sobre todo, un propulsor de la acción de la comunidad misma.

En tercer lugar, y esta es una razón muy importante, aunque aparentemente menos "noble". El socialismo se juega mucho con la acción de sus concejales. Por primera vez en estos años va a haber bastantes concejales socialistas. Tendremos una ocasión de demostrar lo que verdaderamente puede hacer el socialismo. Es imperativo hacerlo bien, muy bien. Y la única manera de lograrlo es poner especial empeño en servir de defensor de los intereses de las mayorías de los municipios, en mantener una especial tensión para que ese contacto concejal-comunidad no se rompa, no se interrumpa, no se deforme, no se corrompa.

MOISES MOLEIRO

MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA (MIR)



1 a) La Unidad de la Izquierda propuesta por nuestro Partido involucra la necesidad de la alianza electoral para lograr mayor figuración y la necesidad

de un Programa común. Lo primero es importante en el camino de romper la bipolarización de la política venezolana. En efecto: a raíz de la derrota de la izquierda

en la década del 60, los venezolanos dejaron de estar divididos —de acuerdo a la lucha de clases— en derecha e izquierda y, gracias a la insignificancia de ésta última, pasaron a dividirse en adecos y copeyanos. Un avance electoral significativo de la izquierda sería el punto de partida indispensable para romper la bi-polarización y mostrar una presencia política, constituyéndose en polo de referencia.

La necesidad del Programa común viene dada porque una fuerza que aspira a renovarlo todo necesita adelantar políticas coherentes y normar su actuación de acuerdo a los grandes intereses de las masas. El Programa común es la continuidad lógica del posible avance electoral que la izquierda unida mostraría en las elecciones municipales.

b) La Unidad de la Izquierda tiene importancia desde el punto de vista más o menos genérico en el sentido de que mostraría que es posible aglutinar a quienes están descontentos con el orden capitalista-dependiente. Pero a ello se une una gran importancia coyuntural: el país entrará en una crisis fiscal como consecuencia del despilfarro adeco y luce posible una reactivación de la lucha del movimiento obrero organizado. Una izquierda que pueda y sepa unirse lograría catalizar el descontento y la lucha de los desposeídos.

2 a) Existen criterios para elaborar las listas que cuentan con consenso en distintas reuniones unitarias celebradas hasta ahora. Pueden sintetizarse como sigue: las listas han de elaborarse sobre la base de la votación obtenida por los partidos de izquierda en 1978; pero esta condición ha de aplicarse flexibilizándola de acuerdo a determinadas realidades políticas: independientes valiosos, necesidades locales, etc.

b) Nosotros sostenemos la idea de la tarjeta única, por parecernos que expresa y sintetiza mejor la unidad; pero como han surgido inconvenientes en torno a la misma nos acogemos a la idea de que cada partido concorra con su tarjeta, elaborándose, sin embargo, listas comunes. No luce recomendable dificultar la unidad con una proposición unitaria.

c) Quienes resulten elegidos deberán cumplir ante todo, o tratar de hacer cumplir, el programa común aprobado. Deberán mantener mecanismos de consulta e información permanentes con la colectividad que los eligió. Deberán someterse, asimismo, a un régimen de rotación que permita que distintas organizaciones de izquierda participen en las gestiones edilicias. Son estos algunos de los compromisos posibles. Es indudable que podrán establecerse otros, más completos y detallados.

3 La Unidad de la Izquierda tuvo que pasar por una serie de dificultades en épocas recientes. A ello contribuyeron varios factores: la ceguera y la prepotencia de algunos, resquemores nacidos de los tropiezos y derrotas, la inteligente y planificada promoción de vanidades adelantada por el enemigo, etc. Estas dificultades han ido reduciéndose hasta llegar a la situación de los momentos actuales: puede asegurarse que la izquierda concurrirá unida a las elecciones municipales. Esto es una consecuencia política de la composición de la votación obtenida por esta fuerza en 1978 y de distintos pronunciamientos hechos por las masas en elecciones sindicales y estudiantiles.

4 No resulta fácil señalar puntos programáticos sino en un plano muy general. uno sería la lucha contra la corrupción administrativa que en los Concejos Municipales venezolanos ha tomado caracteres dantescos (particularmente en aquellos que manejan mucho dinero). Esta corrupción, remite, como se sabe, a los dos partidos que se apropiaron de la democracia entre nosotros: AD y Copei. La lucha contra la corrupción permitiría que en los Municipios pudieran adelantarse verdaderas políticas de control de precios, de respeto a las ordenanzas sobre urbanismo, etc.

Otro punto sería el de articular un vínculo adecuado, permanente y orgánico entre los electores y los munícipes. Este vínculo adecuado incluye la necesidad de oír las proposiciones de los vecinos, de informar adecuadamente en torno a todas y cada una de las acciones de los concejales de izquierda electos por ellos, de presentar cuentas y balances de gastos.

Los problemas de los sectores marginales deben ser atendidos con particular interés. Muchos de ellos, que engendran situaciones verdaderamente inhumanas, podrían ser resueltos —o al menos mitigados— con una sana administración municipal. Hay problemas que azotan a los barrios pobres en mayor medida de lo imaginable y que podrían ser resueltos con la activa colaboración de los pobladores, como es el caso del hampa.

5 a) Es cierto que la mayoría de los llamados representantes del pueblo terminan siéndolo de los intereses de la burguesía y carecen de una vinculación real con las masas populares. Ello remite a dos tipos de problemas que se interconectan. Tales representantes lo son de

Partidos cuyas cúpulas dirigentes están orgánicamente vinculadas a la burguesía venezolana y, a través de ella, a las grandes empresas transnacionales. A más de esto ocurre en Venezuela que el vínculo entre el elector y el elegido suele ser muy débil. El primero no tiene posibilidades, medios ni maneras de exigirle cuentas al segundo, de renovar su mandato si éste no le satisface, de vigilar o ejercer alguna acción que lo obligue a ser consecuente con las promesas formuladas.

Los concejales de la izquierda socialista estarían en primer lugar vinculados a Partidos enfrentados a la burguesía venezolana y opuestos a sus designios y planes. Además de ello, nosotros pensamos que debería tener como tarea la de organizar la participación activa del elector —después del hecho comicial— en el desarrollo de la política municipal a seguir. Tal cosa sería posible promoviendo reuniones de consulta e información, utilizando un recurso previsto en las leyes: el "Cabildo Abierto" y, en una palabra, organizando la participación popular. La participación de la comunidad organizada se constituirá así no sólo en garantía de una adecuada representación popular, sino en un medio eficaz para influir en el curso y desarrollo de los acontecimientos, determinar políticas a seguir, originar iniciativas y acciones. Se trataría de sacar al elector de la condición meramente pasiva a que lo han condenado los partidos de la burguesía venezolana y convertirlo en un artífice de la lucha por sus propios intereses. Como se sabe, nosotros le hacemos un cuestionamiento global a la democracia venezolana por dos razones: la primera es que representa y expresa los intereses de los sectores anti-populares, anti-nacionales y beneficiarios de la plusvalía. La segunda es que funciona privando en la práctica a los electores de sus derechos y, en una palabra, a las grandes mayorías de la posibilidad de influir en la marcha de los asuntos públicos. Siendo consecuentes con este cuestionamiento proponemos una forma de representación orgánicamente vinculada a los electores.

b) La garantía vendría dada tanto por una razón de carácter general como por otra, que podemos llamar un tanto impropriamente "estructural". Siendo los concejales socialistas opuestos a la explotación del hombre por el hombre, estando programáticamente enfrentados a la burguesía, su faena consiste en apoyarse en los sectores populares. Estableciendo además, como lo hemos dicho, mecanismos medios y formas para que el vínculo entre las comunidades y dichos concejales sea permanente y eficaz, la garantía se produciría —reforzándose a sí misma— casi a diario, transformándose en un hecho de la vida cotidiana.



JESUS ANGEL PAZ GALARRAGA

MOVIMIENTO ELECTORAL DEL PUEBLO
(MEP)



1 El MEP concibe la unidad de la izquierda como un instrumento táctico y estratégico en la lucha por la conquista del poder. Después de comprometerse en la ejecución de un programa común —expresión de una política concreta previamente convenida— cada partido conservaría su autonomía. Definida así nuestra concepción unitaria, la primera observación que salta a la vista es que actualmente hay dificultades para dar pasos de esa profundidad. O dicho con más franqueza, a los partidos de izquierda les falta un largo trecho que recorrer para superar los factores objetivos que los han alejado. Si aceptamos que la unidad de la izquierda es un proceso, se debe comenzar cuanto antes y cualquiera etapa que se cubra, por incipiente que sea, debe saludarse como un hecho positivo.

Antes de entrar en el tema de las elecciones municipales es oportuno decir algo más sobre nuestra tesis estratégica en relación con la unidad de la izquierda. Después de veinte años continuos de democracia formalista los problemas de los trabajadores y del pueblo no han sido resueltos. Se ha adelantado un modelo desarrollista dentro del marco del capitalismo dependiente. De ahí que se haya ensanchado la brecha entre opulencia y marginalidad, entre pobres y ricos. Se mantiene la dependencia en lo económico, cultural y tecnológico. Las nacionalizaciones del petróleo y del hierro han sido mediatizadas y onerosas para Venezuela. El capital monopolista foráneo y la oligarquía interna han usufructuado la riqueza nacional. Para rescatar a este país de los sectores dominantes, en las condiciones antes descritas y por la vía pacífica, es necesario acumular y unificar fuerzas. Algunos partidos y grupos ensayaron en la década del 60 la lucha armada con el consiguiente fracaso y posterior rectificación.

La participación de la izquierda en las elecciones se hace a sabiendas de que existe un ventajismo institucional y oficialista que genera una relación directa entre los millones gastados y el número de votos obtenidos por las maquinarias partidistas. Esos millones provienen de sectores económicos poderosos —que luego re-

claman sus dividendos al partido victorioso— y del propio Tesoro Nacional. Mientras que las elecciones no sean sufragadas por el Estado, especialmente la publicidad en los medios de comunicación, predominará una desigualdad contraria a la esencia misma de la democracia.

La necesidad de la unidad de la izquierda como alternativa de poder es una consecuencia de la correlación de fuerzas antes descrita y del examen de la acción de gobierno durante veinte años (1959-1979). En las elecciones del 3 de diciembre la polarización ascendió del 75 por ciento al 80 por ciento en tarjetas pequeñas y del 85 al 90 por ciento en tarjetas grandes, si se compara 1973 con 1978. Ningún partido de izquierda está en condiciones por sí solo de romper la bipolaridad. El tercer polo de referencia que las masas reclaman es la unidad del pueblo, cuyo núcleo generador debe ser la unidad de los partidos de izquierda. En Venezuela hay dos alternativas ideológicas consolidadas: la socialdemocracia y el socialcristianismo. Ambos tienen un denominador común: el capitalismo. Frente a ellas, cuya experiencia de gobierno se conoce, tiene que surgir una tercera: el socialismo o democracia socialista. Hacia este último bloque deben ser atraídos sectores que, sin ser socialistas, tienen una posición antioligárquica y antiimperialista.

Explicar por qué no se ha dado la unidad de la izquierda en Venezuela es algo complejo y extenso. Sin embargo, es pertinente señalar que no sólo han influido causas subalternas, personales, sino los distintos enfoques de cómo debe insertarse el proyecto revolucionario en el seno de la sociedad venezolana, para que tenga éxito. Una discusión a fondo sobre este aspecto básico, partiendo del diagnóstico de lo que es la Venezuela actual, para aplicar una línea política acertada, surge como un requisito necesario de la unidad en sentido estratégico.

1.2. La exposición que antecede clarifica nuestra posición de fondo, para entrar ahora a responder las preguntas concretas.

Proponemos la integración de todas las fuerzas de izquierda en planchas úni-

cas para los Concejos Municipales, con un programa común, que contenga las bases generales de política municipal y las particulares de cada Distrito.

2 La unidad de la izquierda en las elecciones municipales es un aspecto parcial y un anticipo de la unidad general que propugnamos. Además, dadas las funciones de los Concejos y su contacto directo con la comunidad, los municipios izquierdistas tendrían la oportunidad de poder demostrar eficiencia y honestidad, y llevar al pueblo la idea de que la izquierda puede desempeñar destinos públicos de mayor responsabilidad, incluyendo la Presidencia de la República. La actuación de los concejales izquierdistas sería un factor disuasivo contra el miedo, estimulado por los sectores dominantes de la vida nacional.

2.1. Para elaborar las listas de candidatos hay que combinar el criterio numérico, en base a los resultados de las elecciones del 3 de diciembre, con algunas consideraciones políticas a nivel de ciertas regiones. También es recomendable tomar en cuenta la importancia de algunos Concejos para una justa integración, la calidad de los seleccionados y la participación de independientes destacados. Si se compara el número de concejales que obtendría cada partido yendo sólo con el que logra en la fórmula unitaria, se llega a la conclusión de que cada uno de los integrantes de la plancha obtiene un significativo beneficio. Este excedente o plusvalía, producido por el efecto de la unidad, es necesario distribuirlo proporcionalmente. En el momento en que suscribimos estas líneas las direcciones nacionales de los partidos discuten las reglas generales para la integración de planchas con un criterio de justicia y equidad.

2.2. La tarjeta única presenta sus ventajas y desventajas. Entre las primeras debemos citar: tiene mayor carga unitaria, los recursos humanos y financieros se pueden utilizar mejor, evita una eventual e indeseable competencia entre los propios partidos de izquierda, etc. Entre las segundas señalamos: cada partido pierde su propia identidad y su simbología electoral específica y, por ello, puede generar poco entusiasmo entre simpatizantes y amigos; por otra parte, el corto lapso de la campaña (posiblemente un mes) y con recursos menores si los comparamos con los de AD y Copei, nos obliga a hacer grandes esfuerzos para promocionar la nueva tarjeta, distinta a la que el electorado conoce como distintiva de cada partido. Este tema fue planteado en las reuniones de los partidos de izquierda. Unos sostenían una tesis y otros la contraria. Como no hubo consenso no fue aprobada la tarjeta única.

2.3. Sobre "el modo de actuar" de

los concejales es obvio que se adquiere el compromiso de adoptar una línea de conducta acorde con el programa presentado, que involucra entre otras cosas una rectitud a toda prueba de alto contenido ético. En una respuesta anterior adelantamos el criterio de que la comunidad podría diferenciar el comportamiento de un concejal burócrata de los partidos tradicionales del de un verdadero representante de los intereses populares. Incluso explicamos que ésta era una manera de ganar la confianza del pueblo para que nos acompañe en gestiones de mayor alcance político. La conducta moral de los concejales de izquierda tiene una gran importancia, porque constituye un mensaje de esperanza para la comunidad, comprobatorio de que sí hay gente honesta en este país. Los hechos escandalosos de corrupción, protagonizados en la mayoría de los Ayuntamientos, obligan a los concejales de izquierda, a transformarse en severos denunciadores de todos los actos dolosos que lleguen a su conocimiento.

3 Las principales dificultades para hacer efectiva la unidad de la izquierda ya fueron analizadas en el punto no. 1.

4 Sería ideal tener varios Concejos con una mayoría de izquierda que sirvieran de experimento-piloto, a modo de contraste con los restantes del país. En todo caso es necesario delinear algunos puntos programáticos de los concejales socialistas a nivel nacional. El poder central ha asumido la realización de funciones y ha arrebatado responsabilidades propias del Municipio. Además se ha observado una degradación paulatina en la calidad de los integrantes de los Concejos. Por ello una de las funciones de los concejales de izquierda es rescatar el prestigio de los Concejos. En la medida en que se restituya al Municipio la total majestad de su condición de institución esencial del pueblo, se estará contribuyendo a la reordenación del país para la realización de su mejor destino histórico. Algunos puntos programáticos serían los siguientes:

a) Lucha a fondo contra la corrupción. En los Ayuntamientos se comercia con la propiedad municipal, con el otorgamiento de permisos de construcción, con el cambio arbitrario de zonificaciones, con los permisos de comercio e industria, etc.; b) Satisfacer con eficacia las responsabilidades de los servicios públicos que les sean atribuidos (aseo, transporte, etc.); c) Plan de urbanismo, tomando en cuenta la necesidad de evitar la contaminación del ambiente, sancionando las agresiones de terrófagos y urbanizadores sin escrúpulos; d) Presupuestos equilibrados y a tal efecto deben revisarse los ingresos propios de los Municipios y la llamada Ley del Situado Coordinado. Hay cantidades retenidas por el poder nacional

debido a que no se ha instrumentado la ejecución de las obras contempladas en el sistema de coordinación; e) Prohibición de venta de ejidos a particulares en tierras urbanizables, y rescate de los despojos de que han sido víctimas los Ayuntamientos. La idea es que el poder nacional pueda adelantar una eficaz reforma urbana en las grandes ciudades para construir viviendas de interés social en gran escala, a cuyo fin debe dictar normas en relación con la propiedad de las tierras urbanas, f) En el caso concreto de la Municipalidad del Distrito Federal hay que luchar por la derogación de la anacrónica Ley Orgánica del Distrito Federal, que hace del Concejo de Caracas un órgano manumiso, dependiente del Poder Ejecutivo y que se fundamenta en una realidad anclada en el siglo pasado; g) Revisar las funciones que la actual Ley del Régimen Municipal atribuye al Administrador Municipal.

5 El MEP propugna una democracia efectiva con participación popular. Sería una democracia plena y viviente a nivel municipal. El pueblo intervendrá directamente en la toma de decisiones a tra-

vés de asambleas de ciudadanos, cabildos abiertos, comités de defensa del consumidor, juntas de vecinos y de otras instituciones que funcionen en el Distrito, tales como sindicatos, gremios, centros culturales y deportivos, etc. Los concejales de izquierda estarán obligados a convocar periódicamente estos cabildos abiertos en los cuales rendirán cuenta de sus gestiones. Hay que insistir también en el auto-desarrollo de los barrios, organizando sus habitantes para que trabajen conjuntamente con los organismos oficiales para instalar servicios públicos y mejorar las viviendas. Asimismo organizar comités cívicos para luchar contra la delincuencia. Los concejales de la izquierda promoverán la participación de la comunidad en la reparación y construcción de escuelas y canchas deportivas y en jornadas de alfabetismo.

El MEP propugna, no sólo para los Concejos, sino para Asambleas Legislativas y Congreso, una enmienda constitucional que establezca la revocabilidad del mandato de ciudadanos electos a cuerpos deliberantes en caso de que se les compruebe culpabilidad en materia de enriquecimiento ilícito.

JESUS FARIA

PARTIDO COMUNISTA DE VENEZUELA
(PCV)



1 a) El PCV propone la unidad de la izquierda sobre la base de un programa anti-imperialista. Esta unidad debería incluir a los partidos y grupos revolucionarios, así como a las personas progresistas sin partido —o electores de otros partidos— que esperan que se les brinde una oportunidad para buscar y encontrar una salida distinta a la que ofrecen AD y Copei.

b) Si vamos unidos a las elecciones municipales de junio, habremos dado un paso importante. Y si la unidad lograda para este proceso se toma como el comienzo de una estrategia, esta unidad se convertirá en una esperanza con base cierta para las masas populares sufridas y explotadas.

2 Estamos de acuerdo con la tarjeta única, pero estamos dispuestos a tolerar y respetar las razones que algunos partidos puedan tener para marchar con tarjetas separadas, si es que no se logra la tarjeta única.

No somos enemigos de los compromisos políticos, sobre bases principistas, siempre tomando en cuenta los intereses de los trabajadores y de Venezuela.

3 No vemos dificultades para la unidad, sino ventajas. Todos vemos que no

vale la pena ir a las elecciones separados, pudiendo hacerlo unidos para ganar.

4 Los concejales del frente unitario tienen un programa casi común: mejorar los servicios municipales, estimular y respaldar las luchas populares por sus vitales reivindicaciones.

Donde se notan diferencias no es entre los concejales de izquierda, sino entre los Concejos. Una cosa es la lucha en el Concejo del Distrito Sucre, Miranda, y otra en el Distrito Plaza del mismo Estado. Una cosa es el Distrito Federal y otra muy distinta la de Buchivacoa en Falcón. Me estoy refiriendo a los cuantiosos recursos que existen en Petare y Caracas y a la falta de recursos en los otros dos distritos puestos como ejemplo.

5 a) Los concejales deben ser hombres y mujeres del pueblo trabajador, personas insobornables, firmes y laboriosas.

b) Votando por las Listas Únicas postuladas por los Partidos y grupos de la izquierda. Estos candidatos están respaldados por los Partidos MAS, MEP, MIR, PCV, Vanguardia y Liga Socialista, así como por otros grupos políticos y personalidades sin partido. □

EL REBAÑO DE LOS ANGELES

LO SOCIAL COMO PRODUCTO DE CONSUMO

JOSE IGNACIO REY

Estudiantes, liceo, profesores, policías, ranchos, promiscuidad, dialéctica, inundaciones, desalojos, policías, gata preñada, himno nacional, importancia del paisaje en la novelística latinoamericana, profesores, liceísta embarazada, ranchos promiscuidad, hambre, estudiantes, liceo, policías, dialéctica...

No vamos a detenernos esta vez a ponderar, por evidentes y reconocidas, las virtudes de Román Chalbaud como director de cine. También en "El rebaño de los ángeles" quedan suficientemente reflejadas las cualidades de su estilo inconfundible. Nos parece más práctico y constructivo, a estas alturas y por supuesto con ocasión del estreno de la película que comentamos, formular algunas apreciaciones críticas de fondo, relativas más bien al conjunto de su abundante producción filmica. Algo diremos al final acerca de "El rebaño de los ángeles".

Lo primero que nos llama la atención es que no se aprecia evolución cualitativa importante alguna —progresiva, se entiende— en las obras de Chalbaud. El autor parece dedicado a seguir explotando la veta de sus éxitos precedentes. En su cine más reciente no hay indicios de búsqueda de caminos nuevos. Sus pretensiones parecen limitadas. Cambian los ambientes, las situaciones, los temas de sus películas, pero su cine permanece invariable. Esto es tanto más grave cuanto que en el cine, como en todo, no avanzar equivale a retroceder. Tenemos la impresión de que el interés del público por las películas de Chalbaud ha comenzado a declinar, lo cual, de ser cierto, bien pudiera interpretarse como un síntoma de lo que venimos afirmando.

Las películas de Chalbaud, por otra parte, no logran traspasar el nivel de lo que podría calificarse como realismo epidérmico. El mundo que envuelve y los problemas que agobian a los marginados de la gran ciudad —una constante de sus

filmes— son captados por Chalbaud con tanto realismo como falta de profundidad. Su sensibilidad para la rápida sintonía con ciertos ambientes y la fluidez de su narrativa le llevan a realizar películas casi en serie, con quizás excesiva facilidad. Y ya se sabe que la facilidad es un plano inclinado hacia el facilismo. A uno le queda siempre la duda de si Chalbaud no quiere o no puede llegar a romper la epidermis de esa realidad que describe.

Nos parece importante y constructivo abundar en lo anterior. Las películas de Chalbaud están evidentemente dirigidas a un público popular y en ellas ese público se reconoce sin mayores esfuerzos. Esto es un mérito indiscutible. Ahora bien, el espejo en el que el pueblo se mira es tan pequeño que el contexto causal de las situaciones que vive queda siempre fuera de marco. En las películas de Chalbaud no se aportan elementos para una interpretación causal de los problemas. Tampoco se apuntan soluciones. El pueblo queda atrapado así en su propia anécdota. Atrapado sin salida. Y esto es muy grave. La reproducción visual de la miseria no genera automáticamente su redención. Por el contrario, puede contribuir a dejarla enquistada dentro del cuerpo social.

Chalbaud tiene el mérito de haber sido quizás el primero de los cineastas venezolanos en demostrar con hechos que es posible hacer un cine digno y genuinamente venezolano sin que por ello tenga que dejar de ser comercial. El y otros han realizado el milagro de llevar al pueblo venezolano —con sus problemas y todo— a las pantallas de las grandes y lujosas salas de exhibición de cine. Pero ese milagro puede acabarse pronto o convertirse en peligrosamente ambiguo si, a estas alturas, no se abandonan ya ciertos esquemas y no se superan lo que hemos llamado niveles epidérmicos en el quehacer cinematográfico nacional. En este sentido, "País Portátil", de Feo y Llerandi, marca una pauta ejemplar. Es muy

grave que el cine venezolano deje de ser comercial. Pero mucho más grave todavía es que siga siendo comercial a costa de privarle de audacia creativa y de profundidad analítica.

El cine de Chalbaud corre riesgos similares a los que corren, en el campo ya de la televisión comercial, las impropriadamente llamadas "telenovelas culturales" o "telenovelas con contenido social". Pienso uno que esas telenovelas, ahora de moda, no son en el fondo otra cosa que los mismos melodramas pasionales de siempre, donde lo único que ha cambiado es la ambientación y el decorado. Nadie puede poner en duda la importancia que tiene el que, las expresiones de la cultura popular no queden al margen de los grandes medios de comunicación de masas. Lo que ciertamente es dudoso es que las empresas comerciales especializadas en difundir publicidad y en "distraer" la conciencia de los tele-espectadores puedan estar interesadas a la larga en ser vehículos de expresión de una genuina cultura popular.

"El rebaño de los ángeles" es la más reciente película de Román Chalbaud. En ella se plantea el grave problema de la inadecuación del sistema educativo venezolano en relación a la vida real que les toca vivir a los jóvenes de una populosa zona marginal del oeste de Caracas. En un liceo de Catia confluyen y desembocan, bajando por las quebradas de los cerros adyacentes, todo tipo de problemas sociales. Al liceo se le agota pronto su capacidad de drenaje.

No vamos a repetir lo ya dicho. Chalbaud logra describir con habilidad y fluidez narrativas una serie de anécdotas con denso contenido de problemática social. Pero esa densidad objetiva pierde su substancia específica al quedar en sí misma desarticulada de sus causas generadoras. La tragedia social queda así convertida en un melodrama personal, que protagonizan una liceísta atormentada y una maestra comprensiva. □

LA HORA INTERNACIONAL

DEMETRIO BOERSNER

LA PAZ MUNDIAL EN PELIGRO

Durante el mes de febrero de 1979 surgieron situaciones violentas y peligrosas en diversas partes del mundo, causando un ambiente de tensión entre las grandes potencias. El definitivo derrocamiento de la monarquía iraní por las fuerzas democráticas persas causó cambios en la correlación internacional de fuerzas y sumió al mundo en una nueva crisis energética. A todo lo largo de Asia occidental y Africa, desde Afganistán hasta Tanzania, chocaron con renovado vigor las fuerzas adversas, conservadoras y progresistas, amigas del Occidente y partidarias del área socialista o de fórmulas tercermundistas. En Asia del Sureste surgió una situación peligrosa en alto grado: China, con lo que parece ser un callado beneplácito norteamericano, atacó al Vietnam en represalia por la previa acción vietnamita de apoyo a quienes se alzaron contra la insoportable tiranía de Pol Pot en Camboya. Evidentemente, ante esa situación no puede quedar indiferente la Unión Soviética, y en cualquier momento podría abrirse el fuego en la larga frontera de Siberia, Manchuria y Mongolia. Para salvaguardar la paz mundial, bastaría que se conversara con seriedad y franqueza entre Washington y Moscú: pero desgraciadamente, desde los días de Kissinger hasta los de Brzezinski, se ha deteriorado gravemente la confianza entre las dos primeras superpotencias, únicas capaces de dar garantías mínimas a la humanidad.

IRAN: PUEBLO AL PODER; REPERCUSIONES MUNDIALES

El proceso revolucionario iraní, cuyas causas profundas ya comentamos en artículos anteriores, culminó en el derrocamiento definitivo del régimen del Shah Reza Pahlevi. El primer ministro Shapur Bajtiar, dejado por el Shah cuando éste abandonó el país; sólo resistió durante pocos días al ascenso del Ayatollah Jomeini. Las corrientes populares triunfantes emprendieron la reorganización del país, bajo la dirección de Jomeini y del nuevo primer ministro, Bazargan. Hubo actos de ruda justicia revolucionaria, y se prepara una consulta popular para definir el destino futuro del Irán y elegir una asamblea constituyente. En materia de política exterior, el gobierno revolucionario ha proclamado su anhelo de no depender de

ninguno de los dos grandes "bloques", y de observar una actitud de estrecha solidaridad con el Tercer Mundo y particularmente con los demás países de tradición islámica.

Como era de esperarse, los remanentes del viejo régimen, incrustados en los sectores económicos y las fuerzas armadas, conspiran contra el nuevo gobierno provisional popular, a la vez que éste comienza a sufrir el efecto inevitable de sus contradicciones internas. En torno al objetivo de derrocar al régimen tiránico y pro-imperialista del shah, no hubo fisuras entre las tendencias rebeldes, pero ahora, al plantearse el rumbo futuro de la nación iraní, las divergencias afloran. Mientras los seguidores confesionales o clericales del Ayatollah exigen el establecimiento de una "República Islámica" regida por las normas — apenas ligeramente modernizadas— del Corán, los aliados laicos de Jomeini —nacionalistas revolucionarios, comunistas y socialistas— piden una república democrática popular, con separación entre la iglesia y el estado. Ya han ocurrido choques violentos entre milicianos islámicos y de izquierda, y sin duda la reacción observa con placer y con esperanza estas divisiones y trata de estimular y promoverlas.

Sea cual fuere su orientación ideológica definitiva, el gobierno revolucionario tiene la firme intención de nacionalizar totalmente la industria petrolera, eliminando los actuales contratos de comercialización y de tecnología con los consorcios transnacionales. Por otra parte, la grande y prolongada huelga de los trabajadores petroleros durante las semanas de lucha por el poder, hizo que la exportación de crudo iraní descendiera a cero, con la consecuente escasez y crisis en los mercados internacionales.

La URSS, vecina inmediata de Persia, teme que los Estados Unidos puedan intentar algún tipo de acción encaminada a reimponer su dominación sobre el Irán y su petróleo. Efectivamente, el secretario norteamericano de la defensa, Harold Brown, anunció que el gobierno de Washington estudia la posibilidad de implantar su "presencia militar" en el Golfo Pérsico. En Moscú prevalece la impresión —según parece— de que los gobernantes estadounidenses se encuentran en un estado de nerviosismo y de indecisión bastante peligrosa.

CHOQUES ARMADOS EN ASIA OCCIDENTAL Y AFRICA

La crisis iraní parece haber contribuido a desatar la violencia en otros países musulmanes de Asia Occidental y el Medio Oriente.

En Afganistán, el régimen del grupo Khalq (ala izquierda del Partido Popular Democrático), presidido por Mohamed Taraki, sigue una línea nacional-revolucionaria y socializante, así como de amistad con la vecina Unión Soviética. Sin embargo, el Khalq no es incondicional de la URSS: su patriotismo es indudable, y siente cierto temor de ser infiltrado y absorbido por la gran potencia vecina. Ante esa realidad, seguramente el Occidente tendría interés en acercarse al gobierno de Taraki y ofrecerle su ayuda para seguir un camino "titoísta" más bien que soviético. Pero las fuerzas derechistas opositoras al régimen afgán —tradicionalista semifeudales y clericales, aliados con el Padjam (ala "moderada" del PPD)— no dejan de conspirar contra Taraki, posiblemente con el apoyo de servicios secretos occidentales, y de ese modo tienden a empujarlo más hacia Moscú.

Hace pocas semanas, un grupo derechista secuestró al embajador norteamericano, Dubs. Fuerzas del gobierno actuaron torpemente al tratar de liberar al diplomático secuestrado, y ocasionaron su muerte. Washington culpó a asesores soviéticos del infortunado suceso, y ello contribuyó a desmejorar las relaciones entre Washington y Moscú, ya afectadas por la crisis iraní.

Más al Oeste, los Estados Unidos realizaron esfuerzos para lograr la reanudación de las negociaciones entre Israel y Egipto, con la esperanza de crear un bloque pro-occidental o antisoviético, que estaría constituido por esos dos países junto con la Arabia Saudita, Kuwait, Qatar y los Emiratos Arabes Unidos. Pero la intransigencia del gobierno derechista israelí de Menahem Begin ha hecho fracasar hasta ahora el esquema norteamericano. Si bien es cierto que se efectuó una nueva reunión de cancilleres de Egipto e Israel en Camp David, no hubo ningún progreso en las negociaciones. Israel no quiere oír hablar de ninguna eventual autonomía árabe-palestina, y acelera la colonización de las tierras árabes ocupadas por comunidades agrarias judías. Por grande que sea

el deseo de paz de Anuar el Sadat, no puede dejar, por solidaridad árabe, de vincular una eventual normalización de sus relaciones con Israel al problema de la autonomía palestina.

Por otra parte, la Arabia Saudita, espantada por los acontecimientos iraníes, parece estar revisando su política exterior. Ciertamente con razón, el rey Jaled y su hermano Fahd ben Abdul Aziz estiman que su mejor defensa de su propia monarquía absoluta consiste en la búsqueda de un acomodo con las fuerzas islámicas revolucionarias y tercermundistas, más bien que en una unilateral alianza con los Estados Unidos. De allí que el príncipe Fahd haya cancelado su proyectada visita a Washington.

Estalló un nuevo conflicto armado entre Yemen del Norte (republicano moderado y relativamente pro-occidental), y Yemen del Sur (antiguamente Protectorado inglés de Adén), socialista y amigo de la URSS.

En Africa, la violencia surgió en el Chad, donde el primer ministro Hissen Habre (¿posiblemente inclinado hacia el tercermundismo?) se alzó contra el presidente Félix Malloum, profundamente pro-occidental y sostenido por Francia. Por otra parte, se notó un aumento de la tensión en Zaire, y Bélgica fortaleció la guarnición de tropas aerotransportadas que mantienen en ese país para defender al presidente Mobutu. Finalmente, adquirió mayor violencia la lucha armada entre la república socialista y no alienada de Tanzania, y el incalificable regimen ugandés de Idi Amín Dadá.

CHINA, VIETNAM; UNION SOVIETICA Y ESTADOS UNIDOS

Pero el acontecimiento internacional más importante y más grave de las semanas recientes lo constituyó la apertura de hostilidades por parte de China contra Vietnam, en lo que los hombres de Moscú consideran como una gran operación conjunta de Pekín y Washington contra la URSS y su campo de influencia.

Como se recordará, hace poco el Vietnam prestó ayuda activa a los camboyanos opuestos al cruel régimen de Pol Pot, respaldado por Pekín. La extensión de la influencia vietnamita sobre Camboya a raíz del derrocamiento de Pol Pot, significó de hecho la ampliación de la presencia soviética en Asia del Sureste, en vista de las estrechas relaciones de amistad y cooperación existentes entre Moscú y Hanoi. Los Estados Unidos, al igual que China, miraban con la mayor preocupación ese fortalecimiento soviético en una región de importancia estratégica.

Durante los días finales de enero y primeros de febrero, visitó a Washington el "hombre fuerte" del régimen chino,

Deng Xiaoping. (2) Suscribió con el presidente Carter un acuerdo de cooperación en diversos aspectos, así como una declaración claramente condenatoria del "hegemonismo" soviético, aunque no mencionara de nombre al estado ruso. A todo lo largo de su visita, Deng no dejó en ninguna ocasión de denunciar con vehemencia a la URSS. Por más que el gobierno de Carter anunciara que pronto después de la visita del gobernante chino, celebraría conversaciones con Moscú para arribar a un acuerdo sobre armas estratégicas, la visita de Deng obviamente constituía un hecho orientado en contra de la URSS y encaminado a someter a ésta a presiones.

Pocos días después del regreso de Deng de su viaje a los Estados Unidos y al Japón, tropas chinas invadieron a Vietnam. Según las declaraciones de Pekín, se trataba de una acción de alcance limitado, orientada a "castigar" presuntos actos de "agresión" vietnamita contra territorio chino. Pero nadie cree sinceramente que el pequeño Vietnam, amenazado por la gran China desde su acción en Camboya, haya sido el primero en lanzar ataques contra el país vecino.

No cabe duda de que China está ejerciendo una acción de represalia por la expulsión de su influencia de Camboya



en beneficio de la URSS. El objetivo de su lucha es nada menos que el de lograr un debilitamiento de la influencia Rusia-Vietnam en Asia del Sureste, y un refortalecimiento de la influencia de Pekín en la región. Los Estados Unidos, que comparten el deseo de debilitar a la URSS y su bloque, coinciden con China, y es difícil creer que el ataque contra Vietnam los haya tomado de sorpresa. En las Naciones Unidas, la diplomacia china y la del Occidente persiguen un mismo objetivo: Que el Consejo de Seguridad trate la invasión a Vietnam por China conjuntamente con el otro problema de la "invasión" vietnamita a Camboya, para que se pueda negociar un retiro contra el otro. La URSS y Checoslovaquia, miembros del Consejo de Seguridad opuestos a la posición chino-occidental, rechazan esa tesis y exigen que se examine el problema concreto de la agresión contra Vietnam sin vincularlo a otras cuestiones.

El gran peligro reside en que la URSS —no sin razón— se siente hostilizada por un gran bloque integrado por el Occidente y China en evidente coincidencia táctica y posiblemente estratégica. Por temor, Moscú podría reaccionar en forma tan contundente, que la guerra se generalizaría. No está excluido, bajo las circunstancias actuales, que triunfe en Moscú el punto de vista de los "halcones" del Ejército Rojo, partidarios de una guerra preventiva contra China antes de que éste se convierta en potencia plenamente industrializada.

Todo sería distinto si los Estados Unidos hubieran mantenido la política de Henry Kissinger y los presidentes Nixon y Ford, de permanente diálogo entre los dos "super-grandes", y de búsqueda de una sensata repartición de zonas de influencia entre ellos. La nueva línea "polaca", de Brzezinsky, adoptada por Carter, consiste en tratar de modificar el equilibrio mundial en detrimento de la URSS, utilizándose para ello la carta china. Juego peligroso, y que en última instancia podría ser peor para los pueblos pequeños, de lo que sería una gradual evolución hacia una creciente autonomía dentro del marco de la tradicional hegemonía bipolar de Moscú y Washington. □

1. Hemos optado por utilizar la fonética española más bien que la inglesa o la francesa, de uso corriente por las agencias noticiosas. El sonido kh de la fonética inglesa o francesa equivale a la j española, de modo que "Khomeiny" se convierte en Jomeini, y "Khalil" en Jalil.
2. Aquí empleamos la nueva fonética recientemente adoptada por los chinos para la transcripción de su idioma. En lugar de "Teng Hsiao-ping" se escribe Deng Xiaoping; en lugar de "Mao Tse-tung", se escribe Mao Zedong; y "Chou En-lai" se transforma en Jou Enlai.

vida nacional

DISCUSIONES EN EL CONSEJO SUPREMO ELECTORAL Y LA COMPOSICION DEFINITIVA DEL CONGRESO

El día 8 de Febrero el CSE proclamó los 2 senadores y 16 diputados adicionales, según el sistema de cociente previsto por la Ley para dar participación proporcional a las minorías.

El cociente se obtiene por la división del total nacional de votos válidos por el número de diputados y senadores elegidos en forma directa. Los cocientes en estas elecciones resultaron 28.868 para diputados y 125.785 para senadores.

En la Comisión de Legislación del CSE surgieron dos tesis novedosas y, al parecer, muy acordes con el espíritu de la Ley. La primera ampliaría las asignaciones por cociente a los partidos que superaran la mitad del cociente. La segunda favorecería a los grupos de electores, que deberían ser equiparados a los partidos políticos nacionales.

El criterio de "aproximación" a los que obtuvieron más de la mitad del cociente se fundamenta en la analogía con el artículo 3o. de la Ley Orgánica del Sufragio —donde con "un residuo superior a la mitad de la base de población, se elegirá un diputado más"— y en el espíritu de la Ley que pretende dar participación proporcional a las minorías —piénsese que AD y COPEI han obtenido senadores en algunos Estados con menos de 25.000 votos, mientras que quedan sin representación en el Senado los 123.410 electores del MIR y los 116.396 del MEP.

El criterio de la "equiparación" se fundamenta en el mismo espíritu y en que la adjudicación a "cada partido político nacional" no debe entenderse como negación sino como silencio sobre los grupos de electores.

Los favorecidos con estas interpretaciones de la Ley hubieran resultado el MEP (Luis Beltrán Prieto Figueroa) y el MIR (José Herrera Oropeza, independiente), y en Diputados el Partido Comunista, Vanguardia, Morena y Movimiento del Trabajo.

Partidarios de esta interpretación se manifestaron los representantes de COPEI, MEP, MAS y un independiente. Pero los votos de AD, de Cruzada y de tres independientes (entre los cuales el Presidente del CSE Dr. Carlos Delgado Chapellín),

decidieron el mantenimiento de la tesis tradicional. Las declaraciones del Presidente de la República antes de la decisión, fueron interpretadas como presión indebida a favor de esta tesis. Al decir del independiente Dr. Florencio Contreras, ponente de la nueva tesis jurídica, "se ha producido una decisión política".

La composición definitiva del Congreso queda de la siguiente manera:

SENADO	
AD	23
COPEI	20
URD-COPEI	2
MAS	2
Total	47
DIPUTADOS	
AD	88
COPEI	79
URD-COPEI	5
URD	3
MAS	11
MIR	4
MEP	4
PCV	1
VUC	1
LS	1
CC	1
MIN	1
Total	199

Para dirigir las Cámaras se logró un acuerdo entre COPEI, AD y el MAS:

SENADO	
Presidente	Godofredo González-COPEI
1er. Vicep.	Pedro París Montesinos-AD
2do. Vicep.	Simón Antonio Paván-URD
Secretario	José Rafael García-COPEI
Subsecretario	Jorge Ramos-AD

DIPUTADOS	
Presidente	Carlos Canache Mata-AD
1er. Vicep.	Felipe Montilla-COPEI
2do. Vicep.	Eloy Torres-MAS
Secretario	Héctor Carpio Castillo-AD
Subsecretario	Antonio Visquel-COPEI

SALOM MESA Y DAVID NIEVES EN LIBERTAD

El 22 de Febrero salieron en libertad Salom Mesa Espinoza y David Nieves Banch, elegidos diputados en Diciembre

por el MEP y la Liga Socialista, respectivamente. Ambos llevaban dos años y medio, detenidos por supuesta vinculación con el secuestro de William F. Niehous hace tres años.

Es conocida la enemistad personal entre Carlos Andrés Pérez y Salom Mesa, tanto que la opinión pública calificaba al diputado mepista de preso del Presidente (véase el artículo del Dr. Prieto en la pág. 124 de este mismo número). Las declaraciones presidenciales del 10 de Febrero, en las que adelantaba interpretaciones constitucionales, legales y procesales sobre el recurso del Consejo de Guerra Permanente de Caracas a la Corte Suprema de Justicia, produjeron sorpresa en unos e indignación en otros. Al juicio del Dr. Prieto, "el Presidente de la República interfiere la justicia militar... porque en su condición de Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas ha violado reiteradamente la Constitución en el caso de Salom Mesa e incluso ha hecho cometer delito a los miembros del Consejo de Guerra" (El Nac., 17.2.79).

La Corte Suprema devolvió el caso al Consejo de Guerra. Este negó la libertad de los parlamentarios. El Fiscal General de la República, José Ramón Medina, pidió a la Corte Marcial que estudiara "con prudencia, ponderación e inspirados en la letra clara de la Constitución y en su sentido finalista el asunto planteado, con el objeto de evitar en lo posible un conflicto de poderes entre el Ministerio Público y la Justicia Militar".

La Corte Marcial anuló la decisión del Consejo de Guerra. La opinión pública recibió con satisfacción la libertad de los parlamentarios que es, en opinión de los presidentes de AD y de COPEI, "saludable y ajustada a derecho".

También ha sido acogida con satisfacción la libertad de la periodista Doris Francia, de Ruptura, detenida por un artículo sobre los fugados de la cárcel de La Pica. Queda planteada la posible libertad del ex-diputado Fortunato Herrera —también implicado en el caso Niehous—, de un grupo de ex-guerrilleros y otros presos políticos.

SOCIEDADES FINANCIERAS EN PELIGRO POR MALOS TRATOS

Lo que ha pasado con el BND (véase en este mismo número un artículo so-

bre el tema) puede pasar en menor grado con muchas sociedades financieras que están realizando operaciones poco ortodoxas:

- a) Captación de recursos a la vista o a corto Plazo y realización de préstamos a mediano y a largo plazo.
- b) Concentración de préstamos y colocaciones en empresas del mismo grupo financiero y otorgándoles tratamiento preferencial.

Cada grupo económico de importancia, así como tiene su banco comercial, su banco hipotecario, su compañía de seguros, ahora ha creado su correspondiente Sociedad Financiera.

En el origen y destino de los fondos que manejan las Sociedades Financieras encontramos en general los siguientes rasgos peligrosos:

- 1) Que el capital normalmente es muy bajo para el nivel de operaciones realizadas; por lo tanto los préstamos y financiamientos que conceden se hacen con recursos captados en el mercado financiero.
- 2) Que la colocación de bonos financieros emitidos por las Sociedades Financieras es muy baja.
- 3) Que la captación de fondos en el mercado doméstico es también baja.
- 4) Que por eso se nutren fundamentalmente de dinero a corto plazo traído del exterior; con él conceden préstamos a mediano y largo plazo.
- 5) Que los préstamos se otorgan a empresas del mismo grupo económico en su mayor parte y esto crea graves riesgos.
- 6) Que el tratamiento preferencial que da la Sociedad Financiera a sus clientes del mismo grupo económico aumenta la Sociedad Financiera a sus clientes del mismo grupo económico aumenta los riesgos del préstamo.

En 1978 la mayoría de las sociedades financieras tuvieron pérdidas, aunque así no lo reflejen sus balances. Esta situación se agrava si tomamos en cuenta que muchas Sociedades Financieras están prestando dinero a plazos más o menos largos con recursos a corto plazo o a la vista traídos del exterior, sobre todo de EE.UU.

La situación se puede mantener mientras se obtengan la renovación de los créditos. Pero en el momento que fallen los recursos a corto plazo del exterior o su renovación, la situación se volverá grave. Esto se complica cuando los préstamos han sido concedidos al propio grupo económico sin las garantías que exige este tipo de operaciones.

Algunos directores de Sociedades Financieras distintos del grupo mayoritario de control ven con alarma el otorgamiento de estos préstamos a sus filiales con una liberalidad riesgosa. Un ejemplo de esto sería las críticas del grupo Voll-

mer a la Sociedad Financiera CAVAIN (controlada por los Mendoza) por la concentración de préstamos en el grupo Mendoza y el tratamiento preferencial a éste. Lo mismo ocurre en otros muchos casos.

Es evidente que las autoridades competentes tienen que analizar seriamente la situación antes de que sea tarde.

SIC, desde hace meses viene alertando sobre este tipo de irregularidades en el sector empresarial que pone en peligro la marcha económica del país y concentra cada día más el poder económico y político en pocas manos. No pocos empresarios implicados en las denuncias resuelven el problema diciendo que somos comunistas, cuando tienen a la vista la veracidad de las situaciones señaladas.

NUEVA COYUNTURA PETROLERA

Los sucesos de Irán, reflejados en la interrupción de sus cuantiosas exportaciones petroleras por un lapso que excedió a los dos meses, ha provocado un replanteo de la situación energética mundial, y petrolera específicamente hablando, en el cual Venezuela por supuesto se ha visto directamente involucrada.

La decisión de Abu Dhabi sobre precios en diciembre pasado parecía haber marcado un receso en las maniobras internacionales que continuamente se tejen en torno al asunto petrolero; pero la crisis política iraní actuó en la forma de una inesperada escasez de hidrocarburos en los mercados mundiales, produciendo repercusiones en el plano internacional y, por supuesto, dentro de nuestro país, demostrando de paso la vigencia del problema energético como una de las claves de la economía y la política actuales.

En el caso de Venezuela, la situación referida ha obligado al gobierno saliente a tomar importantes decisiones en materia tan delicada como la de los precios petroleros, y todo a escasos días de la transmisión de mando al nuevo presidente y su equipo. En efecto, después de numerosos rumores y declaraciones contradictorias de altos funcionarios del estado, se ha tomado la determinación de elevar en 2 dólares a partir del 1o. de marzo el precio de 700.000 barriles residuales que nuestro país coloca en el exterior, asomándose además con visos de hacerse realidad la posibilidad de un aumento general de todos nuestros crudos de exportación en una cantidad no inferior a 1 dólar por barril, probablemente para el mes de abril; esto por supuesto independientemente de los aumentos escalonados acordados por la OPEP en su última reunión. Esta organización por cierto se ha visto precisada a convocar una reunión extraordinaria a tener lugar en breve, y que de-

berá tomar decisiones conjuntas respecto a la nueva situación del mercado.

Por desgracia, no todo es color de rosa. También se han tomado determinaciones cuyo acierto en función de los intereses de la nación resulta altamente cuestionable. Así sucede en el caso del volumen de producción petrolera, que se ha visto aumentado en forma importante en los últimos meses, hasta llegar a 2.293.522 barriles diarios para el 21 de febrero, lo que significa un incremento de 610.652 barriles respecto al volumen de producción para el mismo momento del año anterior (aumento del 36,29 por ciento) y 127.992 por encima del promedio anual de 1978.

Ante esta situación no se ha presentado ninguna explicación convincente, pues resulta difícil adjudicar algún crédito a la especie de que Venezuela debe "contribuir responsablemente" a superar la actual coyuntura; y decimos que resulta difícil pues está demostrado por los hechos pasados que de tales contribuciones al país poco le queda y en definitiva los beneficiados siempre son los países industrializados, que poco se suelen acordar del tercer mundo como no sea para aprovecharse lo mejor posible de sus múltiples debilidades, y las compañías transnacionales, que realizan (y ahora, hoy, lo están haciendo) excepciones ganancias en estas situaciones de crisis, especulando en los mercados. Y esto sin mencionar nuestra política conservacionista.

Tampoco se sabe nada de si el país utilizará la ocasión para lograr mejoras en su relación hoy tan precaria con las mencionadas transnacionales y con sus clientes en general, sobre todo en lo que se refiere a la comercialización y al problema tecnológico, apuntando así más allá del inmediato asunto de los precios hacia el interés nacional a mediano y largo plazo. Lo cierto es que la oportunidad existe y parece ser muy buena, pero hace falta activarla para que se resuelva en forma favorable para todos nosotros.

Por lo demás, parece ineludible el hecho, que no deja de comportar cierta ironía, de que la administración de Acción Democrática le entregará a la de COPEI un país con ingresos bastante superiores a los que cabía esperar apenas 4 ó 5 meses atrás, tal como en su momento y salvando las correspondientes distancias, el Doctor Caldera lo hiciese en favor de Carlos Andrés Pérez.

Se ha comentado que los ingresos extraordinarios provocados por el alza del 10 por ciento en los precios acordados por la OPEP en su última reunión no irían a parar al Fisco Nacional sino que serían invertidos en desarrollos de las industrias petroquímica y petrolera. Falta saber ahora cuál será el destino de los nuevos

recursos, cuyo monto alcanzará probablemente cifras por el orden de los 3.000 millones de bolívares.

VIDA LABORAL

Las relaciones obrero-patronales han estado muy turbulentas durante el presente mes. Los conflictos se han dado por variados motivos. Las peticiones de aumento de precios por parte de ciertos industriales motivados por el incremento de costos o por el "temor" a desestímulos a la inversión o por las acciones rígidas derivadas de discusiones de contratos colectivos, largamente procrastinados, han desembocado con mayor intensidad y frecuencia en paros y huelgas, tanto en el sector privado como en el público.

El cambio de gobierno unido al deseo del cesante de no perder más popularidad o por el contrario al anhelo de que el próximo comience desgastándose, especialmente frente al hecho de las elecciones municipales, está todo ello de algún modo presente en la actuación gubernamental frente a los conflictos.

Este mes se han presentado en los más diversos campos. Por razón de los precios se ha perturbado en varias ciudades la distribución del gas. FENEGAS que ya en Noviembre había amenazado con detener el reparto de gasolina si no se incrementaba su rentabilidad, mediante un aumento al precio del combustible, ahora ha centrado sus acciones en las estaciones de servicio, exigiendo mayor precio para el lavado y engrase. El transporte pesado y el colectivo ha continuado su lucha por aumentos. En Valencia, en concreto, continuaron los forcejeos entre los propietarios y el Concejo Municipal. Al no permitirse el aumento de pasajes, la viveza de los dueños les llevó a fraccionar las rutas. Ello condujo a la protesta airada de la ciudadanía, especialmente estudiantil mediante manifestaciones violentas que arrastraron a un nuevo paro, basado ahora en la exigencia de seguridad. El municipio y asociaciones gremiales están analizando la posibilidad de cooperativizar el transporte en búsqueda de una solución adecuada. Los estudios de costos, tomando como base la experiencia de Barquisimeto, y las reacciones de los propietarios privados que buscan subsidio o aumento, han retrasado la toma de decisión.

Los aumentos inconsultos de precios durante este período de transición provocaron una declaración enérgica de la CTV (30 Enero).

Otros conflictos derivados más directamente de relaciones de trabajo fueron la huelga postal-telegráfica que logró acuerdo final, la de la CANTV, todavía sin solución al concluir el mes de Febrero,

y los provocados por los manejos de ciertas agencias transnacionales de Noticias contra sus trabajadores. Estos dos últimos estuvieron fundamentados en la discusión de un nuevo contrato de trabajo. Tantos conflictos, reseñados entre otros, no dejaron de lado ni siquiera al Ministerio de la Juventud que también se vió afectado y cuya causa fue el despido de 42 trabajadores. El reenganche solucionó el problema.

En nuestra entrega anterior (p.88) reseñamos el inicio y causa del conflicto postal-teleográfico. La vuelta al trabajo se había decretado a fines de Enero con el fin de que el sindicato de cables internacionales pudiera ser más efectivo en la lucha por obtener los objetivos derivados del paso del MTC al IPT. FETRACOMUNICACIONES trató de lograr el acuerdo pero inútilmente. El paro realizado el 20 por cuatro horas y el 21 por cinco indican que no se avanzaba ni siquiera a través de Fetracomunicaciones. Por fin este último día se llegó a una solución pactada y formalizada por escrito sobre prestaciones, homogeneización de sueldos y condiciones de trabajo y sobre cuestiones a arreglarse en el próximo contrato. Así cesó la huelga.

Los trabajadores de CANTV a través de FETRATEL (Fed. de Trabaj. de Telecomunicaciones) han estado discutiendo su contrato de trabajo con la empresa desde hace nueve meses y todavía no ha podido ser firmado. El punto central de desacuerdo actual está en la petición del sindicato de un aumento de 20 Bs. diarios mientras que la Empresa se empeña en no dar más de 10 Bs.

FETRATEL justifica esta petición en las ganancias fabulosas de la empresa debido a la expansión de estos años gracias a su trabajo, en el aumento del costo de la vida y en el pago inferior, que reciben al de otras empresas similares.

CANTV por su parte alega, basado en los aumentos dados en los años 77 y 78 y en los incrementos de este contrato, que ello supondría unos desembolsos tan ingentes que la empresa no los puede hacer sin poner en crisis la futura inversión necesaria para un millón de suscritores potenciales que deben ser atendidos. CANTV se ha mostrado inflexible hasta el momento por esta razón y recurriendo a los inconvenientes que ello acarrearía a la ciudadanía.

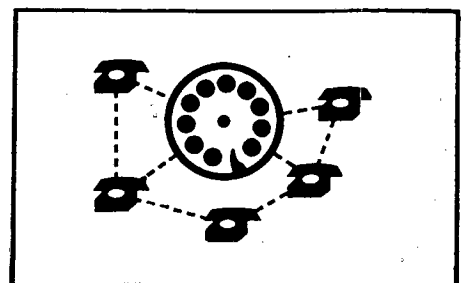
A partir del 14 comenzaron paros escalonados y la operación morrocroy llamado de "trabajo perfecto". Este consiste en hacer mucho mejor el trabajo cotidiano, con más paciencia, para que se termine con mayor calidad, aunque ello retarde las labores. FETRATEL por momentos rebajó sus peticiones hasta 16 Bs., los representantes de CANTV entonces llega-

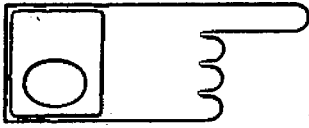
ron a ofrecer 13.50 Bs. (lo cual significaba que sí podían dar más de los 10 Bs.), pero la empresa no aceptó esta oferta de sus representantes con lo cual las posiciones vuelven a hacer inflexibles. El propio Presidente de la República terció en el conflicto indicando su propósito de no ceder durante su mandato a un aumento mayor de 10 Bs. Los trabajadores se sintieron llamados corruptos por el Presidente y manipulados por una información deformada presentada por él. La CTV intervino en búsqueda de solución, pero terminó apoyando a FETRATEL en sus justas aspiraciones. Al concluir el mes sólo se entrevé la posibilidad de una huelga general total que indica también en el suscriptor doméstico y en los discados directos, cosa que hasta ahora no había sucedido. Aparece el deseo del gobierno de dejarle ese "paquete" a la próxima administración.

Los argumentos de nuevas inversiones necesarias no parecen justificar que se peche a los trabajadores, especialmente si no aparecen claras las cuentas de dichos costos de inversión (comisiones, viajes, viáticos...). Todo el personal de la CANTV, incluidos los profesionales Universitarios, la CTV y otras asociaciones gremiales están apoyando este conflicto... Ante las dificultades que la huelga acarrea no podría acusarse a los trabajadores, especialmente si se manipula la información o si todo el problema se pone en una sola cláusula.

Al cierre de esta edición, el comunicado de APUCANTV aparecido en la prensa (5 de Marzo) parece darnos la razón sobre costos perdidos en CANTV (jubilaciones costosas e inmerecidas a ejecutivos, dispendiosas campañas publicitarias, gastos incontrolados en agasajos, capacidad ociosa y por tanto lucro cesante).

Como solución parece presentarse la proposición mediadora de la CTV de aumentos escalonados. Ella han sido bien recibida en principio por el Presidente, quien parece adoptar una posición más blanda. Puede ser el fin de la crisis. Si es así, se habrá dado el mismo esquema de siempre: rigidez en la negativa —aceptación de lo que se había negado como imposible— recurrencia final a la más alta instancia del poder ejecutivo. ¿Cuándo terminará este esquema? □





PUEBLA Y LA REALIDAD LATINOAMERICANA

Ante el clamor por la justicia

- (49) Desde el seno de los diversos países que componen América Latina, está subiendo hasta el cielo un clamor cada vez más tumultuoso e impresionante. Es el grito de un pueblo que sufre y que demanda justicia, libertad, respeto a los derechos fundamentales del hombre y de los pueblos. La Conferencia de Medellín apuntaba ya, hace poco más de diez años, la comprobación de este hecho, con estas palabras: "Un sordo clamor brota de millones de hombres, pidiendo a sus pastores una liberación que no les llega de ninguna parte". (Pobreza de la Iglesia, 2).
- El clamor pudo haber parecido sordo en ese entonces. Ahora es claro, creciente, impetuoso y, en ocasiones, amenazante.
- (50) La situación de injusticia que hemos descrito en la parte anterior nos hace reflexionar sobre el gran desafío que tiene nuestra pastoral para ayudar al hombre a pasar de situaciones menos humanas a más humanas. Las profundas diferencias sociales, la extrema pobreza y la violación de derechos humanos que se dan en muchas partes son desafíos a la evangelización. Nuestra misión de llevar el hombre a Dios implica también construir aquí una sociedad más fraterna. Esta situación social no ha dejado de acarrear tensiones en el interior mismo de la Iglesia; ellas son producidas por grupos que, o bien enfatizan "lo espiritual" de su misión, resintiéndose por los trabajos de promoción social, o por aquellos que quieren convertir la misión de la Iglesia en un mero trabajo de promoción humana. Fenómenos nuevos y preocupantes son también la participación en política partidista de sacerdotes no en una forma individual como algunos lo habían hecho, sino como grupos de presión; y la aplicación, en algunos grupos, a la acción pastoral de análisis sociales con fuerte connotación política.
- (51) La conciencia de la misión evangelizadora de la Iglesia la ha llevado a publicar en estos últimos diez años, una cantidad impresionante de cartas pastorales y declaraciones sobre la justicia social; a crear organismos de solidaridad con los que sufren, de denuncia de los atropellos y de defensa de los derechos humanos; a alentar la opción de sacerdotes y religiosos por los pobres y marginados; a soportar la persecución y, a veces, la muerte, en testimonio de su misión profética. Sin duda, falta mucho por hacer para que la Iglesia se muestre más unida y solidaria. El temor del marxismo impide a muchos enfrentar la realidad opresiva del capitalismo liberal. Se puede decir que, ante el peligro de un sistema de pecado, se olvida de denunciar y combatir la realidad implantada de otro sistema de pecado. Es preciso dar toda atención a éste, sin olvidar las formas históricas del Marxismo, ateas y violentas.
- (52) Ante sí misma urgida por el clamor del pueblo latinoamericano en demanda del pan de la Palabra de Dios y en demanda de justicia; puesta a la escucha de este pueblo profundamente religioso y, por la misma razón, pueblo que coloca en Dios toda su confianza: la Iglesia, en estos últimos diez años, ha realizado grandes esfuerzos, con logros, deficiencias y fracasos, para dar una respuesta pastoral adecuada.
- (53) Es cierto, como se dijo antes, que la Iglesia se ha sentido interpelada por el cambio producido en el hombre latinoamericano y que le ha vuelto más libre y más crítico. Es cierto que el crecimiento demográfico le ha hecho sentirse desbordada en su capacidad de llevar la Buena Nueva no sólo por el aumento poblacional, sino también por falta de sacerdotes, por falta de vocaciones sacerdotales y religiosas, por las deserciones que se han producido, por no haber contado con laicos comprometidos más directamente con funciones eclesiales, por la crisis padecida por los Movimientos Apostólicos tradicionales...
- Pero también es cierto que han ido surgiendo y madurando felices iniciativas o experiencias. Si, por una parte, hay familias que se disgregan y destruyen, corroidas por el egoísmo, el aislamiento y el ansia de bienestar, el divorcio legal o espiritual es también cierto que hay familias con acierto llamadas "Iglesias domésticas", en cuyo seno se vive la Fe, se educa en la Fe a los hijos y se da buen ejemplo de amor, de mutuo entendimiento y de irradiación de amor al prójimo en la parroquia y en la diócesis.
- Por una parte no podemos negarlo, se producen dolorosos conflictos generacionales entre padres e hijos; hay jóvenes que buscan únicamente el placer o conquistar una posición lucrativa y de prestigio, imbuídos de una filosofía de "arribismo" y de dominación. Pero, por otra, gracias a la educación que se realiza en la familia, en los colegios que han renovado su sistema, en los grupos juveniles, hay también jóvenes que vibran por el descubrimiento de Cristo y que viven intensamente su Fe en el compromiso por el prójimo, particularmente con el pobre.
- En la época en que se realizó la Conferencia de Medellín, las CEB eran apenas una experiencia incipiente. Al cabo de diez años, éstas se han multiplicado y madurado, sobre todo en algunos países, de modo que ahora constituyen uno de los motivos de alegría y de esperanza para la Iglesia. En comunión con el Obispo y como lo pedía Medellín, se han convertido en focos de evangelización y en motores de liberación y desarrollo.
- La vitalidad de las CEB empieza a dar sus frutos; es una de las fuentes de nacimiento de ministerios laicales: presidentes de asambleas, responsables de comunidades, catequistas, misioneros.
- En algunos lugares, no se ha dado la atención que merece el trabajo por la formación de comunidades eclesiales de base. Y es lamentable que intereses visiblemente políticos pretendan manipularlas y apartarlas, en algunos lugares, de la auténtica comunión con sus Obispos.
- Florecen también otros grupos cristianos eclesiales de seglares, hombres y mujeres que se dedican a reflexionar a la luz de la Fe sobre la realidad que les rodea y a buscar formas originales de expresar su Fe en la Palabra de Dios y de ponerla en práctica.
- Contando con estos grupos, la Iglesia se muestra en pleno proceso de renovación de la vida parroquial y diocesana, mediante una catequesis renovada, no sólo en su metodología y en el uso de medios modernos, sino también mediante la presentación del contenido que se orienta vigorosamente a introducir en la vida-motivaciones evangélicas en busca de un crecimiento en Cristo.
- La liturgia ha logrado purificaciones notables de costumbres simplemente culturalistas, y, celebrada en parroquias renovadas y en grupos reducidos, una participación activa e interna, tal como lo pide la Constitución "Sacrosanctum Concilium" del Concilio Vaticano II. Lamentablemente, algunos grupos han sido reacios a la renovación, y otros han introducido abusos. Para la celebración de los sacramentos a pesar de resistencias encontradas a los comienzos, la Iglesia ha obtenido ya el establecimiento y la aceptación, tal vez con algunas excepciones, de cursos catequéticos pre-sacramentales y, en la celebración misma, la proclamación de la Palabra, con lo cual la vida cristiana

va ganando en iluminación y en profundidad.

(62) El hecho de dolorosas tensiones doctrinarias, pastorales y psicológicas en el seno de la Iglesia, entre agentes pastorales de distintas tendencias, si bien subsisten aún, van siendo gradualmente superadas, mediante la práctica del diálogo abierto y constructivo. Los sacerdotes, para ayudarse y sostenerse mutuamente en su vida espiritual y en su labor pastoral, se han organizado, en muchos lugares, en equipos. A veces, colaboran en estos equipos religiosos y seculares.

(63) La generosa ayuda que han recibido nuestras Iglesias e incluso el CELAM, de las Iglesias hermanas de Europa y Norteamérica, en personal y medios económicos, ha contribuido significativamente al esfuerzo evangelizador en todo el continente. Este hecho es un signo de la caridad universal de la Iglesia. El esfuerzo de encauzar todo este aporte dentro de los planes de nuestras Iglesias locales, constituye un signo de respeto y comunión.

(64) Para terminar esta somera descripción de la realidad eclesial, queremos hacer notar que, en la Iglesia de América Latina, se está viviendo la comunión, naturalmente con vacíos y deficiencias, a diversos niveles:

Hay la comunión local y la comunión de las bases en las familias cristianas, en las comunidades eclesiales de base y en las parroquias, y se realizan esfuerzos para una intercomunicación de parroquias.

Hay la comunión intermedia, la de la Iglesia particular o diócesis, que sirve de enlace entre las bases más pequeñas y lo universal. De igual manera, hay la comunión entre diócesis a nivel nacional y regional, que se expresa en las Conferencias Episcopales y, a nivel latinoamericano, en el CELAM.

Existe la comunión más universal que podría llamarse comunión intraeclesial que nace de su vinculación con la Santa Sede y de la conciencia que la Iglesia de América Latina tiene de sí misma, de su papel y aporte al conjunto universal de la Iglesia, que se expresa en el contacto de amistad con las Iglesias de otros continentes. Esta comunión eclesial tiene su expresión culminante en su adhesión al Santo Padre, Pastor Supremo de la Iglesia.

La incipiente práctica del ecumenismo, expresada sobre todo en el diálogo y en la promoción humana lleva camino de acercarse a la unidad anhelada.

La revalorización de la religiosidad popular, a pesar de sus desviaciones y ambigüedades, expresa la identidad religiosa de un pueblo y, al purificarse de las deformaciones, ofrece un lugar privilegiado a la evangelización. Las grandes devociones y celebraciones populares han sido un distintivo del catolicismo latinoamericano, mantienen valores evangélicos y son un signo de pertenencia a la Iglesia.

Estructuras de evangelización

Las parroquias

(65) Se ha visto que la organización pastoral de la parroquia, sea territorial o personal, depende sustancialmente de quienes la integran, de la unión que existe entre ellos como comunidades humanas.

La parroquia rural se encuentra identificada en línea general en sus estructuras y servicios con la comunidad existente. Ella ha tratado de crear, ser CEB que correspondan a los grupos humanos dispersos por el área parroquial. Las parroquias urbanas, en cambio desbordadas por el número de personas a las que tiene que atender ha enfatizado más el servicio cultural litúrgico y sacramental. Cada vez se hace más necesaria la multiplicación de pequeñas comunidades territoriales o ambientales para responder a esa necesaria evangelización más personalizante.

La escuela

(66) Es un lugar de evangelización y comunión. El número de escuelas, colegios católicos, ha disminuido proporcionalmente pero por otra parte se es más consciente de la necesidad de la presencia de cristianos comprometidos en las estructuras educativas estatales o particulares que la Iglesia no dirige. Los centros educativos católicos se abren cada vez más a todos los sectores sociales.

Ministerios y Carismas

Al comenzar este capítulo queremos expresar nuestro profundo agradecimiento a todas las Iglesias Particulares que desde fuera de nuestro continente —Europa, América del Norte, ...— han colaborado con generoso espíritu de comunión intereclesial al fortalecimiento de nuestras Iglesias locales, enviándonos una variedad de evangelizadores —sacerdotes, religiosos, laicos— y su fraterna ayuda material. (67)

Obispos. La imagen y la situación del Obispo quizás ha cambiado en estos años. Se nota un mayor espíritu de colegialidad entre ellos, y de mayor corresponsabilidad con el clero, religiosos y laicos, especialmente en el nivel de Iglesia particular, aunque también se lamenta que no siempre se tiene en cuenta la necesaria coordinación regional o nacional.

Hoy se pide al Obispo un testimonio evangélico personal, mayor acercamiento a los sacerdotes y al pueblo. Sin duda existe actualmente una mayor sencillez y pobreza en la forma de vida.

La multiplicación de Diócesis ha favorecido el contacto entre el Obispo y la comunidad diocesana.

Presbíteros. La escasez de sacerdotes es alarmante aunque en algunos países se puede ver un resurgimiento de vocaciones. Los sacerdotes se ven sobrecargados de trabajo pastoral, especialmente donde no ha habido una apertura mayor para aceptar nuevos ministerios para cooperar en su misión. Es alentador el espíritu de sacrificio de muchos sacerdotes que asumen con valentía la soledad y el aislamiento sobre todo en el mundo rural. (68)

Aún persisten sin embargo métodos pastorales inadaptados a las actuales situaciones y a la pastoral orgánica.

En la formación sacerdotal aunque hay insuficiencia numérica de formadores no han faltado experiencias valiosas; en algunos casos ha habido exageraciones que van siendo superadas.

Diáconos permanentes. El diaconado permanente es algo nuevo en nuestras Iglesias. Aunque son bien aceptados en sus comunidades, el número de ellos es aún más pequeño. Las CEB son el ambiente adecuado para el surgimiento de diáconos, pero en la mayoría de ellas se tienen más bien laicos (delegados de la Palabra o catequistas, etc.). (69)

Vida Consagrada. La Vida Consagrada ofrece una gran fuerza para la evangelización de Latinoamérica. Ha vivido una búsqueda por definir su identidad, de su propio carisma reinterpreándolo en el contexto de las nuevas necesidades y de una inserción en la pastoral diocesana en su conjunto. (70)

Los religiosos en general han tenido una renovación, se han acrecentado las relaciones más personales, a nivel de comunidades, y también entre las distintas familias religiosas. Ha habido una presencia mayor de ellos en las zonas pobres y difíciles. Ellos tienen a su cargo la mayoría de las misiones entre indígenas.

En algunas ocasiones ha habido algunos conflictos por el modo de integrarse a la pastoral de conjunto o por la insuficiente inserción en ella; por falta de apoyo comunitario, o por falta de preparación para su trabajo en el campo social o por la carencia de madurez para vivir estas experiencias.

Las comunidades contemplativas, son gran baluarte espiritual para cada diócesis; han pasado también un período de crisis; pero en varios países ven ahora un refloreamiento de vocaciones.

Los institutos seculares han tenido un florecimiento en nuestro continente.

Laicos. Sin duda su sentido de pertenencia a la Iglesia se ha acrecentado en todas partes, no sólo por el compromiso más permanente que algunos realizan con la Iglesia, sino por su participación más activa en las asambleas litúrgicas y en su cooperación apostólica. El florecimiento de las CEB en muchos países son prueba de esta incorporación y deseo de participación. Ha sido muy insuficiente el compromiso del laicado en lo temporal tan necesario para el cambio de estructuras. En general se podría decir que hay una valorización mayor de la necesaria participación del laicado en la Iglesia. (71)

La mujer merece una mención especial: tanto la religiosa como la de institutos seculares, y otras laicas están teniendo hoy una participación cada vez mayor en las responsabilidades pastorales aunque en muchas partes aún se ve con recelo esta participación. (72)

A partir de la octava jornada de trabajo, durante los días 6, 7 y 8 de febrero, se tuvieron en Puebla las grandes plenarios dedicadas al debate sobre los borradores del Documento que se habían preparado. Las intervenciones, de tres minutos cada una, fueron numerosísimas. En ellas se discutían los grandes temas del Documento: Visión de la situación de América Latina, cristología, eclesiología, Comunidades de Base, opción por los pobres, Derechos Humanos... En un clima de gran libertad, cada uno de los que desearon tomar la palabra, expresó sus convicciones. Algunas de ellas, tomadas de los Boletines Oficiales de Prensa repartidos por el organismo encargado de este servicio en la Asamblea, y redactadas personalmente por los oradores son una muestra de la libertad, de las preocupaciones, de las concepciones de los participantes. Las presentamos como algo interesante como para "tomar el pulso a la Asamblea".

TOMANDO EL PULSO A LA ASAMBLEA

MONSEÑOR OCTAVIO NICOLAS DERISI, Obispo Auxiliar de La Plata, Argentina.

Dijo que la primera parte del texto es aceptable, mientras la segunda resulta excesivamente larga, sin conexión lógica con la primera y carente de sentido pastoral. Es más bien temporalista y horizontalista. Parece un documento económico-social en el que no aparece lo suficiente el aspecto cristiano y sobrenatural. Es además parcial. No denuncia claramente el más grande de los peligros, que es el marxismo. Por otro lado dice muy poco de las aspiraciones cristianas y de la religiosidad de nuestros pueblos. Resulta excesivamente pesimista. Nuestro pueblo necesita que le demos confianza y esperanza en Dios. Por lo demás, no es verdad que todo en América Latina vaya tan mal. Hay que hacer un texto cristiano y optimista.

MONS. CONSTANTINO MARADEI, Obispo de Barcelona (Venezuela).

Indicó que mejor sería seguir el Documento de Trabajo en la reseña histórica. Que había que evitar generalidades, especialmente en ciertas afirmaciones que no resisten una profunda crítica histórica. Habría que afirmar con humildad, que

ciertos miembros de la Iglesia no tuvieron una visión amplia en lo referente a la esclavitud y ordenaciones de mestizos.

MONSEÑOR LUIS EDUARDO HENRIQUEZ, Arzobispo de Valencia, Venezuela.

Dijo que la exposición contenida en el Documento es unilateral y no considera con atención los casos positivos de la realidad socio-económico-política de toda América Latina; lo mismo se puede decir de la realidad eclesial, se da importancia excesiva a algunas cosas y poca a otras que realmente la tienen, por ejemplo, se insiste en demasía casi como panacea universal en las comunidades de base y apenas si se toca la familia y la juventud. Igualmente en la parte positiva no se toma en cuenta el apostolado laical organizado. Las perspectivas para el futuro no se señalan con suficiente claridad. Es incompleto, horizontalista y poco justo ante los logros positivos de la sociedad latinoamericana.

MONS. ADRIANO HYPOLITO, Obispo de Nova Iguaçu (Brasil).

Puebla debe ser la continuación de Medellín y por lo mismo ha de dar suma importancia al contexto socio-político-económico de América Latina. La sociedad latinoamericana continúa siendo una sociedad dividida entre opresores y oprimidos. Entre un pequeño grupo de élite y grandes masas marginadas. Esto crea grandes problemas y es para nosotros un desafío pastoral. Nuestro problema pastoral no es predicar el Evangelio a una población sin religión o secularizada, sino a un pueblo pobre, marginado, oprimido que espera y confía en la Iglesia. En nombre de este pueblo hemos de denunciar las injusticias, pero no a partir de cualquier ideología, sino sólo del Evangelio.

PBRO. ARNALDO ALDAMA (Cuba)

Hizo estas observaciones: hay que integrar la visión de la realidad social con la misión de que deben cumplir los cristianos en el presente y en el futuro. El problema del marxismo ha de ser tratado de una forma distinta de la adoptada al tratar las otras ideologías, como son la seguridad nacional y el capitalismo liberal. No es pastoral tratar de igual manera a los que intentan cambiar el mundo y a los que no intentan cambiarlo, ya que los fines y aspectos de unos y otros son distintos. El juicio sobre la unidad de nuestros pueblos y razas es muy eufemista pues olvida que es también una historia de explotación que se prolonga con los indios y los negros.

MONS. JUSTO LAGUNA, Obispo Auxiliar de San Isidro (Argentina).

Recordó que el Papa Juan Pablo II ha hablado a la Asamblea claramente de la función de maestros de la verdad que tie-

DISTRIBUIDORA ESTUDIOS



- * AUTORIZADA PARA HACER O RENOVAR SUSCRIPCIONES DE "SIC"
- * DISTRIBUCION Y VENTA DE PUBLICACIONES DEL "CENTRO GUMILLA"
- * VENTA DE PUBLICACIONES Y MATERIALES AUDIOVISUALES DEL "CENTRO PELLIN"
- * LIBRERIA ESPECIALIZADA EN TEXTOS DE PRIMARIA, TEOLOGIA, PEDAGOGIA, FILOSOFIA, CIENCIAS SOCIALES Y COMUNICACION

Torre Bandegro, local 1
Jesuitas a Mijares
Apertado 2.885
CARACAS - 101
Tfnos. 81.33.55 y 81.12.35

cuadernos de educación

una publicación mensual de

LABORATORIO EDUCATIVO

le ofrece

**COLECCION
COMPLETA**
(Años 1973 - 74 - 75 - 76 - 77)

Nos 1 al 50

Bs. 250

CARACAS:

Envío a domicilio.

INTERIOR:

Envío contrareembolso.

Llame o escriba a:

**LABORATORIO
EDUCATIVO**

Apartado 30.147

Caracas 103

Teléfono 813082

nen los Obispos; sin embargo, en el Documento presentado, quizás por un falso pacifismo intelectual, no se dice nada de las graves desviaciones cristológicas registradas en nuestro Continente. Diversos libros de Teólogos Latinoamericanos sobre Cristo ponen en duda o hablan ambiguamente de la unicidad de persona, de la divinidad del Señor, de su conciencia mesiánica, de la trascendencia de su acción redentora, etc. Algo similar sucede con la confesión eclesiológica. Es indispensable señalar con valentía estos errores, dejando abierto, por otra parte, el amplio campo de la investigación teológica. No hay que cerrar caminos a ésta; pero no podemos hacernos cómplices con nuestro silencio de la mutilación o destrucción de la fe. Una clara posición doctrinal nos facilitará toda la creatividad y audacia necesaria en el orden pastoral, para construir una auténtica Teología de la Liberación de indudable cuño cristiano, pero no apta para ser instrumentalizada por ninguna ideología de turno y nos permitirá una comunión y participación con Dios y los hermanos.

PBRO. ARMANDO HERNANDEZ, Director Diocesano de Catequesis de la Diócesis de Tilarán (Costa Rica)

Dijo que los catequistas y evangelizadores de América Latina han de anunciar a Cristo teniendo presente la experiencia del Señor crucificado que tiene nuestro pueblo quizás porque ha encontrado en él su identidad como pueblo explotado y dominado. Un gran sector de la juventud manifiesta una gran inquietud por Cristo. Hay que señalar esto, como también la experiencia de la fe en Jesús de muchos mártires latinoamericanos, pobres, campesinos, catequistas que están dando la vida porque han descubierto que Cristo está presente en sus hermanos, a quienes intentan dar la liberación integral. Convendría también incluir en este Documento el testimonio del esfuerzo que se hace en América Latina por elaborar una metodología teológica con el intento de interpretar las presencias de Cristo desde este Continente y para este Continente.

PBRO. MIGUEL A. BARRIOLA, Prefecto de Estudios Interdiocesanos de Montevideo.

Se refirió a las expresiones "situación social de pecado" y "estructuras de pecado" y dijo que es necesario matizarlas y usarlas con precisión, de lo contrario se crean graves problemas pastorales y de conciencia. Puso algunos ejemplos y citando el Evangelio y a San Pablo concluyó: "hay que matizar muchísimo la manera cómo concretamente queda configurada la historia cuando la gracia domina al pecado; tiene una forma epifánica y otra knótica, que no conviene ignorar, ni menos aún, contraponer, a modo de alternativas excluyentes. De modo que si Dios Padre ha puesto una cruz sobre los hombros de nuestros pueblos, no deberíamos sumarnos a los coros de los que gritan "elimina tu cruz y entonces creemos, sal de ahí y muestra que eres amado de Dios".

HERMANO JOSE LUIS RAZO, fms., Vicepresidente de la CLAR

Sugirió una presentación más vital, más encarnada, más histórica de Jesús y que sea, al mismo tiempo, fruto de la fe de nuestros pueblos en el Señor de nuestra historia. De esa manera atenderemos al llamado de Juan Pablo II para que confesemos a Cristo, el Hijo de Dios, "con convicción profunda, sentida y vivida". En el texto sometido a estudio, la "doctrina" que se presenta será de muy poco entusiasmo para los cristianos que en estos últimos años han reencontrado en Cristo el centro dinamizador en su compromiso de fe y en su lucha por la justicia. El texto no es suficientemente inspirador, sino que aparece como una recopilación enciclopédica de verdades genéricas. No recoge la reflexión teológica tan rica que se ha hecho en América Latina, tanto la que proviene de las experiencias religiosas populares, como la que ha surgido de las reflexiones más científicamente elaboradas.

MONS. OVIDIO PEREZ MORALES, Obispo Auxiliar de Cara-

cas (Venezuela).

Dijo que la presentación doctrinal sobre la Iglesia debe tener muy presente la situación eclesial concreta de Latinoamérica: su heterogeneidad, sus tensiones. Es necesaria una visión sencilla y autocrítica. Desarrollar la doctrina con apertura ecuménica hacia otras formas religiosas y hacia la no creencia. Hay una única historia bajo la acción salvadora universal de Dios. La Iglesia en cuanto signo e instrumento de esa acción, ha de anunciar, pero también reconocer la acción de Cristo y de su Espíritu, más allá de los límites visibles de la Iglesia. Todo auténtico esfuerzo por la liberación integral y la unidad humana al interpretarse en línea evangélica y salvadora.

MONS. MARIO REVOLLO, Arzobispo de Pamplona, (Colombia)

Hizo notar que cristología y eclesiología son el eje del documento. Es necesario establecer bien en el mismo las bases doctrinales. Debemos rechazar categóricamente aquellas tesis que propugnan una visión de la Iglesia contraria a la que nos da la tradición y sobre todo el Concilio Vaticano II. El Papa ha sido muy claro en denunciar y rechazar la llamada "Iglesia popular" que pretende poner la dirección de la Iglesia, la doctrina, la liturgia, etc., en la base. En América Latina son numerosas las corrientes que se mueven en esta línea y las publicaciones que defienden y propician a la Iglesia popular. El Documento tiene que ser muy claro en esto. Callar sería desoír la voz del Papa, no enfrentar un problema real en nuestro Continente.

HNA. LUISA CAMPOS, OP (República Dominicana)

Presentó su experiencia en comunidades de base de un barrio de Santo Domingo. Dijo que estas comunidades eclesiales son fruto del clima de participación de los fieles en la Iglesia, creado por el Concilio. Sólo así se entiende cómo gente sencilla puede actuar consciente y responsablemente en sus comunidades. Nace también de la situación de explotación y opresión experimentada por esta gente que siente la necesidad de unirse en torno a la palabra de Dios y a la Eucaristía. Estas comunidades están muy conscientes de su unión con los pastores y florecen sólo donde los Obispos les dan apoyo y estímulo. Estas comunidades reciben orientación de lo que Pablo VI dijo en la Evangelii Nuntiandi.

MONS. DOMINGO ROA PEREZ, Arzobispo de Maracaibo (Venezuela)

Pidió que la Asamblea haga una especial invitación a una renovación moral y religiosa. No basta la mera promoción social y económica. A veces se da la impresión de que pobre sea sinónimo de justo y rico, de pecador. La misión de la Iglesia va dirigida a todos. La Iglesia enseña, denuncia cuando hace falta y ella misma realiza obras de caridad y promoción, pero siempre con la mirada puesta en el reino eterno. Los grandes apóstoles sociales fueron, ante todo, hombres de Dios. Muchos agentes pastorales dejan al Dios de los pobres por los pobres de Dios y así terminan olvidándose también de los pobres. Tengamos en cuenta que el problema social es, ante todo, eminentemente moral y religioso. En la tarea evangelizadora la base de todo es la santidad.

MONS. LUIS BAMBAREN, Obispo Prelado de Chimbote, (Perú).

Recordó que la Evangelii Nuntiandi insiste en la fuerza evangelizadora del testimonio para que los hombres crean nuestra palabra. En nuestro mundo lleno de egoísmo, materialismo y violencia debemos hacer presente con nuestro ejemplo: el amor, el perdón y la fuerza del Espíritu del Señor. Nuestro pueblo es mayoritariamente pobre, de ahí que la conversión exige despojo íntimo: de todo privilegio, para no estar lejos del ejemplo de Jesús; del círculo estrecho que nos rodea, para ser el hermano universal; de nuestras pasiones y condicionamientos sociales, para ser libres a la inspiración del Espíritu. Hace falta también un nuevo estilo en el ejercicio de la autoridad.

Un Pastor o Ministro de la Iglesia que nunca fue amenazado en su reputación o en su integridad física, debe preguntarse si predica el Evangelio con toda su fuerza y todo su alcance. La Iglesia en todos sus niveles debe ser evangelizada y evangelizadora.

MONS. MARCO RENE REVELO, Obispo Auxiliar de San Salvador.

Dijo que las situaciones de opresión, marginación del hombre y conculcación de los derechos humanos, consecuencia de las distintas ideologías y sistemas políticos que imperan en América Latina, son problemas sumamente graves, pero externos a la Iglesia, a los que tiene que hacerles frente con su acción evangelizadora. Pero, a la Iglesia se le plantea hoy en América Latina, un problema primordial que le es urgente encarar con decisión y firmeza, so pena de poner en peligro su propia identidad si no lo hace; pues se trata de un problema interno: el grave problema de la politización de la pastoral. De una acción evangelizadora tributaria de una ideología marxista o liberal capitalista sólo puede producirse una fe ideologizada generadora de actitudes integristas de izquierda o de derecha.

MONS. ALFONSO NIEHUES, Arzobispo de Florianópolis (Brasil)

Recordó que los bienes de la tierra están al servicio de toda la humanidad. Esta es una verdad natural y una verdad fundamental de la Doctrina Social de la Iglesia. En los últimos años en nuestros pueblos se ha producido el fenómeno de las invasiones de tierra y habitaciones, fenómeno debido a la prepotencia, a la necesidad y también a la astucia. Por eso es conveniente hacer una llamada a los legisladores, para una legislación justa y eficiente sobre una mejor distribución de las tierras y para que creen condiciones más favorables a la adquisición de casas por parte de la clase obrera.

MONS. GERMAN SCHMITZ, Obispo Auxiliar de Lima (Perú).

Dijo que al hablar de los constructores de la sociedad hay que hablar del más importante de todos, que es el pueblo mismo. Ningún proyecto social se debe realizar si no es con el pueblo. Esto es hoy tanto más importante, cuanto que sectores populares están tomando cada vez más conciencia de su dignidad y de sus deberes inalienables y se están organizando para lograr justas reivindicaciones. Todo proyecto social debe recoger las intuiciones políticas y sociales de estos sectores. Con mucha facilidad condenamos a otros como ideologizados en su fe, creyendo que nosotros lo hacemos desde una perspectiva evangélicamente pura, pero con frecuencia nuestra visión está ya ideologizada por nuestra ubicación social.

MONS. PABLO CORREA LEON, Obispo Presidenté del Tribunal Superior Eclesial (Colombia).

Postuló que se hable del destino o vocación del hombre a la bienaventuranza eterna. El dogma de la vida eterna es precisamente el que da sentido al dolor y sufrimiento de los oprimidos que no alcancen la liberación en este mundo. Sólo en la bienaventuranza eterna el hombre alcanzará la posesión del sumo y total bien. Si se prescinde de esta perspectiva, el Documento tendrá un aspecto temporalista, no conforme con la visión auténticamente cristiana.

MONS. ENRIQUE BARTOLUCCI, Obispo, Vicario Apostólico de Esmeraldas (Ecuador).

Dijo que en muchos países latinoamericanos, la tortura es considerada como instrumento legítimo y casi ordinario de los que tienen el poder y se consideran los defensores del orden. Tal vez no hay cárcel; no hay retén de policía; no hay cuartel de militares o marinos donde no se use sistemática u ocasionalmente la violencia. Partiendo únicamente del amor de Cristo que nos urge, tenemos que hacer una denuncia clara y fuerte de la tortura que vuelve a humillar y azotar el cuerpo santo de Cristo en el cuerpo de nuestros hermanos. ◻

Las condecoraciones y honores han sido siempre una de las armas más efectivas y menos costosas para halagar vanidades y acallar conciencias. No es éste el caso que recogemos hoy. El guatemalteco César Jerez, Superior Provincial de los Jesuitas Centroamericanos, aprovecha su discurso de aceptación de un Doctorado "Honoris Causa" en una Universidad Norteamericana para hacer un alegato valiente y dramático en contra de la política imperialista de sus anfitriones. La ponencia es una lección magistral por las circunstancias, el contenido, y la emotiva vivacidad de su estilo. (N. de la R.)

DAD SUS DERECHOS AL OPRIMIDO

DISCURSO PRONUNCIADO CON MOTIVO DE LA RECEPCION DEL GRADO DE DOCTOR
HONORIS CAUSA CONCEDIDO POR CANISIUS COLLEGE, U.S.A.

Canisius, 20 de Mayo de 1978.

"Israel no conoce... (porque) vuestras manos están de sangre llenas... desistid de hacer el mal, aprended a hacer el bien, haced lo justo, dad sus derechos al oprimido, haced justicia al huérfano, abogad por la viuda".

(Isaías 1, 3b. 15c. 17).

(Traducción de un discurso tenido en inglés).

Padre Demske, señores catedráticos y miembros de la administración del Canisius College; invitados de honor, graduados, familiares y amigos:

He venido a Canisius College a recibir un grado honorario que se me ha concedido por la significación potencial que este año puede tener para el pueblo oprimido de Centroamérica. La Compañía de Jesús, y yo como su Superior Provincial en esa parte del mundo, tratamos de consagrar nuestras energías al servicio de ese pueblo, aun cuando algún día esto pueda significar el exilio, la prisión o algo peor. Hoy, al reconocer y agradecer a ustedes este grado honorario, les hablaré como cristiano, como sacerdote, y como jesuita.

Permítanme comenzar con unas reflexiones sobre mi propia experiencia en el mundo académico. Estudié ciencias políticas en la Universidad de Chicago. Hans Morgenthau, Morton Kaplan, Hannah Arendt y muchas otras personalidades conocidas fueron mis profesores o tuve que estudiar sus obras principales. Recuerdo especialmente al Doctor Sidney Verba quien, en un seminario sobre la democracia, me dirigió un trabajo sobre la concientización de Paolo Freire y su significado para la construcción de una verdadera democracia en nuestros países centroamericanos.

Sin embargo, cuando en 1972 regresé a mi país para hacer la tesis doctoral, no había ni rastro de democracia en Guatemala. Si alguno de ustedes conoce la historia de esta minúscula República "bananera" o "cafetalera" —como los mismos textos de historia norteamericanos la llamaban—, recordará que, en 1953, había en Guatemala una incipiente democracia. Como el ex-presidente norteamericano Dwight D. Eisenhower ha reconocido en sus memorias —y no digo "confesado" pues no hay arrepentimiento en su reconocimiento—, en 1954 la CIA ayudó a nuestras fuerzas conservadoras en Guatemala a derrocar el régimen democráticamente elegido del Presidente

Jacobo Arbenz. ¿Por qué sucedió cosa tan terrible? Sucedió porque el régimen de Arbenz fue estigmatizado como comunista en momentos en que la actitud de guerra fría se hallaba en su máximo apogeo, cuando el Senador Joe McCarthy destruyó carreras y asesinó a figuras en este país sobre la endeble base de que eran "blandos con el comunismo". Eran los días en que John Foster Dulles aplicaba la política de la guerra fría. Arbenz sólo había intentado modernizar mi país y transformarlo de una sociedad semifeudal en una sociedad capitalista avanzada; en segundo lugar, había intentado independizar al capitalismo guatemalteco de los dictados de Estados Unidos; y, en tercer lugar, había intentado crear una nueva clase de pequeños hacendados a partir de medieros, pequeños campesinos o trabajadores rurales sin tierra. Sin embargo, desde el punto de vista de Estados Unidos en ese período de la guerra fría, el régimen de Guatemala tenía el inconveniente de querer independizar, cuando geopolíticamente se encontraba en su área de control. Además, en 1948, el Partido de los Trabajadores de Guatemala, un partido comunista, había sido reconocido legalmente y algunos de sus líderes ejercían una cierta influencia en el entonces presidente de Guatemala.

Finalmente, el Presidente Arbenz, en su intento por hacer realidad su sueño de modernización independiente, su sueño de transición independiente al capitalismo, nacionalizó las plantaciones bananeras de la United Fruit Company, con sede en Boston, Massachusetts. El gobierno de Guatemala pagó una compensación a la United Fruit no de acuerdo al valor del mercado de sus tierras, sino en base a los magros impuestos que esta Compañía había estado pagando por décadas a Guatemala. Por consiguiente, era necesario derrocar al régimen. ¿No suena esto como la historia del gobierno socialista chileno de Salvador Allende a principios de los setenta, y sus tratos con las minas de cobre Anaconda? Desde el punto de vista de la United Fruit Company y del Departamento de Estado Norteamericano, había que defender la democracia contra la reforma agraria modernizante del régimen guatemalteco, que se percibía como peligrosa para las bases mismas de la democracia corporativa; pues tal democracia asume un derecho absoluto a la propiedad privada. He dicho un derecho absoluto.

En otras palabras, la democracia corporativa afirma que el derecho a un hogar, a un pedazo de tierra, y a una oportunidad de trabajo, el derecho a la propiedad tal como lo concibieron los Padres Fundadores de este país y está escrito en su Constitución y en su Declaración de Independencia, significa realmente el derecho profundamente irracional y aun asesino a que se consoliden libremente las corporaciones multinacionales. La actitud de Anaconda y de Richard Nixon, de la CIA y del Pentágono ante la segunda Declaración de Independencia

de Allende en 1971, fue similar a la actitud de la United Fruit Company y de John Foster Dulles ante la segunda Declaración de Independencia de Guatemala en 1952.

Si volvemos ahora nuestra mirada hacia el presente, me gustaría hacerles una pregunta importante. En 1978, ¿siguen pensando ustedes del mismo modo? Su respuesta es importante para el futuro de la democracia, no una democracia teórica, sino una democracia que signifique realmente lo que se pretendía expresar: libertad para todos, y no sólo para los privilegiados; justicia para todos, no sólo para los muy ricos; igualdad ante la ley, y no sólo para los poderosos; tierra y casa, alimento y salud, empleo y descanso para todos, no solamente para los que han heredado la cúspide de la pirámide y actúan como los "faraones" de este siglo XX. Ustedes y yo, su pueblo y mi pueblo, somos todos herederos de una tradición muy valiosa: una tradición de respeto por la humanidad, por el hombre y la mujer que cruzan por nuestras vidas diarias, los hombres y las mujeres con quienes compartimos esta única tierra en que vivimos, esta tierra de la que Teilhard de Chardin dijo que era digna de ser amada con una gran pasión, puesto que es la única tierra que se nos ha dado como sitio en que podemos crear un cielo o un infierno, la hermandad o la enemistad entre los hombres.

Nosotros, jesuitas, ¿cómo cuidamos de tan sagrada herencia? Hoy, los jesuitas afirmamos que nuestra misión consiste en servir a la fe cristiana y promover la justicia en el mundo.

En 1975, la Congregación General de los jesuitas afirmó que ser jesuita hoy significa optar por hacerse presente en el corazón de la lucha crucial de nuestro tiempo... la lucha por la fe y la justicia. Este es ciertamente nuestro deber como jesuitas hoy, el deber de los jesuitas norteamericanos tanto como el de los jesuitas centroamericanos. Ante el Dios de Jesucristo en quien creemos, y ante los hombres y las mujeres que tienen derecho al Evangelio, a la Buena Nueva para sus vidas concretas, aquí y ahora, así como a la justicia, habremos de ser responsables por el grado en que nos convirtamos a esta difícil pero estimulante tarea. De este modo intentaremos conservar nuestra herencia y transmitirla a las nuevas generaciones de jesuitas, para que ellos nuevamente la recreen y vuelvan a partir siempre hacia un nuevo principio. Llevaremos adelante esta tarea con humildad. Nos esforzaremos por ser creativamente fieles al hombre y al Hijo del Hombre.

En los países del Tercer Mundo y, específicamente, en Centroamérica, esto significará que seremos tenidos por subversivos del viejo orden establecido, y peligrosos para el deseo rapaz de propiedad absoluta y poseída en exclusividad por los poquíssimos que consideran sus países como jardines de belleza y tranquilidad para uso privado. Esto ha significado ya el derramamiento de la sangre de un jesuita hermano, el sacerdote salvadoreño Padre Rutilio Grande, que fue asesinado el 12 de marzo de 1977 por haber prestado atención al clamor de los campesinos, y por haber respondido a la desesperación y a las necesidades de los trabajadores rurales de las plantaciones de caña de azúcar, y de los que trabajan las minúsculas e improductivas parcelas despreciadas por las haciendas de café, algodón y caña de azúcar.

Ustedes saben cómo en El Salvador, el 20 de junio de 1977, toda la Compañía de Jesús fue amenazada por un grupo terrorista de derecha con la aniquilación sistemática, si no obedecía la orden de abandonar el país definitivamente en el plazo de treinta días. Sin embargo, nos quedamos allí. Y permaneceremos en El Salvador y en toda Centroamérica tratando de llevar, humildemente, pero con la fuerza que Jesucristo nos concede, la fe y la justicia a esa parte del mundo. No queremos ser infieles a esos hombres y mujeres cuya esperanza compartimos, y en cuya esperanza hemos hallado el sentido de nuestras vidas; o dicho en términos más cristianos, cuya "esperanza contra esperanza" (Rom 4,12) responde a quien cuestiona la base de nuestra propia esperanza (1 Pe 3,15).

Somos humanos, y podemos sentir miedo. Pero ¿no es verdad —como está escrito en la primera carta de Juan— que quienquiera que dice amar a Dios y no ama al hombre es un mentiroso?

El apóstol Juan no sabía, sin duda, que el amor por la

humanidad debe ser una parte integral de la estructura institucional y legal de la sociedad, y no sólo una característica de las relaciones personales. Nosotros, ahora, lo sabemos, gracias a un conocimiento sobre la organización de la sociedad adquirido por la ciencia, una ciencia humana y crítica, cuyo objetivo es no sólo conocer el mundo, sino también conocer el mundo con el fin de transformarlo. A todos nos toca transformar el mundo en una comunidad de justicia y hermandad mediante nuestra acción responsable.

Los muchos pueblos hambrientos de este mundo del último cuarto del siglo XX dan testimonio a diario de que éste no es un mundo de hermandad y justicia.

¿Y ustedes? ¿Cómo piensan ustedes guardar su herencia, cualquiera que sea la fe sobre la cual descansa en último término su empeño? ¿Piensan seguir las huellas de John Foster Dulles, de Richard Nixon y la CIA, y de aquellos magos de la Realpolitik, que guardaron silencio ante las fuerzas siniestras que conspiraron para destruir un principio nuevo, una nueva creación, un intento nunca antes hecho de realizar el socialismo con libertad y sin violencia en esa parte de la América conocida como Chile? ¿Piensan usar sus títulos para su propio provecho, sea en forma de dinero o poder, status o respeto? ¿Terminarán en la General Motors o la Morgan Trust, el Chase Manhattan o los Laboratorios Abbot, la Goodyear o la Boeing?

¿O, por el contrario, seguirán ustedes las huellas de aquellos que, en 1970, fueron asesinados en la Universidad Estatal de Kent? Ellos luchaban por la noble causa de la independencia vietnamita y por poner fin a la política de los Estados Unidos de ser "policía del mundo"; luchaban para que Norteamérica dejara de buscar su propio interés en nombre de la democracia y de la protección de los pueblos contra el comunismo, o en otras palabras, para que dejara de impedir el derecho de cada pueblo a crear independientemente su propia sociedad. ¿Serán ustedes gente que use su saber para la promoción de la justicia, no sólo en los Estados Unidos, sino también en el extranjero? ¿O aceptarán la sabiduría del establishment y —autojustificándose— proclamarán una lucha por los derechos humanos, para llevarla a cabo sólo allí donde no afecte adversamente los grandes intereses del mundo corporativo, multinacional?

¿Apoyarán el parecer del Sr. Terence Todman del Departamento de Estado, quien recientemente aconsejó a las autoridades salvadoreñas luchar con todos los medios legales a disposición del Estado contra las justas y razonables aspiraciones de los trabajadores rurales y urbanos de El Salvador, como si fuesen terroristas? ¿Saben ustedes cuál fue la consecuencia de tan sabio consejo? La consecuencia ha sido una Ley para la Defensa y Garantía del Orden Público, bajo la cual miles de trabajadores y millones de campesinos se han visto privados de su derecho a la huelga, su derecho a organizarse, su derecho a protestar, su derecho a ser juzgados ante un tribunal, su derecho a no ser detenidos más allá de un período limitado sin ser llevados a juicio, etc. etc.

Esto es lo que ha significado para algunas gentes del Departamento de Estado el luchar contra el terrorismo en El Salvador dentro de los límites de la ley.

¿Qué partido tomarán ustedes? Quiero creer que algunos, por lo menos, están ya más allá de aquel estadio en el que el credo es: "Soy científico, soy académico, no tengo que tomar partido". ¿O irán en excursión a nuestros países de Centroamérica con una agencia de viajes, y dirán lo que los abuelos de Julia decían en el famoso film ganador del Oscar, de Fred Zinnemann: "¿Acaso hicimos nosotros a esta gente hambrienta y enferma?"; "No mires la miseria en torno tuyo, mira sólo la belleza del paisaje tropical"?

Permítanme decirles esto del modo en que los profetas lo hacían. "Si, algunos de ustedes los hicieron hambrientos y enfermos; sí, algunos de ustedes los asesinan cada día mediante ese consumo, "conspicuo" y absurdo, de los recursos de una tierra que no les pertenece, sino que pertenece a los pobres de este mundo que forman la inmensa mayoría de la humanidad. Sí, algunos de ustedes los hacen hambrientos y enfermos y algunos de ustedes los asesinan cuando no protestan contra la

política de doble cara de su Aguila de dos caras: una política para Rusia, y quizá para Brasil, y otra para el insignificante El Salvador (¿dónde queda en el mapa del mundo tal país?) o para la estratégicamente significativa Corea del Sur. Sí, algunos de ustedes los hacen hambrientos y enfermos y algunos de ustedes aun los asesinan cuando claman por la conservación y contra la contaminación en los Estados Unidos, en las bellas tierras de Montana, Maine y Colorado, por ejemplo, y permiten luego a las corporaciones multinacionales transferir sucias industrias a los países del Tercer Mundo.

Como dijeron los Obispos latinoamericanos en 1968, "el tiempo de las palabras no ha pasado; pero éste es un tiempo de acción urgente". Ni yo ni mis compañeros jesuitas eludimos nuestra responsabilidad. Sabemos que somos principiantes en la lucha por la justicia. No pretendemos ser arrogantes. Tenemos mucho de qué arrepentirnos. Pero esto no nos detendrá ni nos gravará con el peso de un complejo de culpa.

Ninguna de estas cosas imperiosas o duras que me he atrevido a decir aquí deberá despertar en ustedes un cierto masoquismo. Más bien todo debe ayudar a plantearse la pregunta: ¿qué podemos hacer nosotros por los hombres y mujeres, creados a imagen de Dios? No soy de los que creen que todos ustedes son convencidos y empedernidos imperialistas o inútiles "caritativos", o indiferentes a la injusticia y al dolor humano. No somos ingenuos. Sabemos del interés humano y del peso de la inercia humana. Sabemos del miedo al cambio y del miedo a encontrarnos con nuestro credo desgarrado o desmantelado por el descubrimiento de una verdad que nos impulsa a la conversión y a la acción. Sabemos —en términos cristianos— del pecado, del pecado y la violencia estructural, institucionalizada, que mata a la gente tan sólo por conservar el mundo como

ahora es. Sabemos que no podemos esperar la tranquilidad, sino el conflicto y la lucha.

¿No emprendemos juntos la tarea de nuestra propia generación, esto es, la de contribuir a una paz que sea fruto maduro de la justicia? ¿Seremos capaces de trabajar por el bien que esté a nuestro alcance, aun cuando no sea la utopía a la que aspiramos y que debe seguir guiando nuestros pasos? Quizá tenemos algunas respuestas. Pero, en todo caso, debemos tomar partido.

Lo que no pueden ustedes hacer sin avergonzarse de sí mismos es considerarse, como está escrito en su Declaración de Independencia, "el pueblo de los Estados Unidos", y luego vivir la vida buena de gentes de zona residencial, manipuladas e indiferentes, que conceden grados honorarios a los del Tercer Mundo, pero rehusan estar con ellos en la lucha por la justicia y la libertad de los pobres de este mundo.

Nosotros, en Centroamérica, somos oprimidos, y algunos de nosotros somos conscientes de nuestra opresión y hemos dicho "¡Basta!: mejor luchar y ser vistos como Jesucristo, subversivos y peligrosos para el orden establecido de nuestro mundo, que conservar nuestra falsa paz del corazón".

Ustedes, en los Estados Unidos, corren el riesgo de ser manipulados por los ritos electorales de cada cuatro años, unas elecciones convertidas en operaciones de manejo adecuado de palabras y venta efectiva de imágenes de candidatos. Sin embargo, algunos de ustedes, y algunos de quienes los representan, no se conforman; gente como el difunto Robert F. Kennedy, los Senadores Frank Church y Edmund Muskie, y los Representantes Donald Frazer y Robert Drinan. Ellos y ustedes estarán prometedoramente dispuestos a seguir sus mejores tradiciones, las tradiciones de Abraham Lincoln y Martin Luther King, las tradiciones de aquella católica que luchó por los derechos de los trabajadores, Dorothy Kay, las tradiciones de muchos norteamericanos que creen que el mundo no acaba en las costas de California o Florida; las tradiciones de muchos norteamericanos anónimos que se han rebelado siempre contra los peligros de totalitarismos escondidos en los intereses de las grandes corporaciones, en el "Manifiesto Destino", imperialista y chauvinista, y en la tarea que se han atribuido de ser policías del mundo.

Creo que estamos de acuerdo en reconocer que no somos Dios, que ni siquiera somos buenos, porque sólo Dios es bueno (Mc 10,18); que tenemos que combinar el idealismo y la utopía con el realismo y el bien que es posible realizar en cada circunstancia; que debemos preocuparnos en serio, pero que nuestro interés debe apoyarse en la razón; que podemos ser hombres y mujeres de esperanza, de una indestructible esperanza, y sin embargo, gente que acepta cada fracaso en la vida como un nuevo reto para volverse a levantar y continuar la lucha por la justicia a escala mundial, que nos guste o no, es nuestra tarea, la de ustedes y la mía.

Su Universidad lleva el nombre de un jesuita santo del siglo XVI. El mismo fue académico en el campo teológico. Fue también un hombre que aceptó la misión de gobernar a los jesuitas de Alemania, su tierra natal, Escribió un famoso catecismo que, por generaciones, fue un instrumento para el crecimiento en la fe. Tuvo que tratar con emperadores y reyes. Pero cumplió también ese deber de todo jesuita —estar dispuesto a ayudar y ser ayudado por la fe de los pobres de este mundo. Así, también en este sentido, son ustedes herederos de una digna tradición que exige compromiso. Dios les ayude a crecer en ella.

Debo ahora concluir. Por favor, no permitan que esta Graduación se convierta en un desfile de gala. Más bien, unámonos todos en una promesa, la promesa de abrir el futuro, de permitir al menos que el reto de la injusticia y la pobreza llegue hasta nuestros corazones y estimule nuestras mentes. Por atrevernos a esto, quizá nosotros como pueblo de una comunidad que trasciende las fronteras nacionales, podamos conocer a Dios; quizá podamos purificar nuestras manos de la sangre de los innumerables torturados y atormentados en nuestro mundo de hoy; quizá podamos evitar el mal y obrar el bien; cuidar la ley y levantar al oprimido, proteger a los huérfanos y viudas, tanto estructurales como personales, de nuestro propio tiempo

COMUNICACION

ESTUDIOS VENEZOLANOS
DE COMUNICACION

Números Publicados

1. Comunicación e ideología (agotado)
2. Comunicación y cultura (agotado)
3. Comunicación y publicidad
4. La cultura popular (agotado)
5. Prensa y Ley del periodismo
6. Cine nacional (agotado)
7. Escuelas de comunicación social (agotado)
8. Ética y comunicación (agotado)
9. El comic y la comunicación (agotado)
- 10 y 11. Políticas nacionales de comunicación (agotado)
12. Marginalidad y comunicación
13. Comunicación y educación
14. Medios de comunicación en la provincia venezolana
15. Empresa privada: "políticas" de Comunicación
16. Comunicación y opinión pública
17. XXV años de la televisión venezolana
18. Comunicación transnacional
- 19 y 20. Campaña Electoral 1978
21. El niño y la comunicación

CENTRO DE COMUNICACION SOCIAL
Apartado 20133
Caracas 102 - VENEZUELA
Telf. 42.40.01

Hielo EL TORO

CRISTAL
DE LARGA
DURACION

TELEFONOS:

22 77 43

22 74 40

MARACAIBO

"LA LIBERAL"

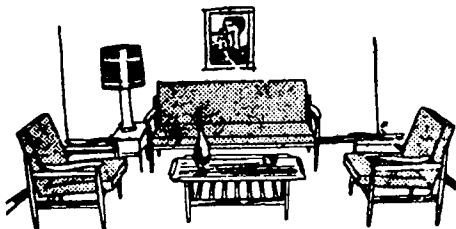
Esq. de Velázquez y Sucursales

Teléfonos:

45.23.39 - 45.24.39 - 45.25.39

45.24.75 - 45.25.66

La mueblería que se
enorgullece de
embellecer los
hogares venezolanos



Recibo Danés
Modelo exclusivo

Bs. 1.120

CORTESIA DE



CERVEZA REGIONAL



MARACAIBO

Banco de Maracaibo



fundado en 1882

la entidad bancaria
más sólida y
antigua del país.



EN EL BANCO DE MARACAIBO SUS AHORROS SE CONVIERTEN EN UNA META REAL



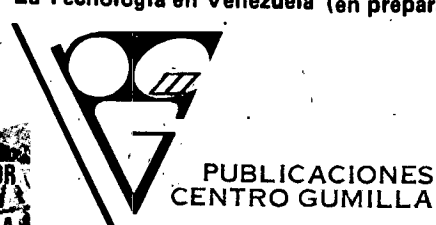
Lo que usted debe saber acerca de Venezuela



CURSO DE FORMACION SOCIO POLITICA

- 1: ¿Qué vas a hacer con tu vida?
- 2: Análisis Socio-Político de Venezuela
 - a) Período Colonial
 - b) Siglo XIX
- 3: Análisis Socio-Político de Venezuela
 - b) Siglo XIX
 - c) Siglo XX
- 4: La Educación en Venezuela
- 5: Análisis Socio-Político de Venezuela
 - c) Siglo XX
- 6: Realidad Venezolana
- 7: Realidad Indígena Venezolana
- 8: Los Medios de Comunicación en Venezuela
- 9: Análisis Socio-Económico de Venezuela I
- 10: Los Cristianos ante las Injusticias Sociales
- 11: Los Partidos Políticos de Venezuela
- 12: Venezuela y el Petróleo
- 13: La Nacionalización del Hierro
- 14: La Propiedad Privada: Iglesia, Capitalismo - Socialismo
- 15: Cristianismo y Socialismo
- 16: Historia de la Lucha Armada en Venezuela
- 17: La Agricultura en Venezuela
- 18: El Productor Venezolano
- 19: Relaciones entre U.S.A. y Latinoamérica
- 20: La Corrupción en Venezuela
- 21: Análisis Socio-Económico de Venezuela II
- 22: La Existencia Campesina
- 23: La Tecnología en Venezuela (en preparación)

REALIDAD INDIGENA VENEZOLANA



DE VENTA EN:

CENTRO GUMILLA
 Av. Cristóbal Rojas, 16 - Santa Mónica
 Apartado 40.225 - Teléfono 661.28.40
 CARACAS 104 - VENEZUELA

DISTRIBUIDORA ESTUDIOS
 Torre Bandagro, local 1 - Jesuitas a Mijares
 Teléfonos 81.33.55 y 81.12.35
 CARACAS 101 - VENEZUELA